

ZERO

REVISTA ZERO 10 AÑOS



▶▶ DOSSIER FINANCIERO ◀◀

Atrévase a preguntarlo todo sobre el mundo financiero

▶▶ LA REGIÓN CAMBIA SUS REGLAS DE JUEGO ◀◀

¿Cómo vamos con nuestros vecinos venezolanos y ecuatorianos?

▶▶ EL URIBISMO EN CIFRAS DE OPINIÓN ◀◀

¿Falacias del método?

▶	DIRECTOR Roberto Hinestrosa
	EDITORIA GENERAL ◀
	Diana Cure
▶	REDACCIÓN GENERAL
	Margarita Marín
	REDACCIÓN INTERNACIONAL ◀
	Jerónimo Delgado
▶	CONSEJO EDITORIAL
	Marie Eve Detoef
	Mauricio Pérez
	Clara Inés Rey
	Juan Camilo Rodríguez
	David Soto
	DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN ◀
	Círculo Cuadrado Ltda.
	Orlando Valencia S. / Jairo Iván Orozco
▶	CORRECCIÓN DE ESTILO Y ASESORÍA EDITORIAL
	Elkin Rivera
	INVITADOS ESPECIALES ◀
	Juan Carlos Upegui / Gilma Jiménez
▶	COLABORADORES
	Juan David Acosta
	Ana Cecilia Aguirre
	Fernando Arbeláez
	María Teresa Aya
	Beatriz Botero
	Irene Cabrera
	Gloria Calderón
	Jorge Iván Cuervo
	Jerónimo Delgado
	Arianna Espinosa
	Javier Garay
	Luis Fernando García
	Pierre Gilhodes
	Diana Giraldo
	Adriana Gómez
	Jorge Iván González
	Juliana González
	María Fernanda Guerrero
	Beethoven Herrera
	José David Insuasty
	Luis Hernando López Mora
	Fernando Llinás
	Laura Manrique
	Margarita Marín
	Lina Paola Martínez
	Harold Martínez
	Ruth Martínez
	Paula Andrea Ospina Reyes
	Jairo Hernán Ovalle
	Juan David Parra
	Mauricio Pérez
	Antoine Perret
	Roberto Restrepo
	Hernando Rojas
	Camilo Romero
	Carlos Salgar
	Javier Sandoval
	Francisco Solano
	Eric Tremolada
	Juan Esteban Ugarriza
	ILUSTRACIONES ◀
	Giovanny Ospina / Diego Poveda / Eduardo Vásquez
▶	DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA
	Clara Inés Rey
	MERCADEO, PUBLICIDAD Y VENTAS ◀
	Paola Delgado / Irene Cabrera
▶	IMPRESIÓN
	Horizonte Impresores

EDITORIAL 4

CORREO DE BRUJAS 6

DOSSIER
Finanzas

El mundo al revés: el mercado *spot* y de productos derivados 8

Las preferencias, creencias y expectativas de los individuos deberían reflejarse en los precios de los activos primitivos, filtrándose luego a los derivados. Pero ¿qué pasaría si el mercado derivado alcanzara un mayor tamaño que el primitivo?

POR JAVIER SANDOVAL

Tres décadas y tres momentos del dólar 14

La tendencia prevaleciente del precio de la moneda estadounidense en lo corrido de la década es la pérdida de valor, en especial si se cotiza con otras monedas fuertes.

POR CAMILO ROMERO

Y... ¿si Casandra tuviera razón? 20

La crisis bursátil por la que atraviesa el sistema financiero internacional es la consecuencia de un endeudamiento consentido, sin atender a la capacidad de pago de los que piden el crédito.

POR: FERNANDO ARBELÁEZ

¿Ha muerto Bretton Woods? 26

La decisión del gobierno del Brasil de prepagar US\$15.500 millones de deuda con el FMI, y similar conducta adoptada por Argentina y Venezuela, obliga a redefinir las relaciones con esta entidad.

POR BEETHOVEN HERRERA

Tendencias en la evolución del sistema financiero colombiano 30

Las evidencias presentadas sobre el deficiente desarrollo del mercado de capitales en Colombia deben comprenderse en función de la estructura del financiamiento público y las instituciones.

POR LAURA MANRIQUE

La inexorabilidad de la ley de Wagner 36

Puesto que la presencia creciente del Estado parece inevitable, la discusión no debe ser sobre la intervención o la no intervención, sino sobre las modalidades y el impacto que tienen en la economía.

POR JORGE IVÁN GONZÁLEZ

Finanzas para principiantes 40

Guía práctica de conceptos básicos financieros para quienes se atreven a mejorar y diversificar sus inversiones.

POR ANA CECILIA AGUIRRE

contenido



editorial



correo de brujas



dosier



actualidad



macroeconómico



cuarto de huéspedes



internacional

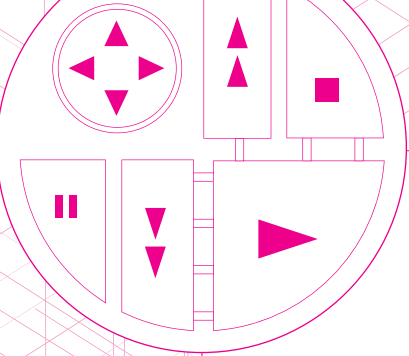


contratario



cultura y sociedad





VENTANA GLOBAL

Iraq: una invasión de mentiras 44

Un millón de víctimas, US\$800 mil millones y cinco años perdidos ha dejado el conflicto en Iraq, que aún no termina.

POR ANTOINE PERRET

Estados Unidos prepara su transición 48

El poder único que tendrá el próximo presidente de los estadounidenses hace inevitable que el planeta examine las consecuencias del fin de la era Bush.

POR JUAN ESTEBAN UGARRIZA

Elecciones en Estados Unidos: ¿prejuicios o hechos? 54

¿Peligra el espacio de reivindicación de las libertades fundamentales en esta contienda electoral norteamericana, tan característica del siglo XIX?

POR JAVIER LEONARDO GARAY

Benazir Bhutto: un sueño agridulce para Pakistán 58

Hay analistas que afirman que en Pakistán la democracia es un sueño agridulce. En realidad, la muerte de Bhutto significó el fin del sueño de secularismo nacional y una desventaja política de Estados Unidos en la región.

POR MARÍA TERESA AYA

Dos formas distintas de decir «no»: Castro y Gadafi 62

Los dos líderes, con más de 40 años en la dirección de sus naciones, han generado políticas públicas traducidas en constantes y perdurables lineamientos en contravía de las tendencias globales.

POR ARIANNA ESPINOSA

Calentamiento global y futuro 68

En los últimos años el mundo ha enmudecido frente a la violencia de la naturaleza. La autora presenta un panorama pesimista y advierte sobre la necesidad de determinar compromisos al momento de asignar responsabilidades.

POR DIANA GIRALDO

Intereses geopolíticos en el Ártico y la Antártida 72

La clave de este análisis gira alrededor de temas como el marco jurídico que rodea a los círculos polares, los recur-

sos que los estados buscan en dichas zonas y los desafíos medioambientales, entre otros.

POR FRANCISCO SOLANO

La Antártida: continente blanco en caliente 78

El autor entrevistó a dos expertos sobre la inmensidad de recursos existentes en la Antártida y los impactos que está causando el cambio climático en esa zona.

POR JERÓNIMO DELGADO

Ciudades, contrastes de la globalización 84

La transformación de la economía mundial se ha convertido en la base de un nuevo orden económico que afecta el desarrollo de las ciudades.

POR JAIRO HERNÁN OVALLE

Apuntes de viaje a la India septentrional 90

Reflexión de un viajero que ve la no manipulación de los desechos y la basura en este país como una forma de interpretar los rasgos de la condición humana, social y cosmogónica de esa cultura.

POR ROBERTO RESTREPO

El lado oscuro de la telefonía móvil 96

Un vistazo a las redes que interconectan el conflicto en la República Democrática del Congo, la telefonía móvil y el coltan, recurso mineral que es la base para los desarrollos tecnológicos.

POR FERNANDO LLINÁS Y HAROLD MARTÍNEZ

El mundo cifrado 100

Temáticas como medio ambiente, género, minas antipersona, homosexualidad y curiosidades presidenciales les permiten a los autores mostrar el mundo en cifras.

ESTUDIANTES DEL ESTUDIO DE ÁREA DE ÁFRICA

IMAGOMUNDI

Colombia, Venezuela y Ecuador: crisis en receso 106

Ecuador, Nicaragua y Venezuela quedan como tres frentes abiertos que generan nuevos retos para la política exterior colombiana.

POR CARLOS SALGAR

Ecuador, Farc y la política de acomodación 112

El autor propone una misión para el gobierno colombiano: impulsar, a través de su cancillería, una política internacional con estrategias más creativas.
POR JUAN ESTEBAN UGARRIZA

El coronel y nuestro laberinto 118

Un reconocimiento de fuerzas no institucionales a los insurrectos colombianos podría darles, en interinidad, la calidad de sujetos del derecho internacional.
POR ERIC TREMOLADA

ACTUALIDAD NACIONAL

¿Quiénes apoyan la gestión del presidente Álvaro Uribe? 122

En este artículo se aprecia que la fragilidad de la esfera pública está relacionada con la fortaleza del apoyo al presidente.
POR HERNANDO ROJAS Y JORGE IVÁN CUERVO

Encuesta de opinión: una herramienta, no verdad absoluta 128

Los autores analizan cómo los medios de comunicación no hacen hincapié en la metodología de las encuestas y tan sólo se concentran en los porcentajes finales.
POR PIERRE GILHODES E IRENE CABRERA

Estudio de caso: impacto paramilitar en las instituciones 122

Todo apunta a concluir que el paramilitarismo en Antioquia guarda una estrategia coherente con intereses particulares (según la evidencia, compatibles con los del narcotráfico).
POR JUAN DAVID PARRA HEREDIA

Movilizaciones en masa, un fenómeno de redes 140

A lo largo de este artículo se examinan los impactos de mayor alcance, en los frentes social y político, que tuvieron las marchas del 4 de febrero y del 6 de marzo pasados.
POR MARGARITA MARÍN

CUARTO DE HUÉSPEDES

Escarnio público: acto administrativo con repercusión 146

Esta entrevista permite comparar el punto de vista de la gestora del proyecto que crea los muros de la infamia, Gil-

ma Jiménez, con la perspectiva técnica desde los principios del derecho de Juan Carlos Upegui.

POR MARÍA FERNANDA GUERRERO Y JOSÉ DAVID INSUASTY

CONTRASEÑA

Nueva producción bibliográfica 150

La Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales acaba de editar tres nuevas publicaciones a través del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe).
POR LUIS FERNANDO GARCÍA

CULTURA Y SOCIEDAD

La hipotética compra de votos: alumno principiante vs. profesor cuchilla 154

Samuel Moreno no entendió que hacer pública su voluntad de comprar unos pocos votos, si de salvar la ciudad se trataba, tendría consecuencias adversas para su credibilidad personal y para el nivel general de probidad del proceso político.
POR MAURICIO PÉREZ

Nueva narrativa colombiana 158

En Colombia, el número promedio de libros leídos se redujo en un 25%, y pese a que los hombres compran más libros, son las mujeres quienes leen más.
POR BEATRIZ L. BOTERO

Sudoku 162

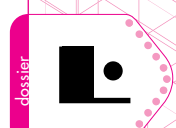
Un momento de diversión.

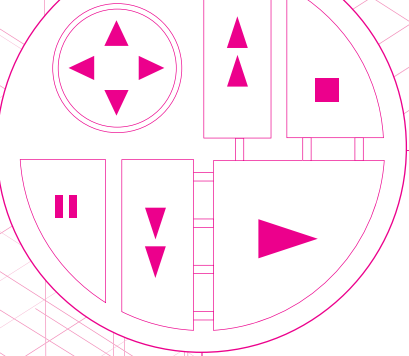
Universidad **Externado** de Colombia

Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
Calle 12 N° 0-85 Este
Tels.: 341-9900, 342-0288, exts. 2001 y 2002
web: www.uexternado.edu.co
e-mail: revistazero@uexternado.edu.co
Bogotá, D.C., Colombia
© Junio de 2008
© ZERO. Prohibida la reproducción parcial o total de los materiales de esta revista sin autorización escrita de los editores.
ISSN 0123-8779

Las opiniones expresadas por los articulistas son de su responsabilidad y no corresponden necesariamente al pensamiento de la revista *Zero* ni a los principios de la Universidad Externado de Colombia

Zero es miembro de la siguiente agrupación de revistas culturales:





Editorial

Al cumplir diez años de circulación con su edición número 20, la revista *Zero* ha considerado oportuno presentar a sus lectores un *dossier* sobre distintos temas financieros. A pesar de la diversidad temática contenida en éste, existe un eje conductor que los hace armonizar entre sí al considerar que las problemáticas abordadas ponen de manifiesto debates de naturaleza coyuntural, de insoslayable importancia, que a su vez sirven para plantear reflexiones sobre las tendencias a largo plazo.

En primer lugar, Javier Sandoval nos propone la paradoja que surge al evidenciar que la relación de dependencia entre los mercados de contratos derivados con respecto a los mercados a la vista se está trastocando, de manera que hoy los precios de los subyacentes parecen depender de los precios de sus derivados. Enseguida, Camilo Romero hace un paralelo entre las tres crisis del dólar estadounidense en lo corrido de las últimas décadas. A su turno, Fernando Arbeláez señala que la imprudencia en el otorgamiento de créditos por parte del sistema bancario es la principal causa de la crisis por la que atraviesa el sistema financiero internacional, con lo cual se refuerza la idea del papel del crédito en la gestación de burbujas y de su explosión.

Beethoven Herrera, a su vez, al examinar los acontecimientos recientes de las finanzas de América Latina, justifica la urgencia de una nueva arquitectura para el sistema monetario internacional. El viejo debate sobre el papel del Estado es actualizado por el economista Jorge Iván González, quien propone que la diferenciación pertinente corresponda a las modalidades de intervención, en tanto que Laura Manrique presenta hipótesis explicativas para la construcción sistemática de la historia financiera colombiana. Por último, se intenta aclarar el galimatías de los conceptos financieros esenciales y de uso extendido, esfuerzo llevado a cabo por Ana Cecilia Aguirre.

Como se intuye de esta presentación, a través de artículos contruidos a partir de perspectivas y métodos diversos, *Zero* busca contribuir a que sus lectores tengan una visión ampliada de las dinámicas financieras actuales.

Por otro lado, dada la importancia que nuestros lectores le han dado a la Sección Internacional, aprovechamos nuestro aniversario para ofrecer una renovada serie de contenidos en los que diversos autores desarrollan temas de coyuntura (Antoine Perret, Juan Esteban Ugarriza, Javier Garay, María Teresa Aya, Arianna Espinosa, Diana Giraldo, Francisco Solano), ensayos (Jairo Hernán Ovalle y Roberto Restrepo) y entrevistas internacionales (a Huber y Memolli); el mundo cifrado le permitirá al lector hacer una gama de barridos interesantes para entender lo que pasa y por qué pasa. De esta manera, un grupo de estudiantes de diferentes semestres se integran al equipo de trabajo de *Zero* y, muy de la mano del profesor Jerónimo Delgado, hacen el cambio. El mejor ejemplo está en la

presentación del problema que el coltan ha generado en el Congo y ese entramado de multinacionales que por tener el negocio tecnológico en la mira incrementan el conflicto en esa región de África.

Las reflexiones de coyuntura de la política internacional de Colombia están a cargo de Carlos Salgar, Juan Esteban Ugarriza y Eric Tremolada, quienes concentran sus artículos en Nicaragua, Venezuela y Ecuador.

La estadística se convierte en la herramienta que posibilita la mirada interna, en lo relacionado con la actualidad. Jorge Iván Cuervo y Hernando Rojas, Pierre Gilhodes e Irene Cabrera, así como Juan David Parra, utilizan la estadística para mostrar cómo son quienes apoyan a Uribe, revelar otros datos de las encuestas de opinión que se han vuelto tan familiares para los colombianos y analizar el paramilitarismo en Antioquia. Algunos datos numéricos son retomados por Margarita Marín para referirse a las movilizaciones como fenómeno de redes, que cada día cobran mayor relevancia en el país.

Dos invitados están en el cuarto de huéspedes: Gilma Jiménez y Juan Carlos Upegui. Ellos dan sus puntos de vista sobre el proyecto que crea los muros de la infamia para los violadores de menores.

Finalmente, Luis Fernando García Núñez describe a nuestros lectores las novedades editoriales del Cipe. Mauricio Pérez aborda de manera teórica la paradoja que se plantea en la toma de decisiones, la obligatoria elección donde predomina el «mal menor». Por último, Beatriz Botero hace un breve recuento de los autores que habitan hoy el espacio de las letras colombianas y habla sobre el buen momento por el que pasa la literatura nacional. ■



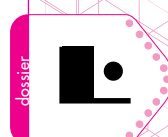
contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



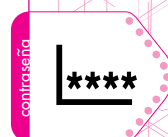
incomunidad



cuarto de huéspedes



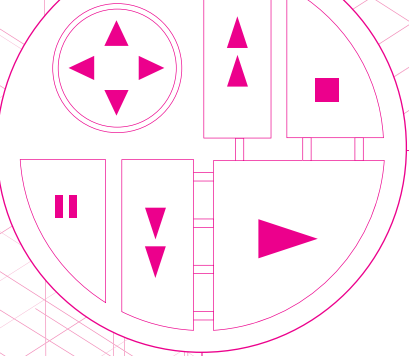
internacional



contraseña



cultura y sociedad



correo de brujas



Igualmente, Gonzalo Ordóñez, profesor de gobierno, publicó un capítulo en la tercera edición del reconocido manual de estudios de ciencia y tecnología de la prestigiosa Sociedad de Estudios Sociales de la Ciencia y el Massachusetts Institute of Technology, *Handbook of Science and Technology Studies*. El capítulo se tituló «Knowledge and development».

El coordinador de la Línea de Investigación en Migraciones Internacionales del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe), David Khoudour-Castéras, acaba de publicar un artículo en el *Journal of Economic History*: «Welfare state and labor mobility: The impact of Bismarck's social legislation on German emigration before World War I».

Visitas internacionales

En el marco de la Feria Internacional de Europosgrados, realizada el pasado mes de marzo, la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales recibió la visita de cuatro universidades francesas interesadas en suscribir nuevos convenios de intercambio estudiantil con la facultad. Dichas universidades fueron Grenoble EM, Sciences Po, Audencia y Paris X.

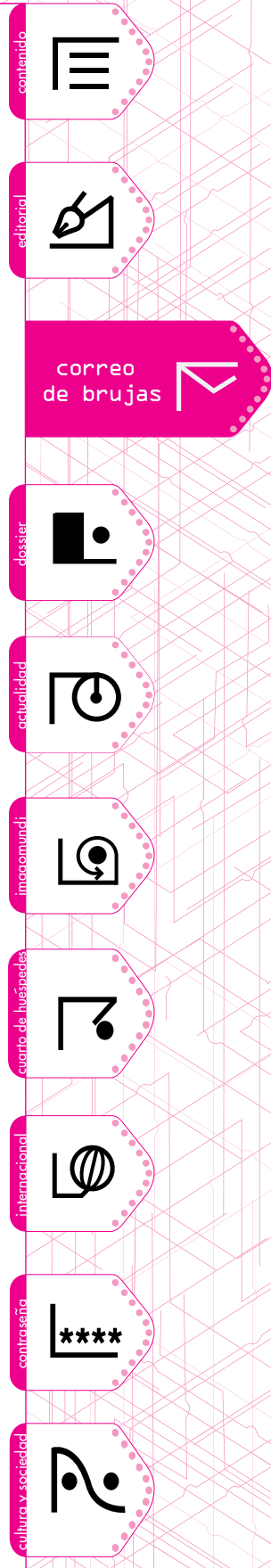
En la Semana Internacional de la facultad, que se llevará a cabo entre los días 13 y 16 del mes de mayo, se explicará a los estudiantes cómo escoger el programa adecuado de intercambio, se mostrarán las universidades con las cuales se tienen convenios y sus programas, se presentarán las ofertas de becas existentes para cursar estudios de posgrado en el exterior y se enseñará cómo postularse a ellas.

«Piensa Colombia»

El grupo del Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales, del Centro de Proyectos e Investigaciones Especiales, recibió una invitación de la presidenta del Senado, Nancy Patricia Gutiérrez, para participar en el proyecto «Piensa Colombia», patrocinado por el Congreso de la República. Con esta iniciativa se busca que los centros de investigación académica que estudian las principales problemáticas de nuestro país se vinculen a los foros políticos organizados por este órgano legislativo.

Actividades varias

En el mes de marzo, el área de idiomas de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales lanzó la revista *Ink* y su página web. En el acto de presentación de estos dos medios de comunicación, los estudiantes no sólo tuvieron la oportunidad de conversar en inglés sino que también pudieron disfrutar de la música de la banda Zarco y del DJ Danny Boom.



El mundo al revés: el mercado *spot* y de productos derivados

En términos económicos, las preferencias, creencias, deseos y expectativas de los individuos se deberían reflejar en mayor medida en los precios de los activos primitivos, filtrándose posteriormente a los activos derivados. Sin embargo, ¿qué pasaría si el mercado considerado derivado alcanzara un mayor tamaño que el mismo mercado primitivo?

Un derivado se define como un producto financiero que deriva su precio de un activo considerado primitivo¹. Esto significa que existe una estrecha relación entre el activo subyacente primitivo y el producto derivado, estableciéndose que dado el precio del primero, el segundo, en ciertas condiciones de mercado, debería tener un precio único.

A partir de la anterior afirmación, sería natural pensar que el mercado primitivo de activos financieros debería tener una mayor importancia que el mercado derivado. En términos económicos, esto significaría que las preferencias, creencias, deseos y expectativas de los individuos se habrían de reflejar en mayor medida en los precios de los primeros, filtrándose posteriormente a la segunda clase de activos. Sin embargo, ¿qué pasaría si el mercado considerado derivado alcanzara un mayor tamaño que el mismo mercado primitivo? El anterior análisis debería replantearse para llegar a la siguiente conclusión: si las expectativas de los individuos entran primero a los precios de los derivados, lo que se considera mercado primitivo pierde su carácter y se convierte en un esclavo, en lo referente a valoración.

En este contexto, a lo largo del presente artículo se desarrollará la anterior hipótesis en el mercado primitivo y derivado, que gira alrededor de los eurodepósitos.

El mercado de eurodepósitos

Un eurodepósito es un depósito bancario en euromonedas, dinero localizado por fuera de la jurisdicción del país emisor. Así, un dólar depositado en un banco japonés, por fuera de Estados Unidos, es un eurodepósito. Según el Bank for International Settlements (BIS), Londres



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



imacomuni



cuarto de huéspedes



internacional

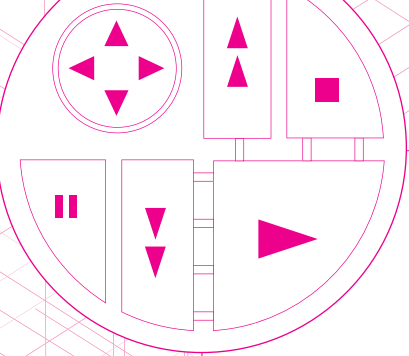


contraseña



cultura y sociedad





recoge más del 25% de los eurodepósitos existentes, por lo que hablar de eurodepósitos implica hablar de depósitos *offshore*, ubicados en este centro financiero mundial.

Todo mercado de dinero necesita una referencia de tasa de intereses. Es así como surge el concepto de la Libor, tasa de intereses interbancaria ofrecida² en Londres en diferentes euromonedas, siendo la principal los dólares norteamericanos. En esta forma, se habla de la Libor como la tasa ofrecida para depósitos en dólares situados en Londres, aunque también se puede encontrar la Euro-Libor, la Yen-Libor y la CHF-Libor, entre otras.

El mercado primitivo de eurodepósitos

El mercado primitivo que surge naturalmente es el intercambio de euro-recursos a nivel interbancario para diferentes plazos. Específicamente, estos plazos oscilan entre un día (*overnight*) y un período de doce meses, pasando por otros períodos intermedios como tres y seis meses. Vale la pena aclarar que las tasas ofrecidas en diferentes plazos no son equivalentes entre sí. Por el contrario, se determinan mediante conceptos específicos para cada plazo, como liquidez, oferta y demanda de recursos, expectativas de tasas futuras, etc.

Basados en el sentido común, cuanto mayor sea el plazo del eurodepósito, mayor será la posibilidad de que el depositario tenga problemas de repago. Adicionalmente, mientras más largo sea el plazo del depósito, mayor riesgo de tasa de interés habrá, debido a variaciones futuras de las tasas de mercado. Así, es natural pensar que las tasas de los eurodepósitos que comienzan hoy y terminan en diferentes momentos en el futuro deberían ser crecientes en el plazo.

A pesar de que el anterior análisis es válido, ¿cómo se podrían explicar entonces las condiciones de mercado observadas en el gráfico 1 para el día 22 de enero de 2008 en el mercado de los eurodepósitos en dólares? El mercado ofrecía, para este día en particular, una tasa más baja para un período de un año que para un depósito *overnight*, por ejemplo. La respuesta a esto se encuentra en el activo derivado natural del mercado de los eurodepósitos, los futuros sobre eurodepósitos.

Los eurodepósitos y el mercado de derivados

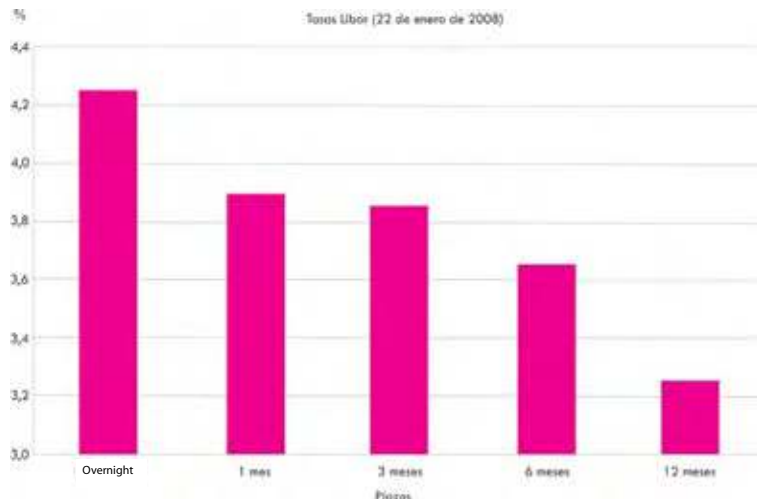
El mercado derivado más importante atado a los eurodepósitos hace referencia a la tasa de interés ofrecida futura que puede regir para un intervalo de tiempo determinado. En otras palabras, no se intercambian recursos para iniciar depósitos comenzando hoy y terminando en un plazo que oscila entre un día y un año, sino que, por el contrario, se negocia el intercambio de recursos interbancarios en euromonedas con fecha de inicio futura.

Así, un contrato normal derivado sobre los eurodepósitos encerraría el negociar hoy, sin ningún costo, recibir dentro de seis meses US\$100 mil a una tasa futura predefinida para devolverlos al mes nueve. Un depósito futuro de tres meses negociado anticipa-

Según el BIS, Londres recoge más del 25% de los eurodepósitos existentes, por lo que hablar de eurodepósitos implica hablar de depósitos *offshore*, ubicados en este centro financiero mundial.

dossier

Gráfico 1
Tasa Libor (22 de enero de 2008)



Fuente: British Banking Association.

damente. Este mercado derivado descrito se conoce como futuros sobre eurodepósitos y su principal exponente son los contratos sobre eurodólares negociados en el Chicago Mercantile Exchange (CME).

Guía del mercado primitivo en los eurodepósitos

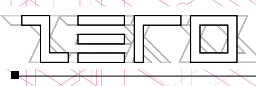
Según datos del Bank for International Settlements para el primer trimestre de 2001, los recursos monetarios denominados en dólares y localizados en Londres sumaban US\$1,71 trillones. Para igual lapso, el mismo BIS reportaba que existían posiciones en derivados sobre instrumentos monetarios de corto plazo en dólares, que alcanzaban niveles de rotación —turnover— de más de US\$137,9 trillones. De esta manera, y considerando que la tasa de reciclaje de fondos en el mercado de eurodepósitos era de 50%³, es posible pensar que el mercado de depósitos a un año, comenzando el 22 de enero de 2008, se estaba acomodando a las características tácitas observadas en el mercado de futuros sobre eurodepósitos.

Así las cosas, las tasas futuras implícitas en las negociaciones sobre eurodepósitos a tres meses del CME, para el día 22 de enero, mostraban una tendencia descendente⁴. De este modo, si un inversionista hubiera querido colocar eurodólares a un año, podría haber realizado la siguiente operación:

Primero, coloca los recursos a tres meses en el mercado *spot*⁵. Luego, adquiere el compromiso de colocar en el mercado de futuros sobre eurodepósitos dólares comenzando en tres meses y terminando en seis meses. Inmediatamente, adquiere también el compromiso de invertir empezando en el mes seis y finalizando en el nueve. Y por último, se compromete a invertir comenzando en el mes nueve y terminando en el doce.

Si realiza estas operaciones en el mercado de derivados, puede asegurar tasas prepagadas de inversión futura a corto plazo que le garantizan poder colocar recursos desde hoy (22 de enero de 2008) hasta un año después. Este mismo objetivo lo habría podido lograr si

- contenido
- editorial
- correo de brutas
- dossier
- actualidad
- incomunicado
- cuarto de huéspedes
- internacional
- contraseña
- cultura y sociedad



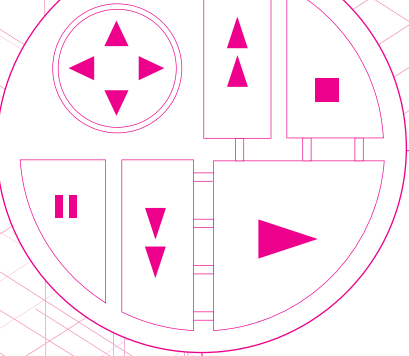
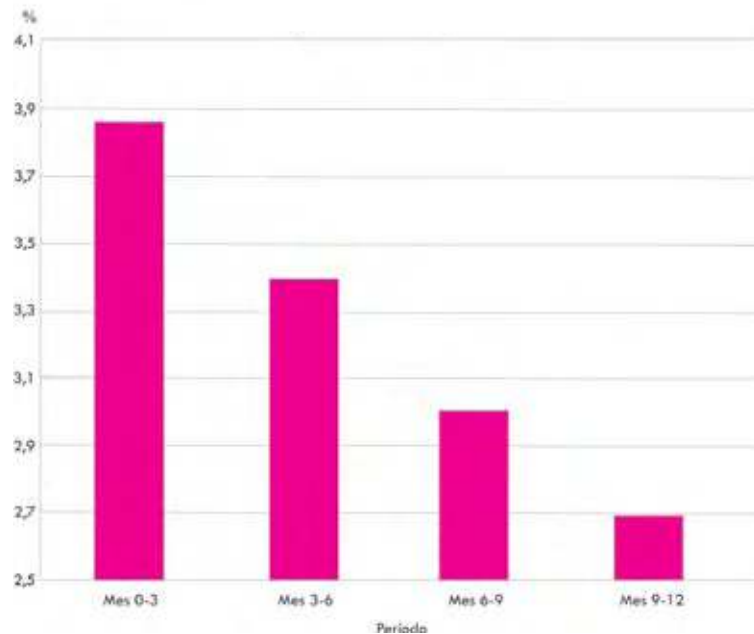


Gráfico 2
Tasas Libor *forward* implícitas para tres meses (22 de enero de 2008)



Fuente: Chicago Mercantile Exchange.

hubiera solicitado directamente al mercado interbancario una tasa para un plazo de un año; por tanto, en aras de evitar ventajas de alguno de los dos vehículos financieros, los bancos estarán obligados, debido a las expectativas implícitas de descenso en las tasas de intereses de los futuros sobre eurodepósitos en dólares, a ofrecer a un año la tasa observada en el gráfico 1. Así, para evitar que el vehículo derivado y el *spot* a un año tengan diferencias, las tasas del mercado de futuros y del *spot* deben generar iguales condiciones de valor futuro del dinero en el tiempo. En otras palabras,

$$1 \times (1 + r_{0-3})^{t_3-t_0} (1 + r_{3-6})^{t_6-t_3} (1 + r_{6-9})^{t_9-t_6} (1 \times r_{9-12})^{t_{12}-t_9} = 1 \times (1 \times r_{0-12})^{t_{12}-t_0}$$

Donde $r_{t_i-t_j}$ será la tasa de interés *forward* o *spot* (según corresponda) para el período comprendido entre el instante de tiempo t_i y t_j .

En razón de las expectativas observadas en el mercado de derivados de disminución de las tasas de interés de los eurodepósitos en dólares, el mercado *spot* de depósitos a un año debe ofrecer la tasa observada en el gráfico 1.

Pese a que parece ilógico a primera vista tener una tasa de un año menor que la tasa *overnight*, es imposible que convivan en el mismo espacio financiero las expectativas de descenso de tasas futuras y una curva Libor creciente.

Por consiguiente, la perspectiva de los agentes, expresada en el mercado de futuros, repercute en una acomodación del mercado de

Si las expectativas de los individuos entran primero a los precios de los derivados, lo que se considera mercado primitivo pierde su carácter y se convierte en un esclavo, en lo referente a valoración.

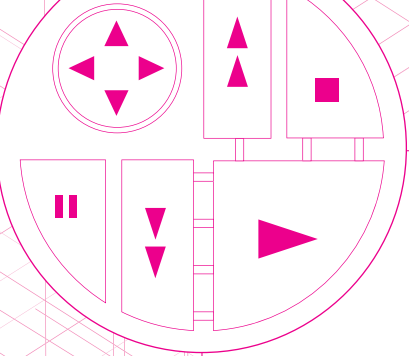
eurorrecursos en dólares a un año. De este modo, las tasas a un año inferiores a las tasas a corto plazo son sólo el resultado de eliminar la diferencia entre operaciones financieras que conducen al mismo objetivo. **■**



Notas

1. En general hacen parte de los activos primitivos las acciones, las monedas, el mercado de dinero, entre otros.
2. La palabra «ofrecida» hace referencia al concepto de *offer*. Específicamente, la Libor es la tasa interbancaria a la que un banco en Londres puede obtener eurorrecursos de otro banco. Así, el banco que ofrece la tasa está dispuesto a entregar eurorrecursos a un tercer banco. La creación del eurodepósito se produce no en el banco que ofrece la tasa sino en el tercero que la acepta.
3. Datos del *BIS Quarterly Review*, diciembre 2001 en www.bis.org.
4. Las tasas implícitas han sido ajustadas para incorporar el efecto del *spread* de mercado.
5. Mercado a la vista. En el caso de los eurodepósitos, es el mercado donde se constituyen eurodepósitos iniciando inmediatamente y terminando en algún momento del futuro.

- contenido
- editorial
- correo de brutas
- dossier
- actualidad
- imacomundi
- cuarto de huéspedes
- internacional
- contraseña
- cultura y sociedad



Tres décadas y tres momentos del dólar

La tendencia prevaeciente del precio de esta moneda en lo corrido de la década actual es la pérdida de valor, en especial si se cotiza con otras monedas llamadas fuertes. En las últimas tres décadas este fenómeno se ha presentado en otras dos ocasiones, razón por la cual recuperar la memoria de estos acontecimientos, tanto en sus causas como en sus consecuencias, constituye un ejercicio pertinente para visualizar la coyuntura actual.

dossier

CAMILO ROMERO

Profesor e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
camilo.romero@uexternado.edu.co

Quince de agosto de 1971; el rompimiento de la convención posguerra. En mensaje televisado, el entonces presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Richard Nixon, comunicó al mundo que los tenedores de la moneda de su país perdían desde ese momento la facilidad de convertir a oro sus tenencias a razón de US\$33 por onza troy. Tal acto discrecional del emisor no sólo significó la ruptura de una equivalencia vigente desde 1933, sino el rompimiento de los preceptos fundadores del sistema monetario internacional que emergió en Bretton Woods. Con ello también se desvaneció la persistencia en la política económica de mantener tipos de cambio fijos, inaugurándose el riesgo cambiario y con él la necesidad de productos de cobertura: los mercados de derivados en monedas.

Secuela mediata de esta decisión fue el incremento en los precios de las materias primas, encabezado por los precios del oro negro, de manera que el mundo desarrollado entró en la segunda mitad de la década de los setenta en una tendencia de estancamiento con inflación. Esa coyuntura acuña, por primera vez, el término estanflación.

¿Qué llevó a tomar una decisión tan impactante? El sistema monetario funcionó en la medida en que los bancos centrales incorporaban crecientemente dólares estadounidenses en sus reservas, siempre y cuando la emisión de dólares no superara la cantidad de oro de la Fed.

Ya en 1960 el economista Robert Triffin alertó que tal situación no se podría sostener en el tiempo. Como se observa en las cifras agregadas de la actividad externa de Estados Unidos (tabla 1), la presencia de saldos deficitarios en la cuenta corriente y los saldos negativos en su balance primario señalan que esta economía evolucionó con creciente



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



imacomuni



cuarto de huéspedes



internacional



contraseña



cultura y sociedad



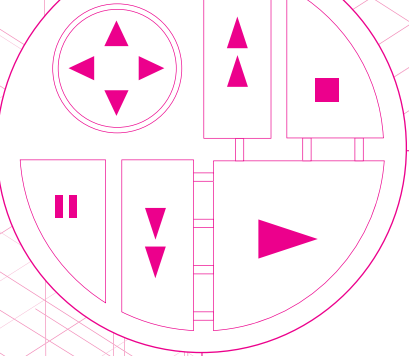


Tabla 1

Balanza de pagos estadounidense			
AÑO	BALANZA COMERCIAL	BALANCE EN CUENTA CORRIENTE <i>En US\$ miles de millones</i>	BALANCE PRIMARIO <i>En US\$ miles de millones</i>
1959	0,91	2,14	2,00
1960	4,89	1,80	3,20
1961	5,57	3,07	3,11
1962	4,52	2,46	3,69
1963	5,22	3,20	5,04
1964	6,80	5,79	6,19
1965	4,95	4,29	6,19
1966	3,82	1,94	4,12
1967	3,80	1,54	5,36
1968	0,64	0,96	1,08
1969	0,61	1,63	2,27
1970	2,16	0,32	3,02
1971	2,72	3,91	6,27
1972	6,99	9,81	1,67
1973	0,62	0,67	2,52

endeudamiento externo. Para 1971 se presentó el primer saldo negativo en la balanza comercial y con ello la inquietud de los mercados sobre la fortaleza del dólar hizo carrera.

Al mismo tiempo, el respaldo en oro de la moneda estadounidense declinaba, como se observa en el gráfico 1. Al resumir esta primera crisis del dólar, queda explicada por la presencia de la Ley de Grisham: la gente atesora en monedas de mayor valor y gasta en las de menor valor.

Los años que siguieron vieron el infructuoso esfuerzo de reconstruir un sistema monetario internacional estable.

Fortalecimiento, debilitamiento y acuerdos entre grandes

El segundo episodio de crisis del dólar tiene lugar en la segunda mitad de la década de los años ochenta. La corrección de los déficits externo e interno que exhibió la economía estadounidense se obtuvo mediante un doloroso ajuste en la tasa de interés. No importó tanto que tal ajuste se llevara consigo la capacidad de crecimiento de los países en desarrollo que habían tomado créditos a tasa variable cuando ésta se encontraba en niveles bajos, en concordancia con el período de la mencionada estancamiento. Tampoco importó que la moratoria del tercer mundo pusiera en peligro la estabilidad del sistema bancario de la metrópoli. Simplemente la «reganomics» se puso a funcionar y funcionó.

Una política monetaria que elevó la tasa de interés condujo a la atracción de flujos de capital hacia Estados Unidos. De manera que al promediar 1980 se dio inicio a un proceso de revaluación del dólar estadounidense que, como se observa en el gráfico 2, incrementó la cotización de esta moneda con respecto a una cesta compuesta por el marco alemán, el franco francés, la libra británica, la lira italiana, el yen japonés, el dólar canadiense y el won coreano.

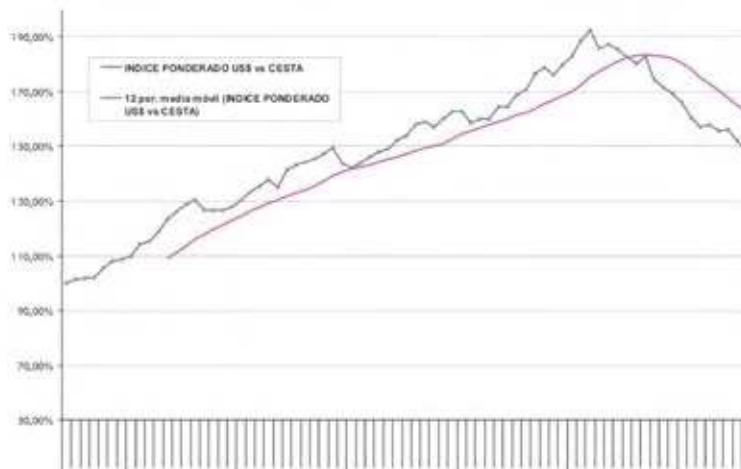
Gráfico 1
Relación de reservas a pasivos exigibles de Fed



El nivel de revaluación del dólar alcanzó su pico en marzo de 1985, indicando un incremento del orden del 92%. Naturalmente, este comportamiento de la divisa produjo la ampliación del déficit comercial externo, que ascendió de US\$40.000 millones en 1981 a US\$148.500 millones en 1985. Tal desequilibrio se sostuvo por la atracción de capitales inducida por elevadas tasas de interés. En estas circunstancias no hubo que esperar demasiado para escuchar las voces proteccionistas, de manera que el Congreso aprobó varios centenares de medidas restrictivas a las importaciones, a pesar de la oposición del gobierno. No se pudo romper el paradigma del libre comercio, y frente a las dificultades de ajustar internamente la economía, se procedió a desarrollar una estrategia novedosa: la coordinación de los grandes bancos centrales para dejar que el dólar se deslizara en busca de un nivel de equilibrio, como se advierte en el gráfico 2.

En septiembre de 1985 se celebró el llamado «Acuerdo del Plaza», nombre que recuerda el hotel neoyorquino donde se celebraron las reu-

Gráfico 2



- contenido
- editorial
- correo de brutos
- dossier
- actualidad
- macroeconómico
- cuarto de huéspedes
- internacional
- contraseña
- cultura y sociedad



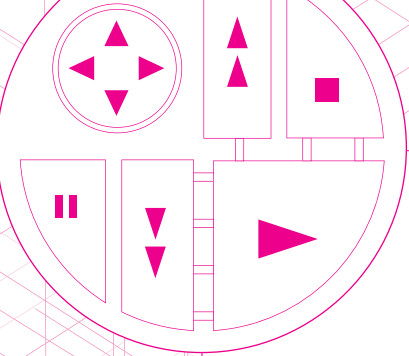


Gráfico 3
Dólares por SDR (1995 - 2008)



nes. «La declaración señalaba que la tasa de cambio del dólar no reflejaba de manera precisa los cambios en los fundamentales económicos; Estados Unidos se comprometió a reducir su déficit presupuestal y a tomar medidas conducentes a estimular la demanda en Japón»¹.

De manera que la devaluación del dólar fue monitoreada y coordinada por este acuerdo y es lo que se observó durante 1986. En febrero de 1987 se reúnen de nuevo en París y en el Acuerdo del Louvre se manifiesta que ya el dólar se ha depreciado lo suficiente, al tiempo que se determinó la coordinación para mantener la tasa de cambio en tales niveles. Así, se mantuvo hasta la crisis bursátil de octubre de 1987: «El colapso del mercado accionario llevó a temer que éste sería seguido por una mayor recesión mundial, como había ocurrido en 1929. Se temía que la disminución en la riqueza y una reducción del déficit fiscal estadounidense liderarían una contracción del gasto, lo que implicaba un anuncio de la recesión mundial. Para reducir este riesgo tuvo lugar una liberalización de la política monetaria en todo el mundo, con los bancos centrales reduciendo las tasas de interés»².

¡Cómo nos parecemos a nuestro propio pasado!

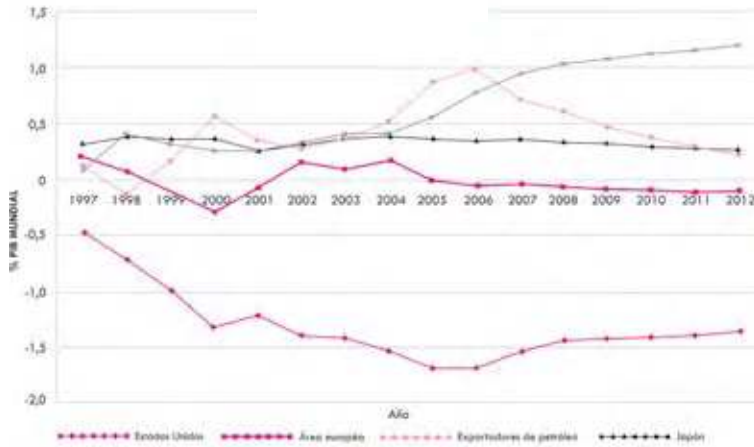
La tercera caída y lo que le espera al mundo

Caído el Muro de Berlín y culminada la primera guerra del golfo, la economía estadounidense experimentó un período de auge prolongado, en el que la inversión en el sector de la tecnología de información se convirtió en la fuerza de atracción de capitales hacia ese mercado. Con una situación fiscal superavitaria, la potencia se enfrentó al nuevo milenio cuando se desató el estallido de la burbuja de los precios de las acciones. La política monetaria reaccionó, reduciendo las tasas de interés a niveles del 1% efectivo anual. La política fiscal bajó las tasas impositivas a las ganancias de capital, en tanto que el incremento del gasto público, asociado a la nueva guerra en el golfo, determinó la ampliación del déficit en cuenta corriente.

La corrección de los déficits externo e interno que exhibió la economía estadounidense se obtuvo mediante un doloroso ajuste en la tasa de interés.

dossier

Gráfico 4
Balanza en cuenta corriente



Por su parte, durante el auge de los noventa, el precio del dólar estadounidense vivió un proceso de incremento, que se aprecia en el gráfico 3, donde se compara el precio de la divisa con los Derechos Especiales de Giro (SDR), unidad de cuenta del Fondo Monetario Internacional. La ampliación del déficit en cuenta corriente, esencialmente originado por la política fiscal, es el fundamento del deterioro que aún hoy se manifiesta en el dólar estadounidense. Connotados autores anotaron en 2005 que la devaluación del dólar puede alcanzar el orden del 40%, bajo el supuesto de que el déficit en la cuenta corriente no se llegara a ampliar.

Sin embargo, como se aprecia en el gráfico 4, las proyecciones del FMI realizadas a finales del 2007 apuntan a que este déficit no se eliminará en los próximos años.

Las nuevas realidades financieras, crisis hipotecaria, incremento en el riesgo sistémico, exceso de endeudamiento y amenazas recesivas, ponen de presente la poca elasticidad de la política fiscal estadounidense para corregir el fundamento de la falla. Entre tanto, otras regiones del mundo, países exportadores de petróleo, China e India, acumulan riqueza financiera y, por ende, capacidad de liderar el crecimiento económico en el inmediato futuro. ■

Notas

1. Keith Pilbeam, *International Finance*. 2ª ed., Nueva York, 1998, pp. 277 y ss.
2. *Ibid.*

contenido

editorial

correo de brutos

dossier

actualidad

macroeconómico

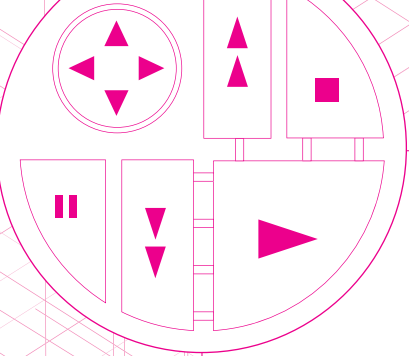
cuarto de huéspedes

internacional

contraseña

cultura y sociedad





Y... ¿si Casandra tuviera razón?

La crisis bursátil por la que atraviesa el sistema financiero internacional es la consecuencia de un endeudamiento consentido, sin atender a la capacidad de pago de los que piden el crédito. Esto en razón del carácter inextricable del laberinto a que dio lugar la titularización de los activos bancarios, que impide saber dónde se sitúan y hasta qué altura llegan las pérdidas sufridas por los establecimientos de crédito y por los acreedores.

La hija de los reyes de Troya, Casandra, es un desdichado personaje que pasó a la historia porque, habiéndole sido concedido por Apolo el don de la adivinación, se vio condenada por ese dios al martirio de que nunca le creyeran. La incredulidad no salvó a su pueblo de las hecatombes por ella anunciadas: Héctor, el asesino de Patroclo y el campeón de los troyanos, murió a manos de Aquiles y Troya fue derrotada, saqueada y destruida por los aqueos, como lo había predicho Casandra.

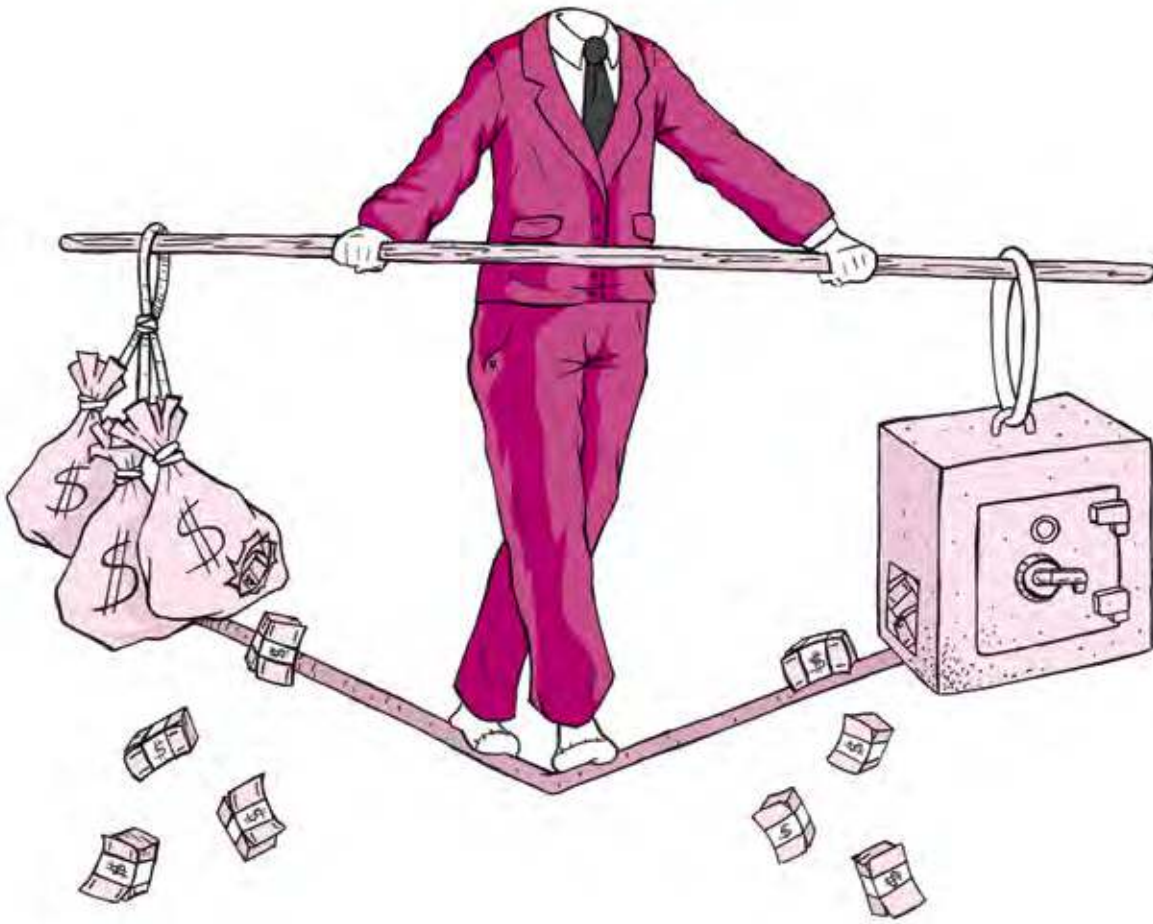
La suerte ha querido que la troyana se vea ahora reencarnada en un anciano venerable de origen judío (y dale con el Medio Oriente), Alan Greenspan, quien desde hace unos meses anda por el mundo pregonando que la crisis, iniciada en el mercado del *subprime*, es la «más grave desde la segunda guerra mundial»¹.

El costo de la crisis

Y, como a Casandra, los hechos vienen dándole la razón, a tal punto que un organismo tan poco pesimista (y por ello tan improvidente) como el Fondo Monetario Internacional (FMI) no ha tenido empacho en cifrar en mil millardos de dólares (esto es, cinco veces la deuda externa del Brasil en 1982) el costo de la crisis que se prendió en el mercado del *subprime* y que se ha extendido con la voracidad propia de los incendios en los veranos de este planeta recalentado. Esa nueva estimación tiene por lo menos un mérito, y es el de confirmar que al Fondo no se le puede creer, toda vez que de su estimado inicial (error compartido por la Fed) acerca de la magnitud del problema era que el mismo ponía en juego cien millardos de dólares². Ahora bien, la nueva cifra provista por el Fondo es por cierto

dossier

FERNANDO ARBELÁEZ
Docente e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
fernando.arbelaez@uexternado.edu.co



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional

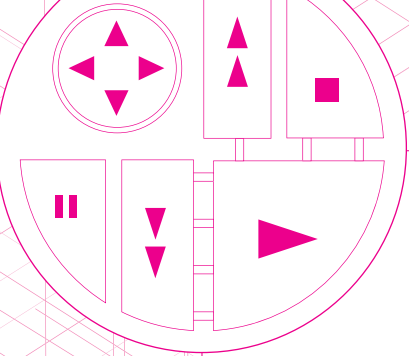


contraseña



cultura y sociedad





bastante (diez veces) más respetable que la primera, pero cabe preguntarse: ¿será cierta? Pues es un principio básico de la crítica testimonial desconfiar de quienes en el pasado se han mostrado mentirosos o ilusos, o mentirosos por ilusos.

El Fondo parece seguir con su vieja manía... pues, con toda probabilidad, lo que viene es un tema cuyo costo excederá con creces los otra vez «pinches» mil millardos. Por cierto, el adjetivo puede chocar, pues mil millardos de dólares son algo así como 8,5% del PIB norteamericano y eso significa que el Fondo está anticipando una crisis financiera de grandes proporciones. Pero no es improbable que se siga quedando corto. Tal es, cuando menos, la opinión de destacados economistas norteamericanos como Nouriel Roubini, quien ha estimado que la hecatombe vale dos mil millardos de dólares, es decir, un 17% del PIB de los Estados Unidos³.

Lo peor de todo es que, de hecho, esas no pasan de ser meras especulaciones, pues la «verdad verdadera» es que el mundo ignora la magnitud del problema al que se enfrenta ahora la economía. En palabras simples, es el problema del siniestro de un endeudamiento consentido sin atender a la capacidad de pago de los que piden créditos, en razón del carácter inextricable del laberinto a que dio lugar la titularización de los activos bancarios, que impide saber adónde se sitúan y hasta qué altura llegan las pérdidas sufridas por los establecimientos de crédito y, de manera más general, por los acreedores.

Ahora bien, antes de entrar a ahondar en el análisis, y a la luz del carácter dramático que tienen las cifras hasta aquí presentadas, se impone tranquilizar al lector señalándole que el mundo ha sorteado en el pasado recientes fenómenos de magnitud bastante más considerable que la de los que hasta aquí se comentan. La destrucción de riqueza que se dio a partir de mediados del 2001, con el estallido de la burbuja de internet, supuso que se evaporaran del planeta US\$7.300 millardos de riqueza financiera, esto es, una cifra 3,65 veces mayor que la anticipada por Roubini. Pese a ello, y gracias a Greenspan, el mundo pudo seguir adelante, sin demasiados tropiezos, por obra de un manejo monetario apropiado, que les dio tiempo a los agentes para absorber sus pérdidas sin tener que declararse en quiebra. Pero, además, nuestro padre Greenspan tuvo buen cuidado de preparar su retiro dejándonos en manos de Ben Bernanke, que viene manejando, con el cuidado que se impone, la conflagración. ¿Cómo se ha materializado ese cuidado? La respuesta es cuando menos doble:

La destrucción de riqueza que se dio a partir del 2001, con el estallido de la burbuja de internet, supuso que se evaporaran US\$7.300 millardos.

1. En las tasas de interés. En efecto, entre el verano de 2007 y marzo de 2008, las tasas de interés americanas han bajado de 5,25 a 2,25%, una baja muy considerable, por decir lo menos.

2. En la intervención de la Reserva Federal como prestamista de última instancia, en la operación de rescate de uno de los principales banqueros de inversión de Wall Street, Bear Stearns, quebrado por obra de las pérdidas sufridas por dos de sus *hedge funds*,

dedicados a la especulación en el mercado hipotecario. Esta operación significó la compra del quebrado por parte de J.P. Morgan, al precio de US\$236 millones, insignificante, si se tiene en cuenta el valor de mercado de esa empresa unos pocos meses antes. Pero, ¿sí es barato? Eso está por verse, pues J.P. Morgan pidió y obtuvo que la Reserva Federal declarara su disposición a ayudarle en caso de que aparecieran «cadáveres ocultos» en las cuentas del Bear Stearns.

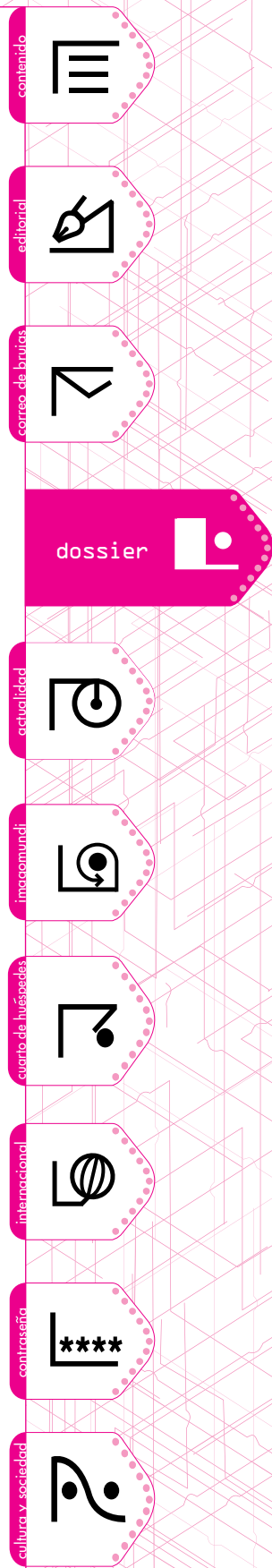
Cambio en las reglas de juego

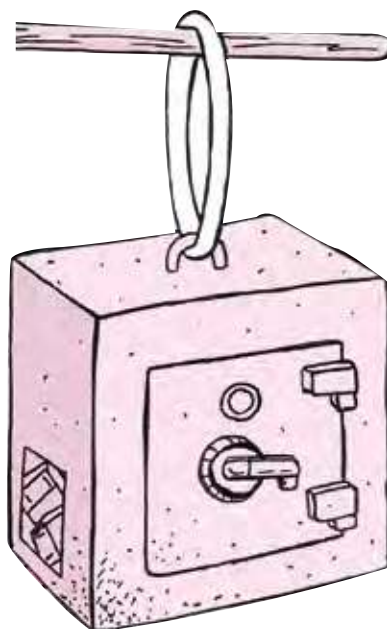
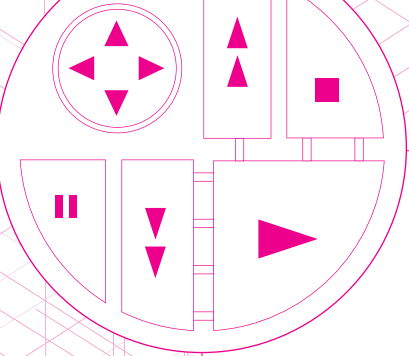
Como su antecesor, Ben Bernanke está prohijando con esas acciones un cambio profundo en las reglas que hasta el presente han tipificado las intervenciones del prestamista de última instancia, pues la Cartilla Chary tradicional del banquero central reza que el préstamo de última instancia está reservado para los bancos comerciales, cuya protección garantiza el ahorro de las viudas y de los huerfanitos ignorantes del riesgo que corren. Este interés debe ser tutelado por el poder público, pues su destino no puede ser el de proteger a especuladores avisados e imprudentes, ya se trate de aquellos que son la fuente de fondos de los bancos de inversión y todavía más cuando se trata de los propios banqueros de inversión, se llamen éstos Bear Stearns o J.P. Morgan. A este cambio en la práctica del banquero central se agrega el que significa esa baja tan radical de la tasa de interés ya señalada, pues la misma interviene en un ambiente de viva alza en los precios de las materias primas a nivel mundial. Los herederos de Milton Friedman, pero no sólo ellos, tienen entonces más de un motivo para escandalizarse...

¿A qué está jugando Bernanke? Son, otra vez, cuando menos dos los interrogantes que cabe formular:

1. ¿Cuáles son las razones que lo han llevado a comprometer dineros públicos en el salvamento de unos especuladores profesionales?
2. ¿Cuáles son aquellas que lo han llevado a poner la tasa de interés en niveles peligrosamente vecinos de cero, estimulando así, sin duda, a los especuladores que alimentan ahora el alza de las materias primas, convertidas en valor refugio en medio del fragor actual, y desgastan con un uso tan radical la herramienta monetaria?

Pues bien, hay que decir que, como cabía esperarlo, son razones de peso las que han inspirado a Bernanke en ambos frentes. En el primero, el del salvamento de los especuladores, se trataba de prevenir la quiebra de uno de los mayores bancos de inversión de Wall Street, que se caracterizan, como cualquier Granahorrar de 1997, por tener niveles de fondeo a corto plazo muy elevados y cuya caída libre podría haber agravado la desconfianza ya patente en el mercado interbancario, susceptibilidad que ha llevado a que se reduzca y se encarezca, en forma grave, la liquidez interbancaria y, pues, la capacidad del sistema bancario para funcionar. Lo que puso en marcha Bernanke en este terreno es la aplicación de la doctrina Greenspan, que pondera como toca la misión de preservación de la estabilidad financiera del banco central⁴.





dossier

En el segundo frente, era menester precaverse contra una generalización a toda la banca de los problemas que aquejaban a Bear Stearns: en efecto, como Bear Stearns, el conjunto del sistema bancario norteamericano había aumentado en forma considerable su volumen de operaciones gracias a que, tan pronto realizaba una operación activa, procedía a ceder ese activo titularizándolo, para poder descargarlo de sus balances y así dar más crédito sin tener que aumentar su capital. Las cláusulas de dichas operaciones incluían siempre garantías otorgadas a los compradores de la titularización para la eventualidad de que el deudor final no pagara, consistentes en el compromiso del banquero vendedor de recomprar con plata buena el crédito, en caso de siniestro. Se creaba así una verdadera máquina de ampliación del crédito cuyo encanto era doble: el banco no tenía necesidad de extender el capital, y no le tocaba tampoco informar sobre los nuevos riesgos que asumía, los que, en consecuencia, tampoco le consumían capital.

Por lo que hace a los bancos, el endeudamiento podía crecer en forma exponencial. Y así creció, hasta el punto de que hasta los hogares mala paga (pues ese es el tal *subprime*) se volvieron clientes deseados y disputados entre los banqueros. También creció una ola de compras a crédito de empresas ya existentes, las llamadas fusiones y adquisiciones, las cuales para el 2006 totalizaron más de US\$3.500 millardos, compras efectuadas a precios cada vez mayores, operaciones que implican, pues, gran fragilidad en caso de un alza de las tasas de interés.

El endeudamiento fue llevado a tales extremos que el flujo de caja neto de los hogares se volvió negativo, éstos entraron en cesación de pagos, los compradores de las titularizaciones se las devolvieron a los bancos, y éstos cerraron la llave del crédito para tratar de manejar las pérdidas en que estaban incurriendo. Ello ha precipitado a la economía gringa en una recesión que se impone manejar, solucionando a través de mecanismos de acantonamiento las pérdidas bancarias para que el crédito regrese (¡y que los *tax payers* se preparen!). Cuánto va a costar el tema no es, por cierto, cosa que se sepa... En el entretanto será menester mantener abajo las tasas de interés, dejando depreciar

el dólar, lo que facilitará reabsorber el enorme faltante de las cuentas externas norteamericanas, otra de las burbujas que estas finanzas desreguladas han prohiado.

Pero se ha aprendido por lo menos que, si se va a persistir en la desregulación financiera, dándoles espacio a los bancos para que titularicen, lo mínimo es imponer como contrapartida que:

1. Se les ponga luz a todos esos compartimientos oscuros del circuito de crédito, que se regulen por fin con medidas de capital adecuado las titularizaciones y los mercados de mostrador (en especial los tales *swaps* de mora crediticia), en cuyo oscuro seno se transfieren, sin transferirse de verdad, los riesgos.

2. Que se reintegren a los balances todas las torcidas que ahora se realizan «fuera de balance».

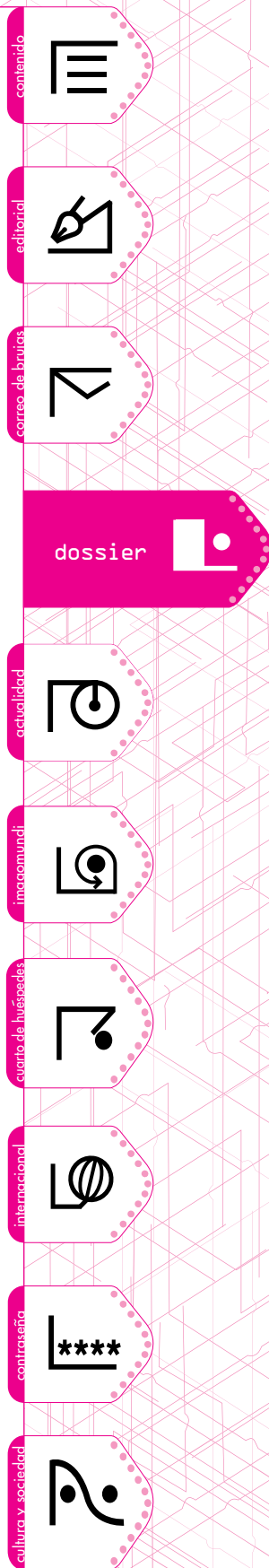
3. Que se restrinja el uso de esos vehículos, bien llamados *special purpose vehicle*, pues transportan algo bien especial, el secreto para que la contabilidad mienta.

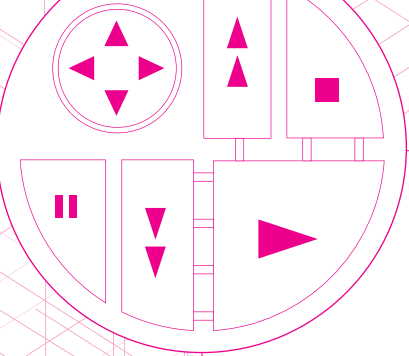
4. En fin, que se pongan en marcha las 60 medidas propuestas, ya hace algún tiempo, por los profesores franceses Olivier Pastré y Michel Vigier en un libro llamado *El capitalismo desorientado*, para reformar la gobernanza del capitalismo financiarizado, cuya publicación en español, con prefacio inédito de los autores y en la versión española del autor de estas líneas, está actualmente en las prensas del Externado de Colombia.

Para terminar, justifiquemos ante el lector, que puede estar sorprendido, que se haya invocado el ejemplo de Casandra para hablar de estos temas, cuando el mundo le está parando bolas a Greenspan. La razón es que, si Bernanke se ha mostrado crédulo y está atendiendo los consejos de Greenspan, si incluso una entidad tan obcecada como el Banco Central Europeo también viene haciendo lo propio y ha aflojado su política monetaria, para, entre otras, no fortalecer todavía más el euro, ni poner en riesgo la estrategia de bajar las tasas que viene aplicando Bernanke, en Colombia sucede lo contrario. El Banco de la República parece haberse resignado a dejar que se fortalezca el peso —y pregúntenles a los exportadores cómo la están viendo de negra—, confiando acaso en que el Sagrado Corazón nos salvará de la hecatombe que ya se vino encima... ¡Ojalá sea capaz de defendernos! ■

Notas

1. Al respecto, véase Alan Greenspan, «La política monetaria bajo incertidumbre», en *Odeon*, N° 1, 2003/2004.
2. Véase *Le Monde*, 20 de marzo de 2008.
3. Véase Fernando Arbeláez, «La crisis del *subprime* o de por quién doblará Bernanke las campanas», en revista *Zero*, N° 19, octubre de 2007.
4. Véase «Non aux scénarios catastrophes», de Eric Le Boucher, en *Le Monde*, 22 de marzo de 2008.





¿Ha muerto Bretton Woods?

La decisión del gobierno del Brasil de prepagar US\$15.500 millones de deuda con el FMI, y similar conducta adoptada por los gobiernos de Argentina y de Venezuela, que prepagaron también toda su deuda con esta entidad (US\$9.500 y US\$5.500 millones, respectivamente), constituyen hechos inusitados que obligan a pensar en la redefinición de las relaciones de los países con esta entidad.

Tanto Brasil, como Argentina y Venezuela, al prepagar sus deudas, se sustraen en principio a la imposición de políticas que el Fondo Monetario Internacional (FMI) orienta como condición para los préstamos, tratando así de recuperar soberanía para diseñar la política económica. Sin embargo, ninguno de los países, ni los más críticos de sus políticas, deciden retirarse de las instituciones multilaterales, pues sería muy alto el costo que pagarían por la mala calificación que por esa causa obtendrían de las firmas de riesgo, sólo por el hecho de estar fuera del sistema.

En todo caso el prepago de las deudas constituye un problema para el FMI, pues si se le devuelven los recursos, y éstos dejan de generar intereses, habría serios obstáculos frente a su tasa de rendimiento. En este sentido, ya han comenzado a revelarse fisuras, tanto en el terreno del reciclaje de los recursos como en el pago de la frondosa y bien remunerada burocracia del organismo.

A su turno el Banco Mundial (BM), creado para reducir la pobreza, en lo cual ha mostrado resultados muy cuestionables, no ha logrado eludir la paulatina erosión de su imagen pública en los últimos años. Por una parte, debido a las denuncias contra su anterior presidente, Paul Wolfowitz, por escándalos de corrupción¹; por la otra, a causa de las críticas al impacto ambiental de sus proyectos, como por ejemplo las represas hidroeléctricas que embalsan ríos sobre bosque tropical y selva húmeda, o el desvío de ríos que dejan sin pesca a comunidades nativas. Adicionalmente, se le acusa de no haber impulsado la diversificación de la infraestructura energética hacia fuentes alternativas, como la solar, eólica, biomasa, nuclear, gas y carbón.

Suficientes años

En su artículo «The World Bank: is 50 years enough?», Henry Owen propone que el Banco Mundial deje a la banca privada la entrega de créditos para obras de infraestructura, para concentrar su acción en apoyar la transición

dossier

BEETHOVEN HERRERA

Docente e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
beethovenhv@gmail.com



cultura y sociedad



contraseña



internacional



cuarto de huéspedes



incomunidad



actualidad



dossier



correo de brutos

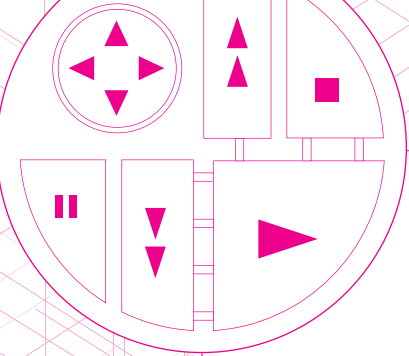


editorial



contenido





de los antiguos países comunistas a la economía de mercado y atender a las naciones pobres del África subsahariana. Este autor, como otros, sugiere que el Banco Mundial reciba recursos de bancos privados y así mismo pueda prestar recursos a la empresa privada (lo cual sólo puede hacer a través de la Corporación Financiera Internacional); además, cada vez es más recurrente la crítica al hecho de que mientras el BM recomienda o impone a los gobiernos la privatización, él mismo se mantiene como entidad pública que únicamente presta a los gobiernos miembros, propiciando condiciones para perpetrar actos de corrupción.

En la Conferencia de Bretton Woods se adoptó el dólar como moneda patrón mundial de reserva, al igual que para las transacciones, inversión y financiamiento, con la condición de que tuviera una onza de oro en respaldo de cada US\$35 emitidos, con una paridad casi fija de muy limitada flotación; con esto se buscaba evitar la volatilidad de las devaluaciones competitivas, muy de moda en el período precedente. No obstante, la emisión inorgánica que se hizo para financiar la guerra de Vietnam aumentó la liquidez en dólares de un modo insostenible. Cuando el gobierno de Francia pidió la conversión en metal de los US\$25.000 millones que había aumentado, el gobierno de Nixon declaró la no convertibilidad en agosto de 1971, momento en el que colapsaron las bases de soporte del sistema monetario mundial. A partir de este hecho, Europa decide buscar una moneda propia, emitida por todos sus miembros, como lo había propuesto Keynes en Bretton Woods, siguiendo las ideas del Nobel Robert Mundell sobre las zonas monetarias óptimas.

Hay críticos que consideran que el FMI no debe entregar créditos a largo plazo, pues puede encontrarse sin solvencia para atender crisis como la de Asia en 1997, cuando Tailandia, Malasia, Corea, Indonesia y Rusia necesitaron alrededor de US\$300.000 millones en un lapso de seis meses, y si el FMI tuviera sus fondos comprometidos a largo plazo no habría podido atender esos requerimientos.

Pero adicionalmente hay un creciente consenso en el sentido de que el FMI debe dejar de lado su actitud de fijar políticas y mucho menos imponerlas como obligatorias a aquellos que solicitan créditos, pues éstas han demostrado ser poco eficaces y al parecer han ayudado a agravar las crisis en lugar de resolverlas. Michel Camdessus, director gerente del FMI, envió una carta de felicitación al gobierno de Tailandia en mayo de 1997, pero al mes siguiente la economía de ese país colapsó y Camdessus debió renunciar a su puesto. Sin embargo, por otro lado, Tailandia siguió los dictados del FMI en tanto que Malasia se resistió a aplicarlos y adoptó el control de capitales para frenar la volatilidad, y este último país se recuperó antes que Tailandia. A su vez, Corea no compartía la política del FMI, ya que se refiere a una supuesta inflación y déficit fiscal que no existían en ese país, pero tuvo que aceptarlas para evitar una mala calificación internacional que se derivaría de un conflicto con el sistema internacional; con todo, tan pronto superó la crisis pagó el préstamo al FMI y salió de su tutela.

En la Conferencia de Bretton Woods se adoptó el dólar como moneda patrón mundial de reserva, al igual que para las transacciones, inversión y financiamiento.

dossier

El Nobel Joseph Stiglitz considera que el FMI se ha metamorfoseado en su función, pues nació con una filosofía de apoyo estatal al desarrollo y ha devenido en un defensor de la acción del mercado (desregulación, apertura externa y flexibilización laboral), además de adoptar políticas procíclicas (contracción monetaria en épocas de crisis) que no han logrado prever ni resolver las crisis internacionales globales. Adicionalmente, se acusa al FMI de tomar medidas de receta genérica que no consultan las diferencias entre los países.

La creación del Banco del Sur, que dispone de recursos por US\$7.000 millones para financiar proyectos de desarrollo con un enfoque social y que promete no establecer condicionamientos como los que suelen impartir las instituciones multilaterales, al igual que la emergencia de gobiernos críticos de las políticas neoliberales y que le achacan al FMI parte de responsabilidad en las crisis que ha vivido la región, han llegado a las instituciones multilaterales a vivir su peor momento desde la posguerra.

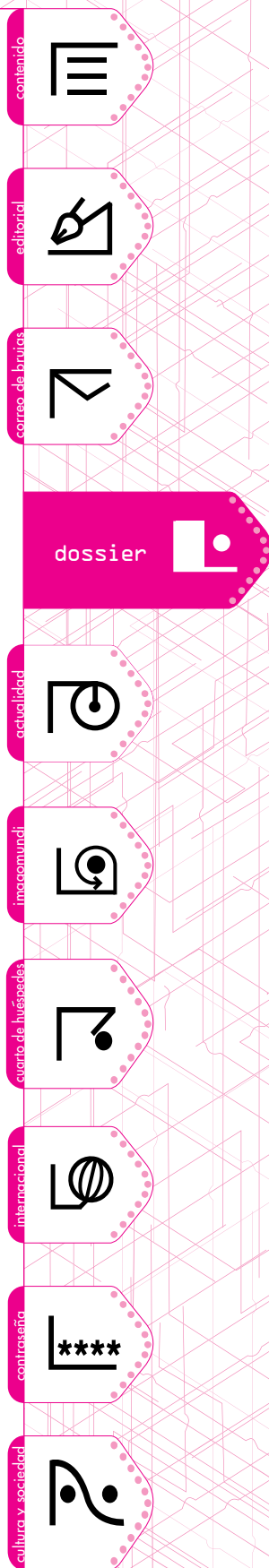
En el ámbito mundial, la existencia del euro y la solidez que hasta ahora ha mostrado, junto con el auge de nuevas potencias que no estuvieron presentes en Bretton Woods (China, Japón y las economías emergentes asiáticas) muestran un evidente desfase entre la arquitectura diseñada en Bretton Woods y las realidades contemporáneas.

Y sobre todo la provisión de liquidez, ofrecida cada vez más por agentes privados, y la crisis del paradigma del Consenso de Washington, que ha inspirado las políticas del FMI en los últimos años, han reducido altamente la credibilidad de esta entidad, que está en mora de realizar el ajuste institucional que otorgue a los nuevos actores el peso proporcional que merecen por su grado de incidencia en la economía mundial.

Por ello cobra plena vigencia la propuesta de Michel Aglietta² de construir una nueva constitución monetaria mundial, que exprese de modo adecuado las nuevas realidades. ■

Notas

1. Wolfowitz aumentó el sueldo a su novia, que era funcionaria del Banco Mundial, y la envió a trabajar en el Departamento de Estado (de Estados Unidos, que es un miembro del banco), pagando su sueldo con recursos del BM, aportados por todos los gobiernos miembros.
2. Actual profesor de ciencias económicas en la Universidad de Paris X Nanterre. Científico consejero y miembro del Instituto Universitario de Francia, y consultor para Groupama - AM. También es miembro del Círculo de los Economistas. De 1997 a 2003, fue miembro del Consejo de Análisis Económico para el Primer Ministro.



Tendencias en la evolución del sistema financiero colombiano

La articulista plantea que las evidencias presentadas sobre el deficiente desarrollo del mercado de capitales deben comprenderse en función de dos variables que explicarían gran parte del desarrollo y formación de los mercados y sistemas financieros en cualquier lugar del mundo: la estructura del financiamiento público y las instituciones. Esto con el fin de entender a la luz de la teoría, algunas constantes en la evolución del sistema financiero colombiano.

La actividad de los mercados financieros en Colombia, así como en el resto de América Latina, ha presentado un crecimiento notable en los últimos años; cuestión que se evidencia en el aumento del crédito del sector privado, el volumen general de transacciones y precios de los mercados accionarios y de deuda local, así como en el desarrollo de los mercados de derivados y de titularizaciones en la región (gráficos 1 - 2).

En efecto, los mercados de América Latina y el Caribe pasaron de realizar transacciones por valor de US\$4.000 millones en 1999, a US\$16.000 millones en 2006 (J.P. Morgan, 2007). Por otro lado, mientras que el incremento del crédito al sector privado fue del 40% y al sector público del 3% en el 2007, durante el 2002 dichas magnitudes de cambio se ubicaban en el 5 y 36%, respectivamente (FMI, 2007).

De acuerdo con el más reciente informe del FMI sobre perspectivas económicas para América Latina, todavía no aparecen señales de vulnerabilidad de las economías ante este *boom* del crédito y la inversión (tabla 1), situación que confirmaría la tesis de que dicho crecimiento corresponde a una mejora en los fundamentos económicos.

LAURA MANRIQUE
Docente
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
laura.manrique@uexternado.edu.co

Tabla 1

Indicadores de solidez financiera de América Latina (porcentaje) ¹						
	2002	2003	2004	2005	2006	2007 E
Coefficiente de préstamos en mora	10,5	8,7	5,2	3,8	2,9	3,1
Provisiones para préstamos en mora	92	101,1	114,1	125	137	129,4
Retorno sobre activos	-0,4	1,2	1,5	1,8	1,9	2
Retorno sobre patrimonio neto	3,7	10,2	15,4	18,6	21,2	21,5
Coefficiente de suficiencia del capital	15,3	15,8	16,2	15,4	14,9	15,2
Coefficiente de activos líquidos	24,1	26,7	28,2	26,4	25	26,4

Fuente: FMI (2007a).

1. Promedios no ponderados. Muestra fija de países a lo largo del tiempo para cada indicador.



cultura e società



conferenza



intergenerazioni



educazione e sport



musica



scienze



dossier



colloquio



critiche



contatto



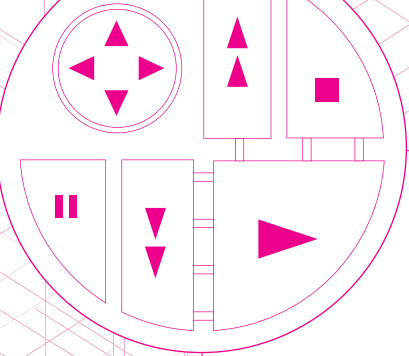
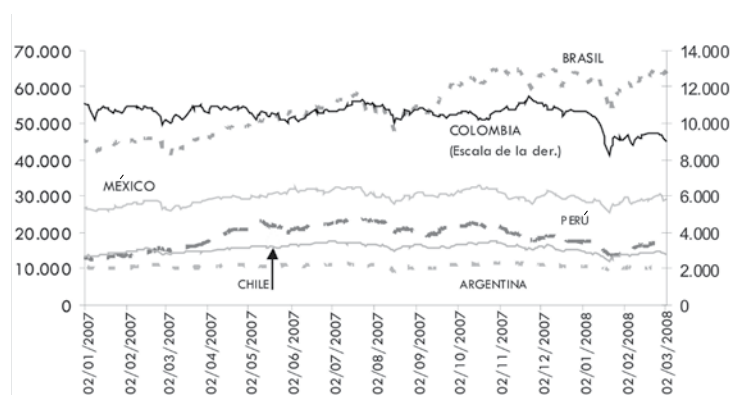


Gráfico 1
Crecimiento del crédito de América Latina (% anual)



Fuente: FMI.

Gráfico 2
Precio de las acciones de América Latina



Fuente: Bloomberg.

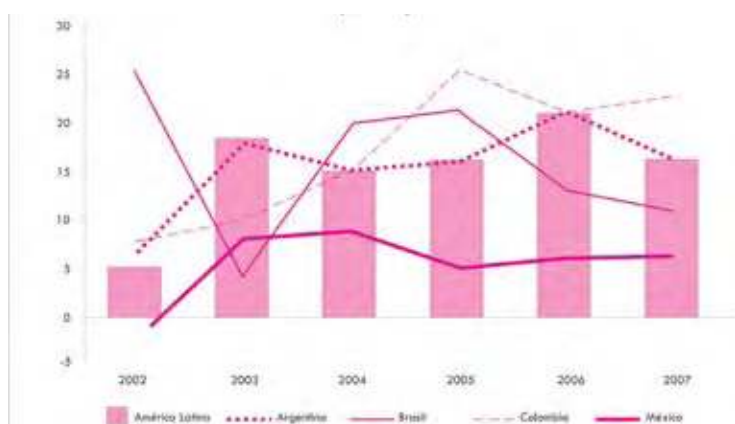
dossier

Sin embargo, los mercados financieros en América Latina se han caracterizado por un desarrollo insuficiente comparado con otros mercados emergentes, como los asiáticos (gráfico 3), razón por la cual se hace necesario realizar un análisis de la evolución del sistema financiero, para detectar las debilidades y determinar si la más reciente tendencia de crecimiento es sostenible en el mediano plazo.

Al examinar el caso particular de Colombia, resaltan sus altos indicadores de crecimiento comparados con el panorama del sector financiero de América Latina (tabla 2). Por ejemplo, Colombia es uno de los países que reportan una mayor tasa de crecimiento del endeudamiento privado y público; aunque en lo que respecta a los créditos hipotecarios, el país es el único de la región que presenta un crecimiento negativo con relación al PIB, cuestión que permite inferir que la mayor proporción del crédito es destinada al consumo más que a la inversión.

Por otro lado, los depósitos totales en el sector bancario colombiano representan únicamente un 23,4% del PIB, nivel que al compararse con el de países como Chile (54,7%) y Uruguay (51,3%), muestra que la

Gráfico 3
Crecimiento de los depósitos del sector privado (% anual)



Fuente: FMI.

Tabla 2

Panorama del sector financiero en América Latina, 2006				
	Activos del sector bancario / PIB	Crecimiento del crédito 2004-2006 (%)	Crecimiento del crédito hipotecario 2004-2006 (%)	Depósitos totales / PIB
Argentina	39,6	8,4	3,9	26,1
Brasil	63,4	20,5	12,8	25,1
Chile	56,7	16,9	20,1	54,7
Colombia	64,1	15,1	-6,5	23,4
Ecuador	35,5	21,2	39,5	25,1
México	24,3	14,5	16,2	16,6
Perú	27,1	12	15,8	19,8
Venezuela	29,3	88	---	34,3

Fuente: FMI.

cultura del ahorro en Colombia sigue siendo muy pobre. Por lo tanto, el alto crecimiento del PIB registrado en los últimos años respondería al consumo financiado por el crédito y no por el ahorro ni la inversión, como sí sucede en los países emergentes asiáticos.

Mercado de capitales

En cuanto al desarrollo de los mercados de capitales en Colombia, es importante verificar que a pesar del aumento del volumen y número de transacciones, de productos y participantes en el mercado, frente a otros países de Latinoamérica es evidente el insuficiente desarrollo de nuestro mercado accionario y de bonos corporativos, así como la excesiva concentración en el mercado de deuda pública (TES). Adicionalmente, el alto nivel de tasas de interés justificaría el aumento de la entrada de inversión extranjera en forma de capitales golondrina, cuestión que junto con los altos niveles de inflación, hace muy inestable en el mediano plazo el crecimiento de los mercados bursátiles colombiano (gráfico 4).

Ahora bien, de acuerdo con los más recientes trabajos de expertos como Rafael La Porta de Harvard University, William Goetzmann de Oxford University y Larry Allen de Lamar University (ver bibliografía),

contenido

editorial

correo de brutas

dossier

actualidad

imacromuni

cuarto de huéspedes

internacional

contratista

cultura v. sociedad



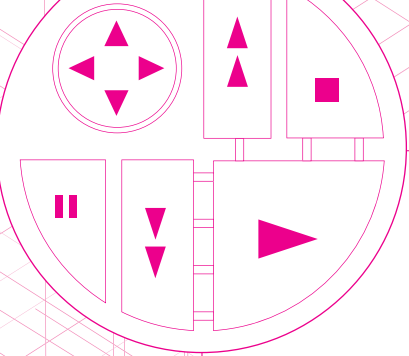
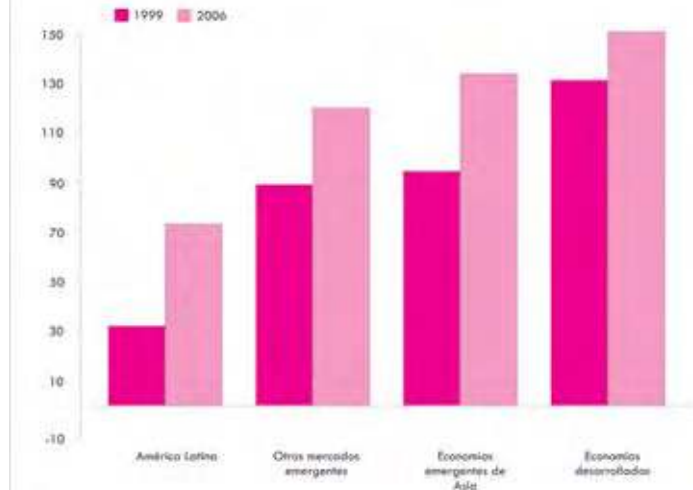


Gráfico 4
Capitalización de los mercados internos (% PIB)



Fuente: FMI.

las evidencias presentadas sobre el deficiente desarrollo del mercado de capitales colombiano, deben comprenderse en función de dos variables que explicarían gran parte del desarrollo y formación de los mercados y sistemas financieros, en todas partes del mundo: la estructura del financiamiento público y las instituciones.

En efecto, la estructura del financiamiento público ha determinado en gran medida el desarrollo de los mercados financieros en Colombia. Durante diferentes períodos históricos, el insostenible déficit fiscal ha frenado el desarrollo económico colombiano; un ejemplo de esto son las décadas de 1820, 1900 y 1950, épocas durante las cuales el abultado gasto militar consumió casi todo el presupuesto, así como las décadas de 1840, 1930 y 1970, que son hitos de alto déficit generado por el servicio de la deuda externa. Esta situación explica el retraso del inicio del desarrollo de los sistemas financieros durante el siglo XIX y los primeros años del siglo XX, hasta 1938 cuando Carlos Lleras Restrepo, como ministro de Hacienda, dio parámetros claves para comenzar a reorganizar el crédito público y posibilitar el ahorro y, por lo tanto, la inversión.

Dos décadas de transformación

Sin embargo, no sería sino hasta la década de 1990, con la incorporación institucional de las políticas de liberalización comercial y financiera, que el gobierno colombiano comenzaría a acudir masivamente a los mercados internacionales y nacionales para financiarse mediante la emisión de bonos, ya que hasta ese momento el endeudamiento provenía casi exclusivamente de bancos e instituciones financieras internacionales. En consecuencia, al tener en cuenta que el mercado de los bonos de deuda pública ha sido el que ha impulsado el crecimiento y el desarrollo de los mercados de valores en Colombia, es posible ser más comprensivos con el proceso de nuestro mercado frente a otros como el inglés, el español y el francés, que desde el siglo XVI comenzaron a formar su mercado de deuda pública.

Colombia es uno de los países que reportan una mayor tasa de crecimiento del endeudamiento privado y público en la región latinoamericana.

dossier

Finalmente, en lo que se refiere al ámbito institucional, es importante subrayar que la inestabilidad normativa, así como la falta de mecanismos claros de protección de acreedores e inversionistas, ha dificultado enormemente la atracción de inversión a largo plazo, la estructuración de productos financieros diferentes de los tradicionales, la ampliación del número de participantes en los mercados y la creación de una verdadera cultura del ahorro y, por lo tanto, de la inversión.

Se han dado pasos muy importantes en este sentido; por ejemplo, la Ley 965 de 2005 es la primera que organiza y reglamenta el mercado público de valores en Colombia, así como todas las actividades de intermediación. En 2006 se fusionaron la Superintendencia de Valores y la Superintendencia Bancaria con el fin de evitar reglamentaciones contradictorias, y se creó el Autorregulador del Mercado de Valores, en un esfuerzo por impulsar la iniciativa de control por parte de los mismos mercados. En 2007 también se reglamentó la operación de las carteras colectivas, con el propósito de impulsar mecanismos de ahorro e inversión en el mercado de valores accesibles a cualquier persona.

En síntesis, para asegurar un crecimiento sostenible del sistema financiero colombiano y sus mercados, es necesario que la reglamentación siga siendo consistente con una visión estructural a largo plazo. Es clave que el gobierno mejore su gestión de las finanzas públicas, para que se logre reducir el déficit fiscal, se impulse el ahorro y, por ende, la inversión; pero quizá lo más importante: que se continúe incentivando la entrada de múltiples actores y productos que den mayor profundidad y estabilidad a los mercados financieros colombianos. ■

Es muy importante que el gobierno mejore su gestión de las finanzas públicas, para que se logre reducir el déficit fiscal, se impulse el ahorro y, por ende, la inversión.

Bibliografía

- Allen, Larry, *The global financial system 1750 – 2000*, UK, Reaktion Books, 2001.
Caballero, Enrique, *Historia económica de Colombia*, 2ª ed., Bogotá, Banco de Bogotá, 1971.
Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas económicas: Las Américas*, nov. 2007.
Goetzmann, William y Rouwenhorst, Geert (eds.), *The origins of value: The financial innovations that created modern capital markets*, Oxford University Press, 2005.
La Porta, Rafael, *Law and finance*, Harvard University Press, 2004.
Ortega Cárdenas, Alfonso, *Economía colombiana*, 3ª ed., Bogotá, Ecoe Ediciones, 2007.
Serrano, Javier, *Mercados financieros*, Ariel, Universidad de los Andes, 2005.

contenido



editorial



correo de brutos



dossier



actualidad



incomunidad



cuarto de huéspedes



internacional

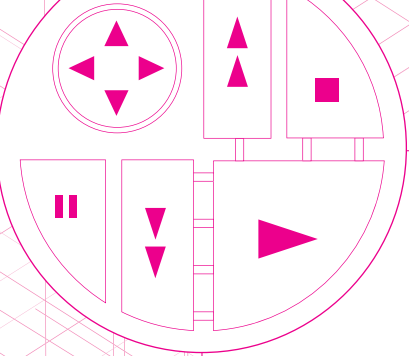


contraseña



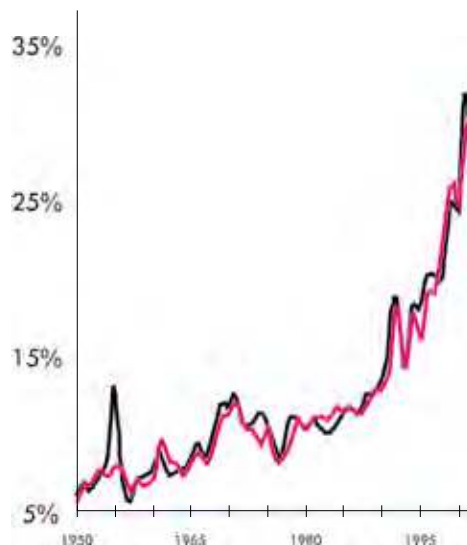
cultura y sociedad





La inexorabilidad de la ley de Wagner

Puesto que la presencia creciente del Estado parece inevitable, la discusión no debe ser sobre la intervención o la no intervención, sino sobre las modalidades de intervención y el impacto que tienen en la economía.



JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Profesor e investigador
Universidad Externado de
Colombia y Universidad Nacional
jivangonzalez@cable.net.co

En la figura se puede apreciar que los gastos y los ingresos, como porcentaje del PIB, tienen una tendencia ascendente¹. Wagner (1883, 1892) propuso con carácter de ley el siguiente principio: *el gasto público, como porcentaje del PIB, siempre aumenta*². En Colombia, la ley de Wagner sigue vigente, a pesar de que las políticas económicas han sido muy diversas durante este medio siglo. El aumento de la participación del Estado ha sido especialmente acelerado desde los años noventa, cuando la curva se convierte en una exponencial. Detrás de las políticas macroeconómicas específicas subyacen fuerzas estructurales que disparan el gasto. La continuidad de la serie contrasta con la diversidad de medidas que se han tratado de implementar en Colombia. Las propuestas de los gobiernos han sido muy distintas y, sin embargo, el gasto público sube sin cesar. En el largo período que va desde 1950 hasta el 2002, las orientaciones de los gobiernos han sido disímiles y, no obstante, el gasto crece.

Si la ley de Wagner se mantiene, y si el gasto público se continúa incrementando, podría afirmarse que las políticas públicas que buscan

reducir el gasto han fracasado. Ello no significa que las acciones gubernamentales hayan sido homogéneas, de hecho, han sido disímiles. Y una muestra de ello es el modo como evolucionó el déficit y, sobre todo, la manera como se ha financiado. El interés de la política fiscal radica más que en el monto del gasto, en la forma como se financia (Blinder y Solow, 1974). Las modalidades de gestión de la deuda pública (interna y externa) tienen impactos macroeconómicos muy distintos y no son neutras, como dice Barro (1974, 1976). Desde los años cincuenta los instrumentos de la política fiscal han sido muy heterogéneos, y ello se ha reflejado en cambios sustantivos en el tamaño del déficit y en la gestión de la deuda pública. Pese a estas diferencias, el gasto público sube y la ley de Wagner continúa inexorable su senda de crecimiento.

Políticas económicas y gasto público

En las décadas de los cincuenta y sesenta se creyó en la intervención del Estado y en la planificación a mediano plazo. Los gobiernos de Rojas, Lleras y Pastrana impulsaron la acción del Estado. Lleras (1966-1970) moderniza el aparato estatal. Durante el gobierno de Pastrana (1970-1974), se da un paso hacia atrás en materia de reforma agraria. El Pacto de Chicoral (1971) terminó con cualquier esperanza de distribución de la tierra en el país. Pero Las Cuatro Estrategias, el plan de desarrollo de Pastrana, incorpora elementos keynesianos alrededor de los sectores líderes (principalmente la construcción)³. López (1974-1978) trata de liberalizar la economía, y durante estos años el gasto público cae. Turbay (1978-1982) retoma elementos keynesianos. Su Plan de Integración Nacional (DNP, 1979) busca desarrollar la infraestructura energética, de vías y de comunicaciones. Desde finales de los setenta, los gobiernos —tanto en Colombia como en el resto del mundo— empiezan a sospechar de las bondades de la acción estatal. En el país, esta tendencia entra en choque con la Constitución de 1991, que persigue el fortalecimiento del Estado social de derecho. Mientras que Gaviria (1990-1994) y Hommes buscan incentivos de mercado, la Constitución del 91 reafirma la conveniencia de la intervención del Estado. El gobierno y la tecnocracia ofrecieron un modelo normativo procuraba mejorar la eficiencia y que pasaba por una disminución del tamaño del Estado. En la realidad no sucedió así, y el gasto público continuó creciendo. Samper (1994-1998) intenta realizar una política más intervencionista con el fin de corregir el enorme déficit comercial y frenar la entrada de dólares, pero el proceso 8.000 le redujo el margen de maniobra, y no se tomaron las medidas radicales necesarias para reorientar la economía. Los dos gobiernos de Uribe (2000-hasta hoy) han sido laxos en el campo monetario, sin que ello se haya reflejado en una elevada inflación. La expansión de los medios de pago no se ha traducido en precios más altos. Este «espíritu keynesiano» ha ido a la par con un aumento del gasto público.

Las dos administraciones de Álvaro Uribe Vélez (2000-hasta hoy) han sido laxas en el campo monetario, sin que ello se haya reflejado en una elevada inflación.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



macroeconomi



cuarto de huéspedes



internacional

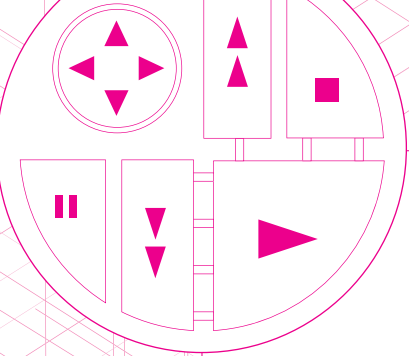


contratención



cultura y sociedad





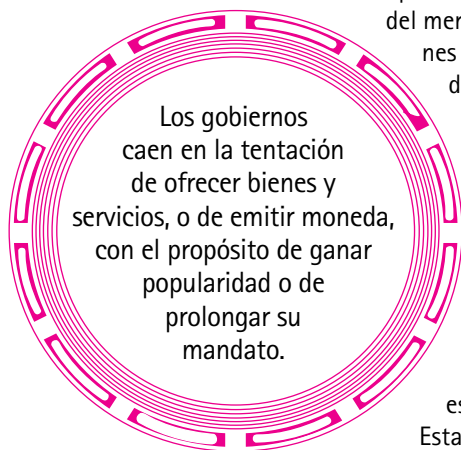
Pese a la diversidad de las políticas económicas, el gasto público mantiene su ritmo ascendente. Parece como si la heterogeneidad de las políticas no tuviera la fuerza suficiente para incidir en la evolución del gasto. La participación del gasto en el PIB es insensible a los cambios de la orientación de la política, comprobación que plantea retos interpretativos importantes.

Sobre la evolución del gasto público

Las teorías de las finanzas públicas han dilucidado de muy diversa manera la presencia de la ley de Wagner. La primera razón que explica la tendencia creciente del gasto público es la progresiva exigencia de la sociedad. En numerosos servicios sociales los costos marginales son crecientes. El caso más evidente es el de la salud. El costo avanza a ritmos exponenciales. Pasar de 75 a 76 años tiene un costo marginal mucho mayor que pasar de 30 a 40 años. En general, si las exigencias de la población aumentan, el gasto público crece.

La segunda explicación se relaciona con la mayor complejidad de los mercados y de las interacciones sociales. Las nuevas formas de regulación se manifiestan en un gasto social más elevado. Los modos de intervención se han diversificado significativamente en los últimos 20 años. Las heterogeneidades son notorias. Las formas de interacción han cambiado de manera sustancial. Los estilos de concesión, por ejemplo, cada vez son más disímiles y cubren sectores muy diversos. Se han firmado concesiones en aeropuertos, educación, vías, transportes, televisión, telecomunicaciones, etc. Y además, se han creado nuevas disposiciones legales que obligan a que los privados destinen los recursos hacia fines específicos. El caso más significativo ha sido la financiación de la salud y la seguridad social. Los recursos que administra el sector privado son importantes. En Colombia, los fondos de pensiones manejan cerca de \$50 billones, monto de ahorro que tiene implicaciones macroeconómicas relevantes. El ahorro financiero puede emplearse para financiar actividades productivas o, sencillamente, para alimentar la burbuja financiera, transacciones que son constitutivas de la política fiscal en el sentido definido por Blinder y Solow (1974). Y las operaciones que se realizan con el ahorro pensional afectan la estructura del mercado de capitales y, por tanto, la forma como se fijan las condiciones de la deuda. Los fondos de pensiones son tenedores institucionales de los TES que poseen una participación significativa en el mercado. Las interacciones que se inician con la exigencia legal de transferirles a las entidades privadas el pago de la seguridad social, y que terminan con las inversiones financieras, son complejas, erráticas y multicausales.

dossier



Los gobiernos caen en la tentación de ofrecer bienes y servicios, o de emitir moneda, con el propósito de ganar popularidad o de prolongar su mandato.

Necesaria intervención del Estado

Las sociedades contemporáneas han ido aceptando que el mercado tiene limitaciones intrínsecas y, por tanto, que la participación estatal es necesaria. Las comisiones de regulación cumplen estas funciones de supervisión sobre los procesos del mercado. El Estado regulador adquiere fuerza sin que se haya desmontado el Esta-

do intervencionista. Ambos conviven. De hecho, siempre han estado juntos. El balance final indica que la participación del Estado se incrementa en forma importante.

La ley de Wagner también se explica porque las personas prefieren bienestar presente a bienestar futuro. Este principio lo expresó de manera contundente Böhm-Bawerk (1895). Por razones que el autor asociaba a la condición humana, la preferencia por la satisfacción presente presiona aumentos del gasto público. En la literatura fiscal se habla de *populismo keynesiano*. Los gobiernos caen en la tentación de ofrecer bienes y servicios, o de emitir moneda, con el propósito de ganar popularidad o de prolongar su mandato. En este sentido, terminan haciéndoles el juego a las presiones de los gobernados.

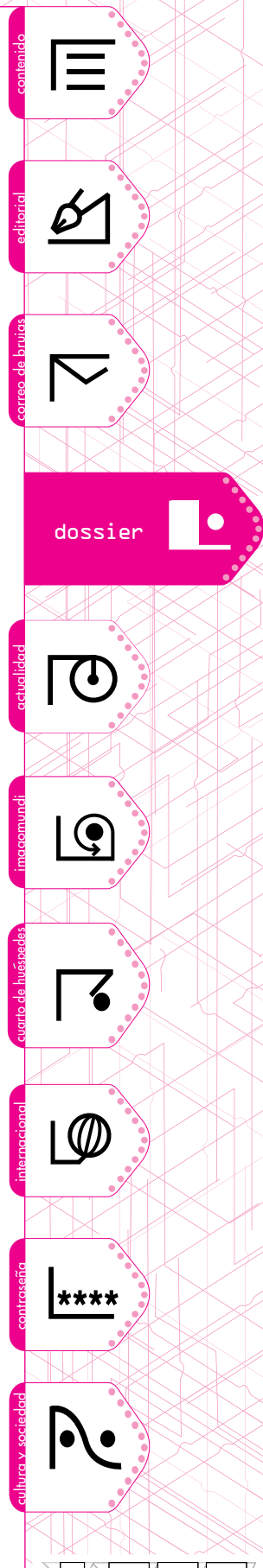
El funcionamiento real de los mercados muestra que la intervención del Estado ha sido completamente necesaria. Los procesos de industrialización no habrían podido consolidarse sin la intervención del Estado, ya sea protegiendo, subvencionando o desempeñándose como empresario. La frase de Hodgson (1999, p. 82) es muy dicente: «... aun bajo el supuesto modelo del "libre mercado", en la economía de Estados Unidos, durante los siglos XIX y XX, hubo una sistemática intervención del Estado». Puesto que la presencia creciente del Estado parece inevitable, la discusión no debe ser sobre la intervención o la no intervención, sino sobre las modalidades de intervención y el impacto que tienen en la economía. ■

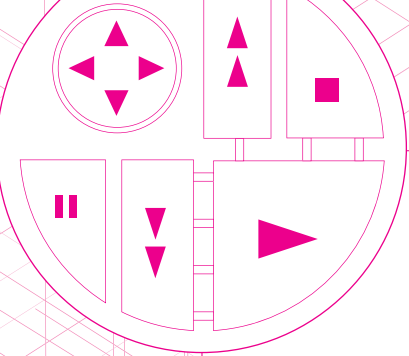
Notas

1. Sobre el significado de esta tendencia ver, entre otros, Junguito y Rincón (2007, 2007b).
2. Ver, además, Alviar y Rojas (1985), Bird (1971) y Gandhi (1971). El crecimiento del Estado también puede observarse desde la perspectiva del empleo público. Vatter y Walker (1986) piensan que la ley de Wagner también puede mirarse a la luz de la evolución del empleo público.
3. Durante este gobierno es significativa la influencia de Currie (1978, 1992).

Bibliografía

- Alviar, Óscar y Rojas, Fernando, *Elementos de finanzas públicas en Colombia*, Bogotá, Temis, 1985.
- Barro, Robert, «Are government bonds net wealth?», *Journal of Political Economy*, vol. 82, N° 6, Nov.-Dec., 1974, pp. 1095-1117.
- Barro, Robert, «Perceived wealth in bonds and social security and the Ricardian equivalence theorem: Reply to Feldstein and Buchanan», *Journal of Political Economy*, vol. 84, N° 2, April, 1976, pp. 343-350.
- Bird, Richard, «Wagner's "Law" of expanding State activity», *Public Finance*, vol. 26, 1971, pp. 1-26.
- Blinder, Alan y Solow, Robert, «Analytical foundations of fiscal policy», en *The Economics of Public Finance*, Washington, The Brookings Institution, 1974, pp. 3-115.
- Böhm-Bawerk, Eugen von, «The Origin of Interest», *Quarterly Journal of Economics*, vol. 9, N° 4, July, 1895, pp. 380-387.
- Currie, Lauchlin, «La teoría en que se basa la estrategia del sector líder», *Estrategia Económica y Financiera*, N° 163, marzo de 1992. Reproducido en *Cuadernos de Economía*, vol. 13, N° 18/19, 1993, pp. 225-232.
- Currie, Lauchlin, «Los objetivos del desarrollo», *Cuadernos de Economía*, vol. 13, N° 18/19, 1978, 1993, pp. 163-188.
- Gandhi, V., «Wagner's law of public expenditures: Do recent cross-section studies confirm it?», *Public Finance*, vol. 26, 1971, pp. 44-56.
- Hodgson, Geoffrey, *Economics and utopia. Why the learning economy is not the end of history*, Londres, Routledge, 1999.
- Junguito, Roberto y Rincón, Hernán, *Economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Junguito, Roberto y Rincón, Hernán, *La política fiscal en el siglo XX en Colombia*, Bogotá, Banco de la República, 2007.
- Vatter, H. y Walker, James, «Real public sector employment growth, Wagner's law and economic growth in the United States», *Public Finances*, vol. 41, N° 1, 1986, pp. 116-137.
- Wagner, Adolph, «Three extracts on public finance», en Richard Musgrave and Alan Peacock (eds.), *Classics in the theory of public finance*, Nueva York, St. Martin Press, 1967.
- Wagner, Adolph, «Das Gesetz der Zunehmenden Staatstätigkeit», en H. Recktenwald (ed.), *Finanztheorie*, Colonia, Kiepenheuer and Wisch, 1970, pp. 241-243.





Finanzas para principiantes

La autora presenta una guía de conceptos básicos financieros para los principiantes que se atreven a mejorar y diversificar sus inversiones.

Cuando los inversionistas están examinando las diversas opciones para invertir dinero, suelen revisar una amplia variedad de documentos e informes que cada año publican diferentes instituciones financieras, donde se emiten conceptos sobre las alternativas de inversión. En las publicaciones se da cuenta de las condiciones económicas del año anterior y las perspectivas financieras del siguiente. Ellos también leen las revistas especializadas, por cuanto al comenzar el año dedican muchas de sus páginas a informar sobre la baraja de oportunidades e información relacionada, que es básica en la toma de decisiones.

Los inversionistas no son los únicos interesados en este tipo de literatura. Cada vez hay más gente que quiere experimentar con las opciones financieras que ofrece el mercado. El principio es básico: todos quieren mejorar sus ingresos. Sin embargo, el desconocimiento del mercado y la falta de nociones de los conceptos financieros básicos les hace continuar con las alternativas tradicionales.

Para los principiantes que se atreven a mejorar y diversificar sus inversiones, aquí se presenta una guía práctica de conceptos básicos financieros:

ANA CECILIA AGUIRRE
Profesora asistente
mercado de capitales
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
anaceciliaaguirre@yahoo.com

Acciones

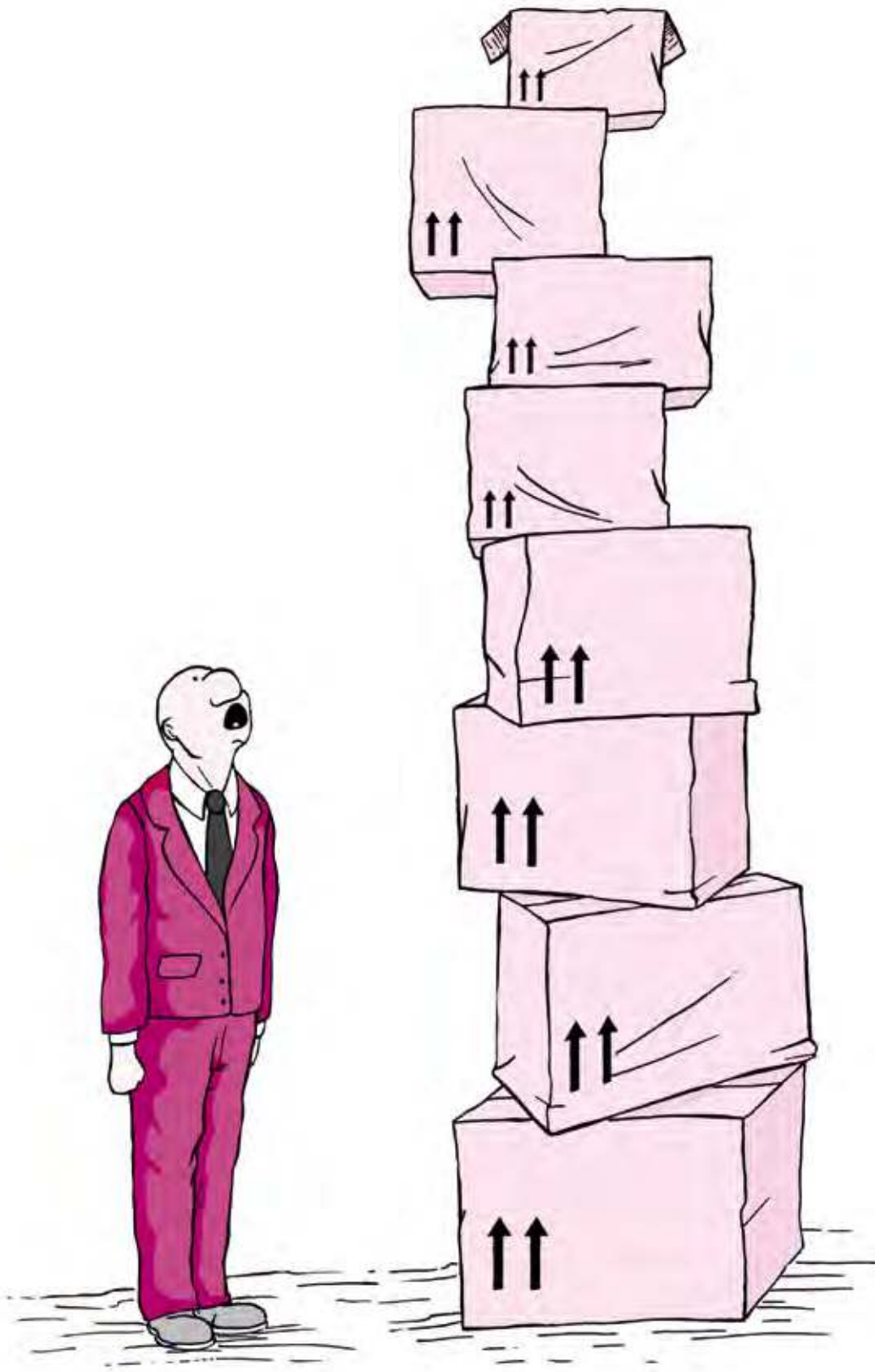
Documentos que emiten las sociedades para otorgar el título de propiedad sobre una fracción de su capital a quienes las adquieran. Por esta razón las acciones, en esencia, son las cuotas en que se divide el capital de una sociedad anónima.

Así mismo, la acción representa los derechos de un socio sobre una parte del capital de una empresa organizada en forma de sociedad. La posesión de este documento le otorga al socio capitalista el derecho a percibir una parte proporcional de las ganancias o pérdidas anuales de la empresa.

Apalancamiento

Estrategia de inversión que hace referencia a la compra de activos con una participación considerable de deuda en aras de amplificar su retorno potencial. Sin embargo, un mayor potencial de utilidades irá siempre acompañado de un mayor potencial de pérdidas.

dossier



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



imacomuni



cuarto de huéspedes



internacional

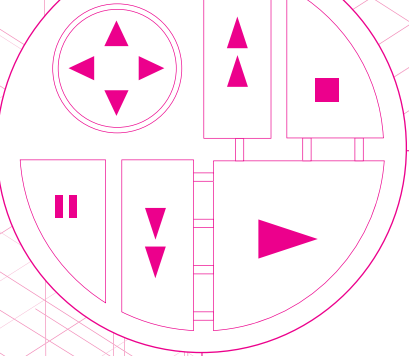


contraseña



cultura y sociedad





Bonos

Es un título de deuda emitido por una empresa o por el gobierno, con una tasa de interés y una fecha de vencimiento en la cual el capital deberá estar totalmente pagado. Sus características principales incluyen el monto por reembolsar en un determinado plazo, las amortizaciones totales o parciales, los rendimientos (interés fijo o variable) y otras obligaciones del emisor.

Certificados de Depósito a Término (DTF)

Tasa promedio ponderada de las captaciones en Certificados de Depósito a Término (CDT) de los bancos, las corporaciones financieras y las compañías de financiamiento comercial. Por lo general, la modalidad de esta tasa es trimestre anticipado. Se calcula semanalmente y se refleja con una semana de anterioridad.

Dividendos

La asamblea de accionistas de una sociedad anónima decide repartir las utilidades generadas durante un período o períodos anteriores que estén en reserva. Así, se decreta lo que se conoce como dividendos, los cuales se otorgan a los inversionistas en proporción a la cantidad de acciones que poseen.

Los dividendos se reconocen casi siempre una vez al año. Pueden ser en efectivo o en capitalización de acciones.

Especular

Negociar con el objeto de conseguir utilidades y aprovechar las diferencias entre las expectativas propias del inversionista y las generales del mercado.

Índice General de la Bolsa de Colombia (IGBC)

Este es el principal indicador para el mercado accionario colombiano. Este índice nació en julio de 2001, de la fusión de las bolsas de Bogotá, Medellín y Occidente. Está compuesto principalmente por el sector financiero (36,41%) y *holdings* (29,79%) que tienen a su vez una importante participación en el sector industrial del país. El IGBC es un índice por la capitalización de las acciones más líquidas y con mayor crecimiento en el mercado.

Inflación

Alza generalizada en los precios de los bienes que se transan en una economía e indica el deterioro adquisitivo del dinero. En Colombia es calculada mensualmente por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane).

Índice de Precios al Consumidor (IPC)

Es el índice que mide las variaciones en los precios de los bienes y servicios demandados por el consumidor final (canasta familiar).

Mercado de capitales

Es aquel lugar (no necesariamente físico) en donde personas u organizaciones públicas o privadas buscan formas para financiarse o invertir a corto, mediano y largo plazo. De esta manera, reúne el conjunto de la oferta y la demanda de capitales que se mueven a través del sistema financiero nacional o internacional.

Portafolio

Combinación de más de una acción, bono u otro activo financiero tomado por un individuo o un inversionista institucional. El propósito del portafolio es diversificar la parte del riesgo financiero exclusivamente inherente a cada instrumento.

Rendimiento o rentabilidad

Se refiere a los intereses o dividendos pagados por valores de una empresa, expresados como porcentaje de un precio dado. Existen diferentes cálculos de rendimientos, según el objetivo del inversionista. También puede verse reflejado en valorizaciones del precio de un activo financiero

Riesgo

Es el grado de variabilidad del retorno de una inversión. Algunas veces se puede considerar como la existencia de escenarios futuros donde se pueden obtener resultados desfavorables. En términos generales se puede esperar que, a mayor riesgo, es mayor la rentabilidad esperada por los inversionistas.

Spread

Son los puntos que se adicionan a una tasa base de referencia, como por ejemplo Libor, DTF o TCC, en aras de obtener el pago de intereses de un instrumento financiero.

Tasa de interés

Es la relación de capital invertido, con el interés ganado.

Tasa de descuento

Índice de rendimiento utilizado para descontar futuros flujos de efectivo a su valor actual.

Tasa Representativa del Mercado (TRM)

Es el promedio diario del precio de compra y venta de dólares en las operaciones realizadas por las entidades financieras de las principales ciudades del país. Éste es el precio oficial del dólar y es calculado diariamente por el Banco de la República. ■

Fuentes

Bolsa de Valores Colombiana – Glosario, <http://www.bvc.com.co>
Grupo Aval – Glosario Financiero, www.grupoaval.com
Negocios Economía Colombiana – Glosario económico, <http://www.businesscol.com>.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional

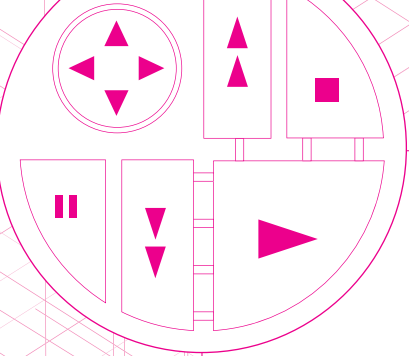


contraseña



cultura y sociedad





Iraq: una invasión de mentiras

Un millón de víctimas, US\$800 mil millones y cinco años perdidos.

En el 2003, durante los largos e intensos debates librados en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, presentó al mundo las justificaciones que les sirvieron a Estados Unidos y a sus aliados para lanzar su ofensiva contra Iraq, el 20 de marzo de ese año. Según informaciones «seguras y confiables», Powell expuso al mundo que Saddam Hussein trataba de esconder sus armas de destrucción masiva y que mantenía relaciones cercanas con la red terrorista Al Qaeda¹.

La inexistencia de las armas de destrucción masiva se aceptó rápidamente, pero el presidente estadounidense, George W. Bush, insistió en las relaciones entre Hussein y Al Qaeda. Tanto así, que el 18 de junio de 2004 Bush continuaba afirmando, ante los medios de comunicación, que había «una relación entre Iraq, Saddam y Al Qaeda»².

En marzo de 2008, cinco años después del comienzo de la guerra en Iraq, el Pentágono publicó³ un informe, basado en 600 mil documentos, en el que demuestra claramente que no existían relaciones entre el grupo Al Qaeda y el gobierno iraquí. En el informe se dice que Hussein apoyó a grupos terroristas palestinos, pero que los principales blancos de las operaciones terroristas del Estado iraquí eran ciudadanos de ese país, dentro o fuera de Iraq⁴.

Resultados catastróficos

En tres semanas, las fuerzas militares de la coalición internacional derrotaron al régimen de Bagdad, demostrando así que la implementación de la nueva estrategia militar representó una verdadera «revolución militar» multidimensional. Por un lado, las fuerzas de la coalición optaron por una operación «relámpago» que permitiera evitar un conflicto de larga duración. Por otro, Hussein intentó implantar una estrategia de

prolongación de la guerra, con el propósito de acrecentar sus costos y sus factores de incertidumbre⁵.

Sin embargo, aunque finalmente a Hussein lo capturaron, el 13 de diciembre de 2003, y pese a que el gobierno de transición dismanteló por completo el Estado iraquí, los militares estadounidenses no lograron estabilizar el país. El plan de Hussein de hacer durar el conflicto dio resultado.

Es así como desde el comienzo de la guerra la violencia se fue incrementando de tal manera, que en noviembre de 2006 se llegó a un tope de 300 civiles asesinados. La cantidad de militares en terreno resultó ser insuficiente para pacificar el país. Solamente a partir del año 2007 empezó a disminuir el número de víctimas, alrededor de 700 para el mes de diciembre de ese año. Una de las posibles explicaciones de esta reducción es el envío, por parte de Washington,

de 30 mil soldados adicionales, elevando las cifras a 170 mil soldados extranjeros en territorio iraquí. Su trabajo es complementado por unos 50 mil contratistas extranjeros, todos de carácter privado.

No obstante, a partir de enero de 2008 hubo otra escalada de violencia, que literalmente disparó de nuevo las cifras. Los reportes dan cuenta de cerca de un millón de víctimas⁶.

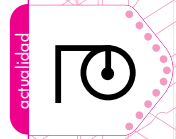
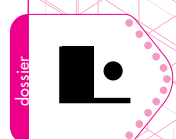
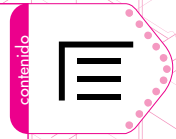
Un futuro incierto

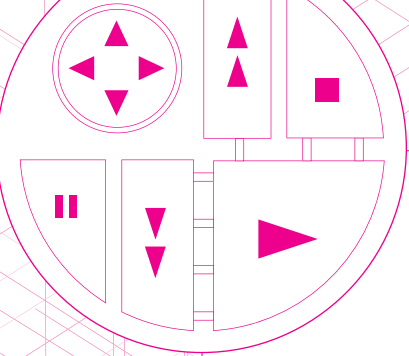
El gobierno estadounidense planeaba estabilizar el país en seis meses y reconstruirlo en un año. No obstante, hizo caso omiso de lo que ya muchos analistas habían anunciado desde los comienzos del conflicto: la implosión de Iraq.

El dismantelamiento del Estado, la desmovilización de los soldados y el despido de los miembros del partido Baas dejó humilladas a las fuerzas de Saddam Hussein.

Esto motivó a los antiguos miembros del régimen a entrar poco a poco en los movimientos de guerrilla, que en un principio se dedicaban a atacar únicamente la presencia extranjera.

Con todo, luego de las elecciones organizadas en diciembre de 2005, que llevaron a los partidos chiitas a manejar el país en colaboración





con los kurdos, empezó la guerra civil. Los sunitas, grandes perdedores con la caída de Hussein, se vieron aún más perjudicados por los resultados electorales, quedando totalmente fuera de los circuitos del poder. Este ambiente de tensión entre las etnias iraquíes ha desembocado en enfrentamientos de milicias que luchan por el poder, y han conducido a la situación actual de inestabilidad social, política y económica.

Los kurdos son cada vez más independientes, y aunque representan una minoría en Iraq, son igualmente la comunidad más organizada, que dispone de su propia fuerza armada y de recursos petroleros. Esta región, localizada al norte de Iraq, está unida al resto del país casi sólo a través de la moneda, situación que preocupa particularmente a Turquía, ya que los kurdos reivindican la creación de un Estado que permita reunir a todos los miembros de esta comunidad presentes en Turquía, Irán, Iraq y Siria.

Los chiitas, por su parte, son mayoritarios en el país y controlan el Estado, pero las luchas internas por el poder debilitan seriamente su capacidad de organización. Ellos se benefician del apoyo de Irán y ven en su posición una oportunidad de protegerse de una invasión estadounidense a través del hundimiento de la estrategia de la coalición en Iraq.

Los sunitas siguen decididos a retomar el poder para mantener la integridad del país. Se enfrentan básicamente a los chiitas y a las fuerzas estatales iraquíes, pero tienen el apoyo de Arabia Saudita, que se preocupa por el derrumbe de Iraq y por el posible aumento del poder de los chiitas y de Irán en la región.

¿Un despeñadero?

La guerra civil y la fragmentación del país dejan por fuera toda posibilidad de retirada de los soldados estadounidenses. El mismo presidente George W. Bush ha repetido, en varias ocasiones, que la salida de Iraq sería un error. Según él, en Vietnam el retiro de las tropas de Estados Unidos fue una equivocación que costó la vida a millones de civiles inocentes. En los casos de Japón y Corea, la permanencia de Estados Unidos después de la segunda guerra mundial tuvo un resultado positivo, dado el establecimiento de dos democracias estables en el Lejano Oriente.

Sin embargo, las circunstancias actuales de la guerra de Iraq permiten afirmar que de cierta manera se está preparando una retirada de los soldados estadounidenses, muy similar a la que se produjo en la guerra de Vietnam.

Con la llegada al poder de Richard Nixon, en 1969, las fuerzas estadounidenses iniciaron un proceso de capacitación de las fuerzas survietnamitas, de modo que hubo una lenta retirada de los soldados norteamericanos. Ese entrenamiento se conoció como la «vietnamización» del conflicto. En Iraq se está llevando a cabo un proceso parecido, una «iraquización» del conflicto, que se hace por medio de su privatización⁷.

Esta «iraquización» se evidencia a través de las cifras que demuestran la presencia de contratistas militares privados en el país. En

Las circunstancias actuales permiten afirmar que se está preparando una retirada de los soldados estadounidenses, similar a la que se produjo en Vietnam.

2005 se hablaba de unos 50.000 contratistas, en su mayoría provenientes de países distintos de Iraq. Esta cifra alcanzó los 180.000 contratistas en 2007, número que superó el de los soldados extranjeros presentes en ese país. Se calcula que los contratistas extranjeros son un poco más de 60 mil y que 120 mil son iraquíes⁸.

Este breve ejemplo permite emitir la tesis sobre la privatización de la guerra como una posible táctica de salida para Estados Unidos. Los contratistas remplazan poco a poco a los soldados estadounidenses y se promueve cada vez más la contratación de efectivos locales, llegando a un 65% de contratistas de nacionalidad iraquí.

Con todo, la privatización representa un gran riesgo, dada la falta de control actual sobre las empresas proveedoras de servicios de seguridad. Los escándalos de torturas realizadas, en gran parte, por contratistas en la cárcel de Abu Ghraib, en 2004⁹, y por los empleados de Blackwater, quienes mataron a 17 civiles sin ninguna razón el 16 de septiembre de 2007¹⁰, son ilustrativos de esta situación de descontrol. Efectivamente, ni a los contratistas ni a las empresas implicadas en estos hechos se los llamó a responder ante la justicia, y después de unas explicaciones, la compañía Blackwater simplemente siguió trabajando.

Teniendo en cuenta la falta de marco legal para controlar las actividades de las empresas militares privadas, resulta preocupante la privatización de la guerra, ya que ésta constituye un factor adicional que posibilita las violaciones de derechos humanos, el escalamiento de la violencia y la desestabilización de Iraq. ■

Notas

1. Naciones Unidas, Communiqué de presse CS/2444, 5 de febrero de 2003, en <http://www.un.org/News/fr-press/docs/2003/CS2444.doc.htm>, consultada el 27 de marzo de 2008.
2. Dana Milbank, «Bush Defends Assertions of Iraq-Al Qaeda Relationship», *Washington Post*, June 18, 2004, p. A09. Traducción del autor.
3. El informe debía estar disponible en internet y presentarse a la cadena de televisión ABC, pero al ver las conclusiones se prefirió anular la presentación y no publicarlo en internet. Se mandará una versión física a los que la pidan. Sin embargo, ABC News publicó un resumen del informe en su página: <http://blogs.abcnews.com/rapidreport/2008/03/pentagon-report.html>, consultada el 27 de marzo de 2008.
4. Kevin Woods, Iraqi perspective project. Saddam and terrorism: Emerging insight from captured Iraqi documents, vol. I, en <http://blogs.abcnews.com/rapidreport/2008/03/pentagon-report.html>, consultada el 27 de marzo de 2008.
5. Eric Lair, «Contexto estratégico-militar de la guerra», revista *Zero*, N° 10, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003.
6. Según el centro de investigación Opinion Research Business, en <http://www.opinion.co.uk/index.aspx>.
7. Ver más información sobre la privatización del conflicto en Iraq en Antoine Perret, «Compañías militares privadas en Iraq y el negocio de la muerte», revista *Zero*, N°18, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2007.
8. Christian Miller, «Private contractors outnumber U.S. troops in Iraq», *Los Angeles Times*, 4 de julio de 2007.
9. Antoine Perret, *op. cit.*
10. James Alissa Glanz & J. Rubin, «From Errand to Fatal Shot to Hail of Fire to 17 Deaths», *The New York Times*, 3 de octubre de 2007.

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



macrocomuni-



cuarto de búsquedas



ventana global

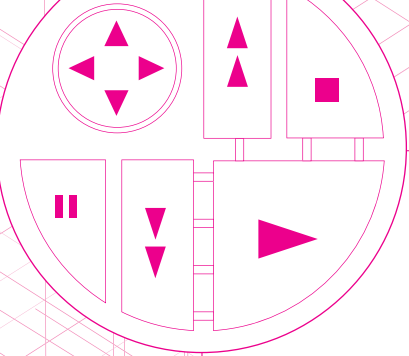


contratistas



cultura v. sociedad





Estados Unidos prepara su transición

El poder único que tendrá el próximo presidente de los estadounidenses para influir o imponer soluciones, en el ámbito mundial, hace inevitable que el planeta entero examine las consecuencias del fin de la era Bush.

Aunque no se trate de un consenso, una nutrida lista de prominentes académicos argumenta que el poder actual de Estados Unidos corresponde al de un imperio de alcance global. El hecho de que se arroge el derecho de establecer estándares legales, y hacer uso de amenazas y fuerza, en todo el mundo, son razones que John Ikenberry expone para darle ese calificativo¹. Tal reconocimiento ha instigado un debate sobre cómo emplear tal poder imperial, en el que editorialistas como Sebastian Mallaby claman su uso para combatir la pobreza y la violencia global²; analistas como Dimitri Simes legitiman la intervención estadounidense, en cualquier escenario, siempre que haya un interés claro para hacerlo³, e internacionalistas como Eliot Cohen sugieren un manejo diplomático de tal poder⁴. De ahí que el poder único que tendrá el próximo presidente de los estadounidenses para influir en la toma de soluciones para imponerlas, a escala mundial, hace inevitable que el planeta entero examine las consecuencias del fin de la era Bush.

Hablar de transición política en Estados Unidos, a partir de noviembre, cuando se elija al sucesor del presidente George W. Bush, puede resultar grandilocuente, en especial si se considera que este término describe los procesos de tránsito de regímenes autoritarios a democráticos en los años ochenta y noventa. Sin embargo, no lo es tanto si se compara con la idea de «revolución neoconservadora» impulsada por la administración Bush entre 2000 y 2008, cuyo legado está amenazado por las propuestas de quienes hoy aspiran a sucederlo. El prominente historiador Eric Hobsbawm ha descrito la agenda política neoconservadora como una expresión de continuidad del poder estadounidense acumulado desde hace dos siglos, caracterizado por su hegemonía económica, vocación expansionista y valores puritanos cristianos, pero encarnado por la administración Bush en lo que considera una «megalomanía» insostenible⁵.



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicado



cuarto de huéspedes



ventana global

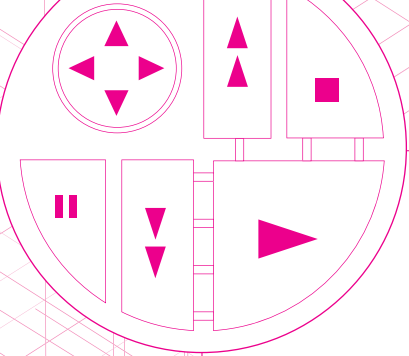


contraste



cultura y sociedad





Así que la «transición novembrina», si bien no tocará los fundamentos del sistema político estadounidense ni su vocación imperialista, sí promete dar un timonazo a los valores y políticas que guiaron su gobierno durante los primeros años del siglo XXI.

De manera particular, los dos candidatos hoy en contienda, el republicano John McCain y el demócrata Barack Obama, ofrecen una visión del mundo diferente de la del gobierno Bush, lo que avisa cambios en la política exterior estadounidense. Cinco de esos cambios parecen seguros, independientemente de quién resulte elegido el próximo 4 de noviembre:

1. *Moderada acción contra el cambio climático.* Los dos candidatos reconocen la urgencia de actuar sobre la contribución humana al cambio climático, contrario a la reticencia de la administración Bush para adoptar medidas que puedan afectar la economía estadounidense. Los dos han contribuido a desarrollar una normatividad moderada que mitigue el cambio climático.
2. *Impulso a reforma de la ONU.* Al revés de lo que piensa el gobierno de George W. Bush, los dos candidatos creen que la ONU es un organismo indispensable y apoyan una reforma que la haga más eficiente.
3. *Cierre de Guantánamo.* McCain y Obama respaldan el cierre de la prisión militar de Guantánamo (Cuba), así como el traslado de los detenidos de la guerra antiterrorista a suelo estadounidense, donde las leyes les garantizarían derechos judiciales.
4. *Restricción a la tortura.* Obama critica en forma vehemente la aprobación de torturas en la guerra antiterrorista por parte del Congreso y de la administración Bush. McCain, quien ha contribuido a la regulación legal del trato de prisioneros, cuestiona prácticas admitidas por el gobierno Bush.
5. *Intervención limitada en Darfur (Sudán).* Ni McCain ni Obama apoyan una intervención militar en Darfur, para detener el genocidio. Los dos respaldan una fuerza multinacional para Sudán y una zona antiaérea como la establecida contra el Iraq de Saddam Hussein, en 1991. McCain aboga, además, por nuevas sanciones a Sudán y quiere colaborar con la Corte Penal Internacional en este caso.

Virajes adicionales

Los cambios políticos serán más numerosos según quién sea el ganador de las elecciones:

- *Nueva alianza antiterrorista.* Obama propone la fundación de nuevas alianzas. Él cree que se deberían desarrollar programas de apoyo en educación, salud e inversión para fuerzas moderadas en zonas inestables. McCain propone una profundización de la estrategia Bush, con la construcción de bases militares permanentes en Afganistán e Iraq.

- *Retirada de Iraq.* McCain votó a favor de la invasión de 2003, mientras Obama desde el principio se opuso. Además, ofrece un retiro casi total para finales de 2009 y plantea mantener una fuerza militar «residual» en Iraq tras el retiro, pero no el establecimiento de bases permanentes. McCain propone incrementar las tropas en Iraq (hasta unos 300 mil soldados) y conservar tales niveles de manera indefinida.
- *Diálogo con Irán.* Obama ofrece diálogo con Irán y considera el uso de sanciones, pero no una intervención militar. McCain defiende una intervención armada como recurso para evitar que Irán obtenga la bomba nuclear.
- *Diálogo con Corea del Norte.* Obama favorece el diálogo directo bilateral entre Estados Unidos y Corea del Norte, para disuadir al país asiático de continuar su programa armamentista nuclear, algo a lo que el gobierno Bush se ha negado. McCain apoya el establecimiento de sanciones internacionales más fuertes a través de la ONU.
- *Reducción de arsenales nucleares.* Obama se ha comprometido a reducir el arsenal nuclear estadounidense y a promover la desnuclearización mundial. McCain está de acuerdo con el desarrollo de nuevas armas atómicas por parte de Estados Unidos.
- *Cooperación con China.* Obama propone presionar a China para que devalúe su moneda, con el fin de proteger la producción estadounidense, pero aboga por una política de cooperación y diálogo directo. McCain busca un equilibrio militar con China, manteniendo tropas en la región.
- *Diálogo con Venezuela.* Obama promete un diálogo directo con el gobierno venezolano. McCain ha criticado con dureza al presidente venezolano Hugo Chávez y garantiza apoyo a sus opositores.
- Los dos candidatos reprocharon las posturas de Chávez frente a las Farc y Colombia, durante la crisis diplomática regional de marzo.
- *Apoyo condicional a Colombia.* Obama no apoya, a corto plazo, la aprobación del tratado de libre comercio, y aunque respaldó a Colombia en la tensión con Venezuela y Ecuador en marzo, condiciona la ayuda militar estadounidense a la mejora en derechos humanos. McCain apoya el tratado de libre comercio y la continuidad del Plan Colombia, como lo reafirmó durante la crisis regional de marzo.
- *Diálogo con Cuba.* Obama propone un diálogo bilateral con el gobierno cubano y la normalización gradual de relaciones mientras se avance hacia la democracia. McCain apoya la idea de intervenir económicamente a Cuba y presionar por un cambio de régimen.
- *Nuevas exigencias al libre comercio.* Obama critica el Nafta y el Cafta, alegando laxitud en las exigen-

La «transición novembrina», si bien no tocará los fundamentos del sistema político estadounidense, sí promete un timonazo a los valores que guiaron su gobierno a principios del siglo XXI.

contenido



editorial



correo de buites



dosier



actualidad



macro-mundo



cuarto de huéspedes



ventana global

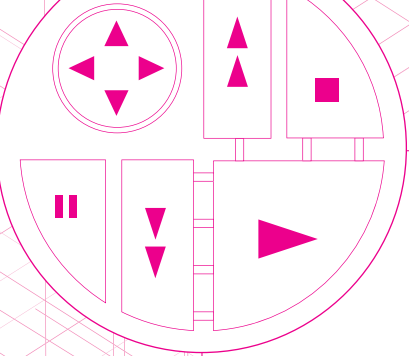


contratención



cultura y sociedad





cias ambientales y laborales, mientras que McCain apoya la búsqueda de nuevos acuerdos sin mayores objeciones.

Promesa de continuidad

Después de hacer un balance, se advierte que los dos candidatos coinciden en prometer continuidad en al menos ocho políticas actuales del gobierno Bush:

1. *Guerra contra el terrorismo.* Los dos candidatos apoyan acciones militares unilaterales en Pakistán y Afganistán, como escenarios de la lucha antiterrorista. Igualmente, han respaldado medidas de la administración Bush como el establecimiento del Departamento de Seguridad Interior, y la legislación del Acta Patriótica (que restringe derechos civiles) en 2001 y 2006.
2. *Incremento en presencia militar.* McCain y Obama apoyan incrementar el pie de fuerza estadounidense para robustecer su presencia militar en el mundo y financiar su reconversión tecnológica. McCain y Clinton avalan la idea de la administración Bush de instalar un escudo antimisiles en Europa.
3. *Intervención en Medio Oriente.* Los dos candidatos argumentan la promoción de la democracia en la región como una prioridad para Estados Unidos por razones de seguridad nacional, aunque ninguno se refiere al uso de la fuerza militar, excepto en caso de amenaza por parte de Siria o Irán.
4. *Límites al petróleo extranjero.* McCain y Obama siguen la línea Bush de reducir la dependencia de petróleo extranjero vía aumento de la eficiencia en el consumo, pero no apuestan por el remplazo masivo de los combustibles fósiles a corto plazo. McCain propone un mayor uso de la energía nuclear y los demócratas no se oponen.
5. *Apoyo a Israel.* Los dos apoyan abiertamente la política de defensa israelí. Además, condicionan el reconocimiento político a los grupos palestinos a su renuncia al uso de la violencia y el reconocimiento al Estado de Israel. Los dos respaldan el uso de fuerza militar a favor de Israel en caso de amenaza.
6. *Ayuda al mundo en desarrollo.* En línea con el crecimiento de la ayuda estadounidense al mundo desarrollado (en particular África), Obama promete nuevos aportes en educación y salud. McCain propone emplear la ayuda económica para forzar la democratización de países en África.



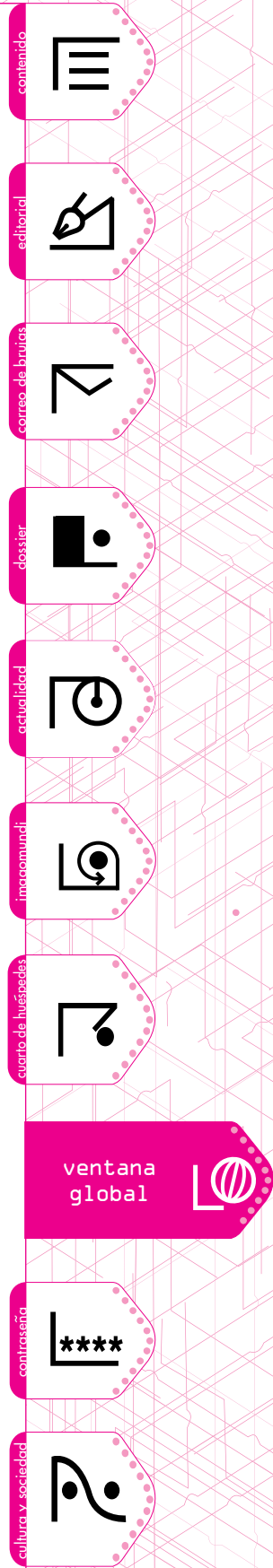
7. *Intervención a comunicaciones.* Los candidatos cuestionaron la legalidad de la interceptación de comunicaciones sin orden judicial efectuada por el gobierno Bush. Todos proponen regularla.
8. *Avance del muro con México.* Los candidatos apoyan la construcción del muro en la frontera con México. Obama propone una amnistía a los ilegales actualmente en el país. McCain respalda la creación de mecanismos que permitan a los ilegales aspirar a la residencia legal. ■

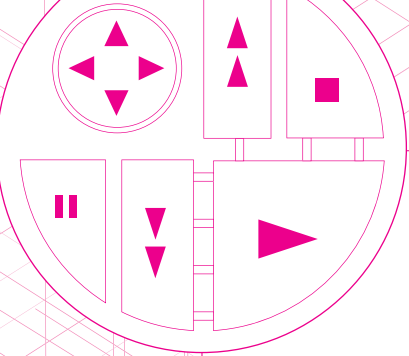
Notas

1. John Ikenberry, «America's Imperial Ambition», *Foreign Affairs*, vol. 81, N° 5, septiembre – octubre de 2002. Ver también Max Boot, «The case for the American empire», en David Skidmore (ed.), *Paradoxes of power: U.S. Foreign Policy in a Changing World*, Boulder, Paradigm Publisher, 2007.
2. Sebastian Mallabay, «The reluctant imperialist. Terrorism, failed states, and the case for the American empire», *Foreign Affairs*, vol. 81, N° 2, marzo-abril de 2002.
3. Dimitri Simes, «Americas's imperial dilemma», *Foreign Affairs*, vol. 82, N° 6, noviembre-diciembre de 2003.
4. Eliot Cohen et al., «Military power: A roundtable review», *Journal of Strategic Studies*, vol. 28, N° 3, junio, 2005; ver también, del mismo autor, «History and the hyperpower», *Foreign Affairs*, vol. 83, N° 4, julio-agosto de 2004.
5. Eric Hobsbawm, «EE.UU. y la falacia neoconservadora», *La Tercera*, Santiago de Chile, 3 de julio de 2005.

Fuentes

Council of Foreign Relations (www.cfr.org), www.barackobama.com, www.johnmccain.com, *The New York Times*, *The Washington Post*.





Elecciones en Estados Unidos: ¿prejuicios o hechos?

Lo que se ofrece es, en realidad, una mayor intervención del gobierno federal. El demócrata de Nueva York quiere incrementar el Estado de bienestar. El republicano de Wyoming busca refugiarse en el gobierno federal como único protector de la «decadencia social», representada en abortos o uniones homosexuales.

Al estudiar un país como Estados Unidos, la mayoría de las veces se usan los prejuicios y no los hechos. Generalmente, las conclusiones reflejan más los deseos secretos del estudioso que un análisis de la realidad. Se habla del fin de la hegemonía estadounidense o de sus dificultades económicas, pero estos elementos pueden explicar algún aspecto y no el panorama general.

El problema de hoy en Estados Unidos se encuentra en la traición a sus valores fundacionales, lo que lleva a fenómenos tan diferentes como la pérdida de legitimidad internacional o a inconvenientes financieros. Para demostrarlo, el autor de este artículo se concentra en las elecciones de noviembre de 2008, a la luz de las propuestas de los candidatos que se disputan las nominaciones de los dos partidos políticos

Un breve recorrido por los cambios políticos

Frédéric Bastiat¹ escribió que el papel de los científicos sociales era identificar aquello que no se ve, en lugar de describir lo que salta a la vista. De las elecciones se ve que, por primera vez en la historia de Estados Unidos, los dos aspirantes del Partido Demócrata son representantes de minorías: un afroamericano, Barack Obama, y una mujer, Hillary Clinton. Así mismo se advierte que, del lado republicano, la elección está entre el ala «militarista» de John McCain y la del radicalismo religioso de Mike Huckabee. Definitivamente, parece que el Partido Demócrata ganará por sus propuestas económicas, superando a los republicanos, herederos del desprestigio de George W. Bush.



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



ventana global

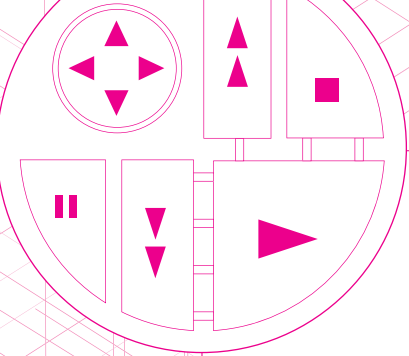


contraste



cultura y sociedad





No se ve, sin embargo, que la actual contienda sea la expresión de una polarización de la sociedad estadounidense. Por otra parte, no es tan evidente que esta polarización resida en una paradoja de la política norteamericana desde 1970²: la sociedad desconfía de las instituciones, mientras que les exige políticas que respondan al supuesto interés general. Lo que se ofrece es, en realidad, una mayor intervención del gobierno federal. El demócrata de Nueva York quiere incrementar el Estado de bienestar. El republicano de Wyoming busca refugiarse en el gobierno federal como único protector de la «decadencia social», representada en abortos o uniones homosexuales.

Esta polarización es resultado de la evolución de la política y la sociedad estadounidense desde la década de los sesenta, cuando emergió el movimiento de contracultura que introdujo cambios sociales defendidos desde el gobierno federal. La resistencia provino de conservadores radicales que se apegaron a un sinnúmero de iglesias que conformaron la derecha religiosa aliada del neoconservadurismo, cuyo primer presidente fue Ronald Reagan.

Por su parte, la desconfianza frente a las instituciones tiene su origen en dos fenómenos. Primero, en la política de la guerra fría, caracterizada por el secretismo y el espionaje. Segundo, en la renuncia de Richard Nixon por el caso de Watergate.

El comienzo de lo anterior, en los años treinta³, fue la ejecución del *New Deal* de Franklin Delano Roosevelt. En medio de la Gran Depresión, el ejecutivo federal logró evadir las limitaciones de la Constitución de 1791 al reinterpretar, con la venia de la Corte Suprema, tanto la cláusula de interés general⁴ como la de comercio⁵. De esta manera, las enmiendas IX⁶ y X⁷ perdieron vigencia, y así podría haber exigencias de la contracultura para un gobierno central más grande o formas de corrupción para controlar ese nuevo poder.

Lo que proponen los de ahora

Por lo anterior, en este artículo se sostiene que la actual campaña demuestra una mayor polarización de la sociedad estadounidense, aunque con iguales fines en cada uno de los «bandos»: la intervención más profunda y amplia del gobierno federal en la libertad y los derechos individuales. Precisamente, el aspecto que tanto la Constitución de Filadelfia como la Declaración de Independencia de 1776 intentaron prevenir.

Del lado demócrata, Hillary Clinton⁸ propone proteger a las mujeres, la clase media, el sector rural y los veteranos de guerra. La propuesta más sorprendente es la relacionada con el «cuidado y educación de los niños», en la que incluye la instrucción a los padres sobre cómo criar bien a sus hijos. Barack Obama⁹, por su parte, también propone un proteccionismo velado mediante el cual se defienda a las familias, se promueva la independencia energética y se solucione la inmigración ilegal. Los candidatos, seguramente identificando lo que parte del electorado

El problema de hoy en Estados Unidos se encuentra en la traición a sus valores fundacionales, lo que lleva a fenómenos tan diferentes como la pérdida de legitimidad internacional o a inconvenientes financieros.

quiere oír, se presentan como defensores de la fe religiosa. Claramente, las enmiendas I¹⁰, IX y X no son tan importantes como las expectativas de sus bases sociales.

Los republicanos, en el otro extremo, no tienen propuestas en lo económico tan proteccionistas como los demócratas, pero sí en otros aspectos. John McCain¹¹ quiere controlar los precios de la medicina, ayudar a los veteranos de guerra, defender la «sagrada» institución del matrimonio y la moral, combatir la pornografía y promover la adopción como medio de combate al aborto.

Por último, Huckabee¹² busca fortalecer la alianza con Israel, mantener el embargo a Cuba, promover la seguridad alimentaria (un eufemismo de proteccionismo), proteger el matrimonio, la «santidad de la vida», la fe, la guerra contra el terrorismo y las fronteras estadounidenses, a través de una política migratoria que, entre otras cosas, defiende la construcción de un muro en la frontera con México y los castigos a los empleadores que usen trabajadores «ilegales».

Los dos candidatos republicanos proponen defender la II enmienda, pero olvidan la Declaración de Independencia: la IX y la X enmiendas, fuentes del gobierno limitado y con funciones enumeradas de Estados Unidos.

Conclusión

Con este panorama de crecimiento del gobierno federal, una perspectiva polarización y una sociedad permisiva, dispuesta a ceder cada vez más en sus derechos, los que apuestan por una caída de la superpotencia mundial tienen altas probabilidades de acertar. Mientras tanto, en Estados Unidos, país que alguna vez respetó el concepto de libertad, se sigue debatiendo si el gobierno debe prohibir los abortos o defender a las minorías, no para que puedan superar la pobreza y la discriminación, sino para que alguna vez un afroamericano o una mujer puedan llegar al 1600 de Pennsylvania Avenue. ■

Notas

1. Frédéric Bastiat, «What is Seen and What is not Seen», en George De Huzsar, *Selected Essays on Political Economy*, cap.1, Nueva York, The Foundation for Economic Education, 1995.
2. Esta parte histórica se puede encontrar en James Patterson, *El gigante inquieto. EE.UU., de Nixon a George W. Bush*, Barcelona, Crítica, 2006.
3. Roger Pilon, *The Declaration of Independence and the Constitution of the United States*, Washington DC; Cato Institute, 2002.
4. Constitución de los Estados Unidos, artículo 1, sección 8, párrafo 1.
5. *Ibid.*, párrafo 3.
6. Se explica que, aunque no estén consignados específicamente en la Constitución, muchos otros derechos existen, son importantes y pertenecen a la gente.
7. Se refiere a que las funciones del gobierno federal son aquellas que se han consignado específicamente en la Constitución.
8. Ver las propuestas en www.hillaryclinton.com.
9. Ver las propuestas en www.barackobama.com.
10. Dentro de la primera enmienda se incluye la libertad de credo. Así, en Estados Unidos es posible profesar cualquier religión o no profesar ninguna. El gobierno federal no debe velar por la fe religiosa, entonces, puesto que hacerlo es limitar la libertad de a quienes no les interesa la religión.
11. Las propuestas se encuentran en www.johnmccain.com.
12. Ver www.mikehuckabee.com.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de buespedas



ventana global

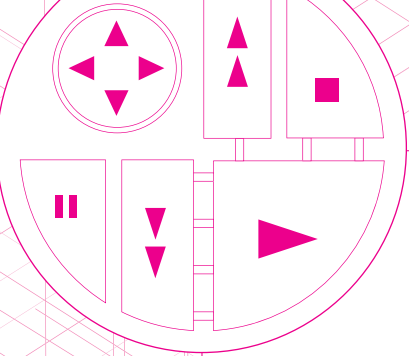


contratención



cultura y sociedad





Benazir Bhutto: un sueño agridulce para Pakistán

Hay analistas que llegan a decir que en Pakistán la democracia sólo constituye un sueño agridulce. En realidad, la muerte de Benazir Bhutto significó el fin de un sueño de secularismo liberal para el país y una disminución de la ventaja política de Estados Unidos en la zona.

ventana global

MARÍA TERESA AYA
Docente e investigadora
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
maria.aya@uexternado.edu.co

Benazir Bhutto significa la transformación de la mujer y de la política en Pakistán. Más que un ícono, llegó a ser una líder dirigente del mundo musulmán contemporáneo. Básicamente, transgredió el paradigma al ser elegida primera ministra, en 1988. Y luego, rompió todos los esquemas cuando, en 1993, repitió la hazaña. Intentó completar la tripleta, pero fue asesinada el 27 de diciembre del 2007, en plena campaña electoral.

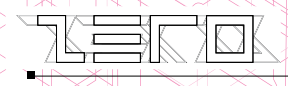
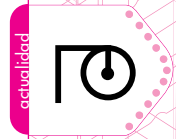
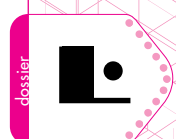
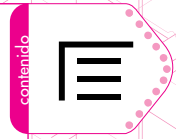
Su interés por la política no era ajeno a su familia. Su padre, Zulfikar Ali Bhutto, fue primer ministro de 1971 a 1977. Ella creció en un hogar que era visitado por líderes políticos mundiales y grandes figuras de las artes y las letras. Un golpe militar derrocó a su padre y los militares, al mando del general Zia ul-Haq, lo asesinaron. Para entonces, ya estudiaba ciencias políticas en Harvard y Oxford. Dos años más tarde, regresó a su país y desde entonces decidió trabajar por la democracia desde el Partido del Pueblo Pakistán (PPP), pero pronto fue detenida y obligada al exilio. Continuó, entonces, trabajando por la reinstauración de la democracia, y gracias a su linaje político y su carisma, rápidamente logró proyección internacional (Wilentz, 2007).

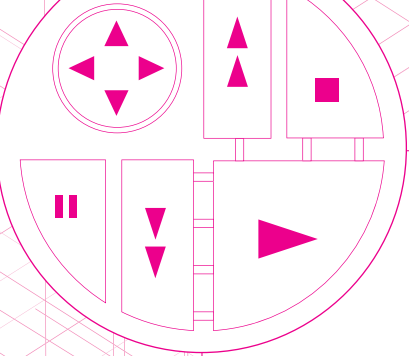
Tan pronto pudo regresar, logró llegar al poder en una justa electoral bastante apretada. Ya como primera ministra, tuvo que afrontar una situación de secesión que desató hechos de violencia de grandes proporciones: la separación de Bangladesh. Más tarde, quienes ganaron fueron los grupos de oposición que lograron deponerla, acusándola de corrupción e ineficacia. Sus antagonistas políticos dicen que Benazir Bhutto y su marido, Azif Ali Zardari, construyeron una fortuna de más de £500



millones, producto de contratos irregulares. Sin embargo, esto nunca se pudo probar. En realidad, fue exonerada de los cargos por el presidente Pervez Musharraf, en octubre de 2007.

Algunos analistas consideran que esta fue una jugada política de Musharraf, quien para la época era visto como un dictador porque suspendió temporalmente la Constitución pakistani, declaró el estado de emergencia y destituyó a la Corte Suprema. Obviamente, tanto en el ámbito nacional como internacional el primer ministro vio disminuida su popularidad y su as —sin duda— fue esta maniobra política encaminada a ganar unos puntos ante la opinión pública, pues Bhutto seguía siendo considerada una abanderada de los menos favorecidos en Pakistán. Además, Bhutto era un factor aglutinante, en un país cada vez más dividido. Y es que representaba una fuerza capaz de juntar las distintas facciones políticas y religiosas que dividen a Pakistán y que, en algunos casos, apoyan movimientos radicales y terroristas. Aun así, era considerada pieza importante en la lucha que hoy libra Occidente contra el terrorismo. Las ideas democráticas que ella





defendía en esa zona tan conflictiva del mundo se erigían en un bastión que debía ser respaldado por Estados Unidos y el Reino Unido, y más en Pakistán, donde los militares tienen una influencia considerable.

Es pertinente anotar que los militares pakistaníes han sido, a lo largo de la historia, una fuerza importante que no se alinea con los presidentes de turno o con los líderes políticos. En otras palabras, han sido una fuerza autónoma que, además de tener control sobre el arsenal nuclear de Pakistán (producto de la administración de Zulfikar Ali Bhutto), mantienen vínculos con los talibanes de Afganistán y con algunos miembros de Al Qaeda. Estos vínculos se remontan a la década de los años setenta, cuando —por primera vez— los militares utilizaron los favores de los grupos islamistas para controlar la escalada del conflicto luego de la separación de Bangladesh (en Pakistán oriental). Más tarde, en los años ochenta, los militares pakistaníes les ayudaron a los muyahidines afganos en su guerra contra los soviéticos.

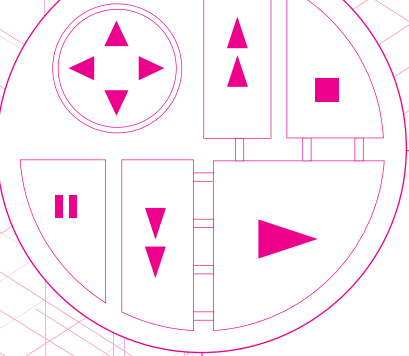
Esta ayuda se transformó en una relación que llevó a Pakistán a reconocer como legítimo al gobierno talibán, en Afganistán, a finales de los noventa (Markey, 2007, p. 90). Reconocimiento de facto que opacó las relaciones con Estados Unidos y que posibilitó que Benazir Bhutto recibiera más apoyo estadounidense. Para el momento, fue vista como una fuerza moderada frente a los intereses de los islámicos en su país. Sin embargo, sus declaraciones fueron vistas como antagónicas frente a la política no sólo de los radicales sino también de Musharraf.

Aun así, el primer ministro le permitió el regreso y la recibió de nuevo en Pakistán. Ella encontró un país muy distinto del que había dejado diez años atrás. Ni el legado de su padre, ni sus ideas, ni sus seguidores lograron imponerse como escudo para su vida. Algunos dicen que su nombre, si bien generaba apoyo en algunos sectores, ya no era sinónimo del interés común. Hay analistas que incluso llegan a decir que en Pakistán la democracia sólo constituye un sueño agrídulce. En realidad, la muerte de Benazir Bhutto significó el fin de un sueño de secularismo liberal para el país (Wilentz, 2007) y una disminución de la ventaja política de Estados Unidos en la zona. ■

«You, like
Indira Gandhi,
Are making history...
and... I have no hesitation
in saying that my daughter
is more than a match
for the daughter of
Jawaharlal Nehru.»
Zulfikar Ali
Bhutto, 1978

Bibliografía

- Bhutto, Zulfikar Ali, «*My dearest daughter: a letter from the death cell*», 1978, en internet: [http://www.bhutto.org/Acrobat/Dearest_Daughter\[1\].pdf](http://www.bhutto.org/Acrobat/Dearest_Daughter[1].pdf) (consultada el 23 de enero de 2007).
Le Monde, «Pakistan» Bilan du monde 2008, Paris Societé éditrice du monde, S.A.
Markey, Daniel, «A False choice in Pakistan», en *Foreign Affairs*, Vol. 86, N° 4, julio-agosto de 2007.
The New York Times, «Benazir Bhutto, 54, lived in the eye of a Pakistan storm», en internet: <http://www.nytimes.com/2007/12/28/world/asia/28bhuttocond.html> (consultada el 23 de enero de 2007).
Wilentz, Amy, «Benazir Bhutto: A killing and three funerals», en internet: http://www.huffingtonpost.com/amy-wilentz/benazir-bhutto-a-killing_b_78564.html (consultada el 23 de enero de 2007).



Dos formas distintas de decir «no»: Castro y Gadafi

Los dos líderes, al haber tenido en sus manos la orientación y trayectoria de sus respectivas naciones por más de 40 años, generan políticas públicas muy particulares y personalizadas, que se traducen en lineamientos hacia el mundo constantes y perdurables en el tiempo.

No sería posible hablar de la historia política del mundo, durante el siglo XX, sin mencionar a Fidel Castro ni a Muammar al-Gadafi. Son líderes que han ostentado el poder por más de 40 años, que cuentan con admiradores y cuyas políticas públicas generan controversia. En este artículo se muestra cómo dos gobiernos deciden enfrentarse a la potencia del siglo, y cómo paulatinamente alcanzaron una influencia notable en sus respectivos continentes.

El 1° de enero de 1959, Fidel Castro llegó al poder en Cuba y de inmediato desarrolló un programa de igualdad social que elevó los índices de salud, deporte y educación en la isla. Hábilmente, el comandante Fidel implantó un sistema socialista estable que no sólo superó la crisis de los misiles (en los años sesenta), sino que resistió cinco décadas el embargo estadounidense (que aún persiste) y sobrevivió a la Unión Soviética (potencia protectora).

Casi diez años después, el 1° de septiembre de 1969, cuando Gadafi subió al poder, en Libia se dio inicio a la «Revolución Verde», con la cual se comenzó a formar un nuevo Estado, basado en la unidad nacional, la neutralidad exterior, el rechazo a la incursión extranjera dentro del territorio libio y una explotación petrolera en beneficio del pueblo. Estos principios inspiraron el *Libro verde*, publicado en 1975, luego de lo cual empezó la transición hacia una democracia directa, fundada en congresos populares y comités revolucionarios, que son la base del Jamahiriya o Estado de Masas¹; así se materializó la nueva Libia.

El contexto en América Latina

Al dar un vistazo general a la situación política en América Latina, se advierte una transición de dictaduras militares a sistemas democráticos desde

principios de la década del sesenta hasta los años noventa. Juntas militares que gobernaban en Paraguay (1954 - 1989), Bolivia (1964 - 1982), Brasil (1964 - 1984), Uruguay (1973 - 1985), Chile (1973 - 1990) y Argentina (1976 - 1981). Pero esta situación no se vivió únicamente en el sur del continente americano, sino que también se extendió a Centroamérica, como fue el caso de Haití, Guatemala, El Salvador y México.

A finales de los años noventa, cuando parecía que la democracia se extendía por el continente, aún seguía mandando el comandante Fidel Castro, quien gobernó hasta el pasado mes de febrero. Algunos analistas señalan al coronel Hugo Chávez como el dictador venezolano más reciente, pero a Chávez lo eligieron conforme a las normas establecidas en un sistema democrático, mediante elecciones libres y un conjunto de plebiscitos². Otro caso similar es el de Alberto Fujimori, quien accedió al poder en 1990 y su mandato se extendió hasta el año 2000, en razón de que durante su primera administración (1993) se efectuó una reforma constitucional que posibilitó su reelección.

Así las cosas, Cuba es el más claro ejemplo de una administración que no corresponde a un sistema democrático en Latinoamérica. Para evitar el aislamiento y mitigar el impacto causado por el bloqueo estadounidense, buscó apoyo en países como China, Siria, Zimbabwe y Corea del Norte³. Antes, como se había mencionado, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) era su gran aliado; hoy, Venezuela la reemplaza principalmente con un subsidio petrolero.

Una de las intervenciones más importantes de la política exterior cubana se produjo en 1977, cuando Castro decidió apoyar a los movimientos separatistas del Pacífico Sur, que para la época eran territorios franceses de ultramar y que representaban, en la confrontación Este-Oeste, un interés geoestratégico para el control de la región. En concreto, La Habana apoyó oficialmente a los independentistas caledonianos y en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) defendió su inscripción para que estos territorios fueran «descolonizados». El representante cubano envió un par de cartas al secretariado del Comité de Descolonización de la ONU para que recibieran en Nueva York al líder independentista de Nueva Caledonia, Yann Celene Uregei, acción que fue apoyada rápidamente por la URSS y Libia.

En la década de los ochenta, varios hechos llamaron la atención de los estados democráticos de Occidente. En las fiestas de independencia de Vanuatu (Oceanía), tuvo lugar un encuentro entre Yann Celene Uregei y el embajador cubano en Japón⁴, luego vinieron frecuentes contactos entre los líderes independentistas y los cubanos, en Suva (Fiji). Algunos dirigentes independentistas de la Confederación de Trabajo de Nueva Caledonia visitaron La Habana. Así las cosas, en 1981 se dispararon las alarmas en los servicios de contraespionaje francés y otros occidentales⁵.

Igualmente debe destacarse el despliegue que hizo Cuba en África, sobre todo entre los años sesenta y setenta, cuando Fidel difundió en ese continente uno de sus lemas: «Los cubanos no somos latinoamericanos, sino afroamericanos». De esta manera, Cuba contribuyó a la independencia de Guinea-Bissau. Y más tarde, en 1965, también apoyó a

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



ventana global

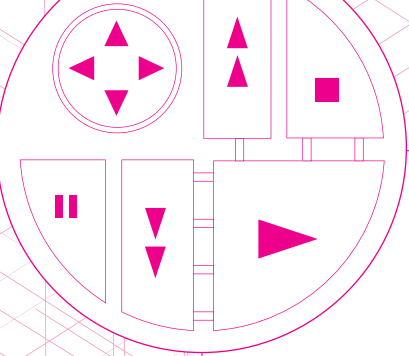


contrainteligencia



cultura y sociedad





Joseph Kasavuvu, en lo que hoy es la República Democrática del Congo. Para entonces, la Agencia Central de Inteligencia estadounidense (CIA) apoyaba a Joseph-Désiré Mobutu.

Cuba no sólo ha participado en la construcción histórica de países como Guinea, Guinea Ecuatorial y Tanzania. Angola es el ejemplo más importante de la voluntad de Fidel para expandir los principios de una revolución marxista en África y también para frenar la influencia de países como Estados Unidos y Sudáfrica en la región de África austral.

Entre 1987 y 1988, las tropas cubanas frenaron al ejército sudafricano –respaldado por Estados Unidos– en la batalla de Cuito Cuanavale, que tuvo lugar en el sur de Angola. Esta acometida fue la consecuencia de un plan cubano-angolano para expulsar a las fuerzas sudafricanas que se encontraban en territorio de Namibia. Prácticamente eran una fuerza contra la Unita⁶, el principal aliado de Sudáfrica en la zona. Pese a no haber un claro ganador, la batalla posibilitó la firma de la paz entre Sudáfrica y Angola, se llevaron a cabo elecciones libres en Namibia y ésta logró así su independencia⁷.

Lo que puede verse es que antes del triunfo de la Revolución cubana la isla tenía relaciones formales con 51 países únicamente, y Fidel Castro, en su mandato, logró ampliar ese número a 157⁸ en 1996. Sus principales aliados comerciales son México, Argentina, Chile, Brasil, Colombia y Venezuela⁹, para los que ha implementado una «Estrategia Humanitaria Desinteresada», mediante la cual se otorgan becas para estudiar en Cuba, realizar operaciones médicas gratuitas y entregar premios a artistas de más de 40 países en Asia, África y América Latina. De esta manera, asegura su presencia geopolítica en otras regiones del mundo.

El contexto en África

Si algo puede afirmarse del líder africano Muammar al-Gadafi, es que se aparta del prototipo del dictador árabe. Él ha sabido imponer su autoridad tanto a sus amigos como a sus enemigos. Es un jefe innato que los occidentales no han sabido descubrir¹⁰. Y a pesar de haber transitado por la educación anglosajona, pues estudió en Oxford y lo entrenaron los británicos, actualmente se le considera un loco.

Gadafi desarrolló la «Tercera Teoría Universal», que se concreta en el *Libro verde*, en el que puede entenderse como el portador de un mensaje mesiánico islámico y, además, muy próximo a un socialismo. En realidad, el coronel libio se ha visto obligado a tomar una postura de liderazgo en el terrorismo internacional, sirviéndose del «oro negro» que emana del desierto del territorio libio. Él ha querido exportar su Revolución Verde especialmente hacia el mundo árabe y África, por lo que en los años ochenta su intervencionismo quedó marcado en el continente negro, así como su enfrentamiento con Estados Unidos.

Cuando Ronald Reagan hizo saber a Roma que el embargo norteamericano con destino a Trípoli se extendía a todos los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan), el coronel Gadafi decidió apelar a la URSS, que esperó pacientemente al líder de Trípoli. A

finales de 1981, un contrato firmado por Gadafi, en Moscú, le aseguró a éste el envío a Libia de 400 aviones de combate, 10.000 blindados y 90 lanzamisiles, además de la ayuda técnica, aun mayor que la militar, que el Kremlin concedía a Trípoli.

Poco después, el 28 de febrero de 1984, Londres reclutó a 30 estudiantes libios, por lo que Gadafi decidió amenazar a Gran Bretaña por proteger a los «enemigos de la revolución libia», acto que desembocó en un rompimiento diplomático entre ambos países el 24 de abril. Margaret Thatcher expulsó a los diplomáticos libios que estaban en el Reino Unido, y de inmediato se rodeó la embajada de Gran Bretaña, en Trípoli, se detuvo a británicos y Gadafi dio un ultimátum a la Dama de Hierro para que liberara a los diplomáticos libios, o de lo contrario ejecutaría a tres espías que estaban en territorio de Libia y prendería fuego a la embajada. Finalmente, la incendiada en 1980 fue la embajada de Francia, en Trípoli, sin que París fuera más allá de una simple protesta diplomática.

Respecto al enfrentamiento con Estados Unidos, la realidad es que Libia representa una molestia insignificante, pero como Gadafi entorpeció el consenso estratégico que quería establecer Estados Unidos en la región (apoyó al Frente Polisario en el Sahara Occidental, a grupos rebeldes en Sudán¹¹ e incluso tomó partido en los conflictos internos en Chad) la potencia estadounidense decidió enfrentarlo en defensa propia¹².

En el siglo XXI, Libia ha dado un giro en su política exterior. La resolución de los principales litigios internacionales que la afectaban, entre éstos el caso Lockerbie¹³, el levantamiento de las sanciones impuestas por las Naciones Unidas en 1992 y 1993, el anuncio libio de abandonar su programa de desarrollo de armas de destrucción masiva, la supresión progresiva de las sanciones de Estados Unidos, la decisión de levantar las sanciones económicas por parte del Consejo Europeo en octubre de 2004, además del embargo de armas y su desvinculación del conflicto árabe-israelí, son situaciones que han motivado la transformación en Gadafi.

Primero, comenzó una ofensiva diplomática sin precedentes. Libia se presentó como mediadora del conflicto de Darfur, en Sudán; reanudó el diálogo con Chad; estrechó los lazos con África, convirtiéndose en uno de los mayores impulsores de la Unión Africana, hasta el punto de que por su iniciativa, en 1999, los representantes de los países miembros de la Organización de la Unidad Africana firmaron la Declaración de Syrte (Libia), donde se acordó la creación de la Unión Africana¹⁴. En segundo lugar, la apertura de Libia al mundo permite a Gadafi atraer inversiones internacionales, que ya se han traducido en jugosos contratos con multinacionales.

A pesar de la conversión de Libia, en los últimos años, su relación con la Unión Europea (UE) sigue siendo anómala. Libia es el único país mediterráneo que no tiene relaciones formales con la UE; por ejemplo, la Comisión

Castro, visto como revolucionario, y Gadafi, tildado de terrorista, son dos ejemplos que suponen un claro desafío a Estados Unidos. Su existencia y permanencia se han basado en poder decir «no» a la hegemonía occidental.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



macrocomuni



cuarto de buespaed



ventana global

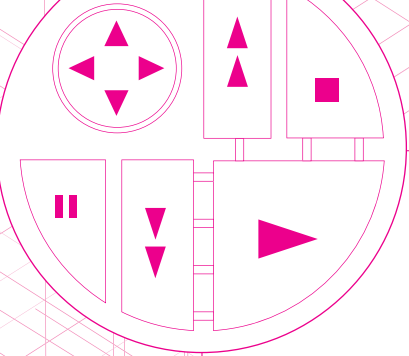


contratario



cultura y sociedad





Europea carece de delegación en Trípoli. Al día de hoy, Libia sólo posee el estatus de país observador en la Asociación Euromediterránea (AEM) o Proceso Barcelona. Las razones que las autoridades del gobierno libio esgrimen para justificar esta ausencia es que el país no estuvo presente cuando se redactó la Declaración de Barcelona en 1995, y que no entrará mientras un miembro continúe ocupando a otro (conflicto árabe-israelí).

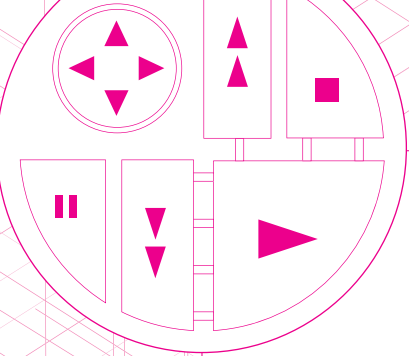
En realidad, Gadafi sabe que puede conseguir, en forma bilateral, gran parte de lo que necesita de Europa. No tiene que comprometerse a aceptar el Proceso de Barcelona, porque disfruta de las ventajas que ofrecería un área de libre comercio con la UE; de hecho, sus exportaciones petroleras no están sometidas a aranceles¹⁵.

Comentarios para concluir

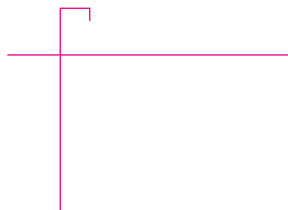
Los dos líderes, al haber tenido en sus manos la orientación y trayectoria de sus respectivas naciones por más de 40 años, generan políticas públicas muy particulares y personalizadas que se traducen en lineamientos hacia el mundo constantes y perdurables en el tiempo. Uno, Castro, visto como revolucionario; el otro, Gadafi, tildado de terrorista. Uno, afectado por la potencia; el otro, ejerce liderazgo. Uno, aliado número uno de Venezuela; el otro es el segundo mayor productor de crudo de África. Uno renunció al poder hace unos meses; el otro abre nuevos horizontes. Así las cosas, son dos ejemplos que suponen un claro desafío a Estados Unidos. Su existencia y su permanencia se han basado en poder decir «no» a la hegemonía occidental. ■

Notas

1. John Cooley, *Libian sandstorm. The complete account of Qaddafi's revolution*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1988, pp. 129-158.
2. Emir Sader, «América Latina en el siglo XXI», en *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América*, Atilio A. Borón y Gladis Lechini (eds.), Buenos Aires, Clacso, Colección Sur-Sur, 2006, pp. 51- 52.
3. Noam Chomsky, *Piratas y emprendedores. Terrorismo internacional en el mundo de hoy*, Barcelona, Ediciones B, S.A., 2003, pp. 176-177.
4. Los servicios diplomáticos cubanos para el Pacífico Sur operaban en aquella época a través de su embajada en Tokio, por lo que el embajador de Cuba en Japón se convirtió en el principal interlocutor del Frente Independiente de Nueva Caledonia. Esta embajada fue trasladada posteriormente a Manila (Filipinas).
5. Jacquard Roland, *Los documentos secretos del terrorismo*, Barcelona, Editorial Planeta, 1986, p. 196.
6. Unión Nacional para la Independencia Total de Angola. Este partido político, el segundo más grande en Angola, fue fundado en 1966.
7. María Cristina Zamora, *The peace of Cuito Cuanavale: documents of a process*, La Habana, Editora Política, 1990.
8. De las 157 misiones, 83 estaban acreditadas.
9. Roland, *op. cit.*, p. 72.
10. Chomsky, *op. cit.*, p. 60.
11. A los que Estados Unidos se opone.
12. *Ibid.*, p. 178.
13. El 21 de diciembre de 1988 un vuelo de la compañía aérea estadounidense Pan Am explotó en el aire y sus restos descendieron sobre la ciudad escocesa de Lockerbie, murieron alrededor de 270 personas. Dos ciudadanos libios fueron acusados por el atentado, pero Libia, con el precedente del bombardeo dos años antes de Trípoli por parte de aviones estadounidenses y británicos, se negó a entregar a los sospechosos inmediatamente; sin embargo, lo hizo en 1999.
14. Unión Africana. History of the African Union. http://www.africa-union.org/root/au/AboutAu/au_in_a_nutshell_en.htm. 14 de mayo de 2006, en Jerónimo Delgado, Repensar el concepto de «Seguridad» en África: La «Seguridad Humana» en el proceso de construcción y consolidación de la paz, Bogotá, febrero de 2007.
15. Khader Bichara, «Evolución de las economías del Magreb (2000-2005)». *Política Exterior* (Madrid), vol. 20, N° 111 (May, June, 2006).



ventana global





contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huespedes



ventana global

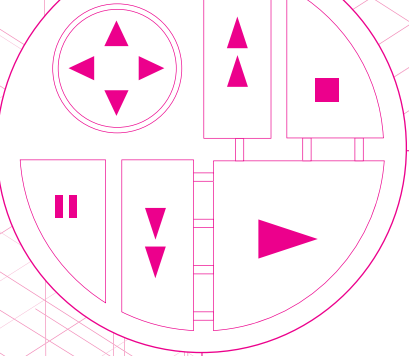


contraste



cultura y sociedad





el surgimiento de una figura política que enarbolará la causa. Al Gore, ex-vicepresidente de los Estados Unidos de América, candidato a la presidencia y activista ambiental, logró llevar a todos los rincones del planeta un SOS, despertó conciencia y, de paso, ganó el Premio Nobel de la Paz.

Cruzada por la causa ambiental

Gore ha basado su campaña de concienciación en una serie de investigaciones científicas que corroboran las externalidades negativas de la industrialización, sobre todo de la quema de combustibles fósiles. La tierra se encuentra en medio de dos planetas extremos: Venus, con temperaturas tan altas que impiden el desarrollo de la vida como hoy se le conoce, y Marte, con temperaturas demasiado bajas. La diferencia con la Tierra está en el equilibrio que la atmósfera proporciona al controlar la temperatura. La explicación más clara se encuentra en el libro *Una verdad incómoda*, de Al Gore, que detalla la ciencia básica del calentamiento global. La energía del sol penetra en la atmósfera, para ser luego irradiada de vuelta al espacio; sin embargo, parte de esta energía es atrapada en la atmósfera para mantener la temperatura dentro de unos límites confortables. Sin este proceso natural, comúnmente llamado efecto invernadero, la temperatura promedio de la Tierra sería de -18°C ¹. El problema es que la atmósfera se está haciendo más espesa a causa de las enormes cantidades de dióxido de carbono producido por las máquinas que ha creado el hombre. A medida que se vuelve más gruesa, la atmósfera atrapa buena parte de la energía irradiada que, de otro modo, habría escapado hacia el universo. Así, la temperatura de la atmósfera se está elevando, como sucede con la de los océanos.

Pese a esta lógica científica existen ciertas ideas equivocadas sobre el cambio climático: se dice que no hay consenso en la comunidad científica frente a la existencia o no del calentamiento global o si son los seres humanos los que están haciendo que el clima cambie, pues durante milenios se han desarrollado ciclos de enfriamiento y calentamiento, incluso se ha llegado a culpar al agujero de la capa de ozono. Sin embargo, el cambio climático está ocurriendo y ya no sólo puede medirse en términos de aumentos de temperatura sino también en vidas perdidas. En los últimos años el mundo ha enmudecido frente a la violencia de la naturaleza. Millones de damnificados, cientos de millones de dólares en pérdidas, la industria del seguro colapsada, gobiernos responsables por el futuro y el bienestar de miles de desplazados más otros millones de afectados por una ola sin precedentes de huracanes, tormentas, inundaciones, sequías, desertificaciones.

A medida que se vuelve más gruesa, la atmósfera atrapa buena parte de la energía irradiada que, de otro modo, habría escapado hacia el universo. Así, la temperatura de la atmósfera se está elevando, igual que la de los océanos.

Responsabilidad global

Este debate genera sinsabores en el momento de asignar responsabilidades, pues éstas son tan asimétricas como el desarrollo del mundo. Se han gestado iniciativas mundiales para controlar las emisiones de gases, pero éstas no han sido aprobadas por todos los países, irónicamente los que emiten la mayor parte de los gases invernaderos del mundo. No obstante, encasillar esta discusión sólo en térmi-

nos éticos puede desacelerar la implementación de medidas estructurales que coadyuven a la disminución de la concentración de gases en la atmósfera, ya que las diferencias étnicas, religiosas, culturales, políticas, pero sobre todo económicas, actúan como factores de disgregación de la comunidad global. En este momento quizás es mejor pensar en términos de especie, de supervivencia. El primer paso es crear conciencia de la relación simbiótica que existe entre hombre y naturaleza. Reconocer que el entorno se transforma por las acciones y las omisiones de los individuos es, tal vez, lo más difícil. Realizar cambios en el modo en que se vive, empezar un efecto dominó que frene la extinción del 60% de las especies que habitan el planeta, el descongelamiento de los polos, la inundación de vastas porciones terrestres, la disminución del abastecimiento de agua y otras secuelas del cambio climático.

Responsabilidad estatal

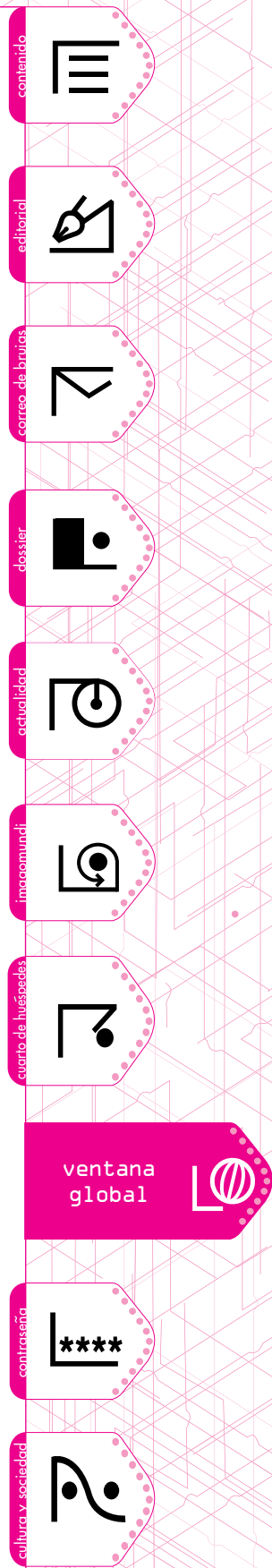
Los gobiernos son los «elefantes blancos» de este proceso. Éstos han prestado oídos a Pan como algún día lo hizo Midas², empecinados en políticas migratorias que mantengan sus fronteras saneadas, construyendo intrincadas políticas económicas basadas en directrices de fondos multilaterales, ocupados en enfrentamientos bélicos sin precedentes y poco preocupados por el medio ambiente.

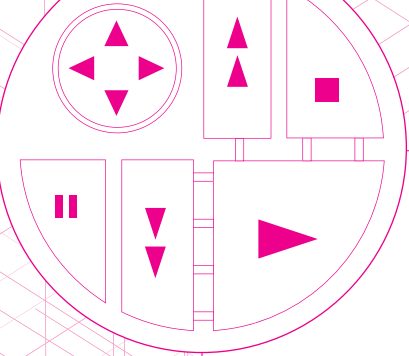
Pero la tarea comienza y el Protocolo de Kioto, ratificado por 132 países —con excepción de Australia y Estados Unidos—, va desde Alemania hasta Yibouti con el compromiso de encontrar una respuesta común. Y sorprende que países que enfrentan pandemias, hambrunas y conflictos étnicos abanderan campañas y programas para la modificación de actividades que puedan garantizar la vida en el planeta. Lo irónico es la lucha entre David y Goliat, pues las mayores modificaciones deberán realizarlas las grandes multinacionales, que se debaten entre la responsabilidad social y el incremento y expansión de su capital. Como contraposición, la ciencia y la tecnología siguen avanzando, los mercados han evolucionado, e incluso los líderes de muchas ciudades de Estados Unidos están aplicando políticas para reducir la contaminación asociada al calentamiento global y por su cuenta han «ratificado» el Protocolo de Kioto.

Y es que en una época en que la grandeza parece desvanecerse y los valores del ser humano están en proceso de transformación, es necesario comprometerse con la renovación, con el futuro y con el planeta. ■

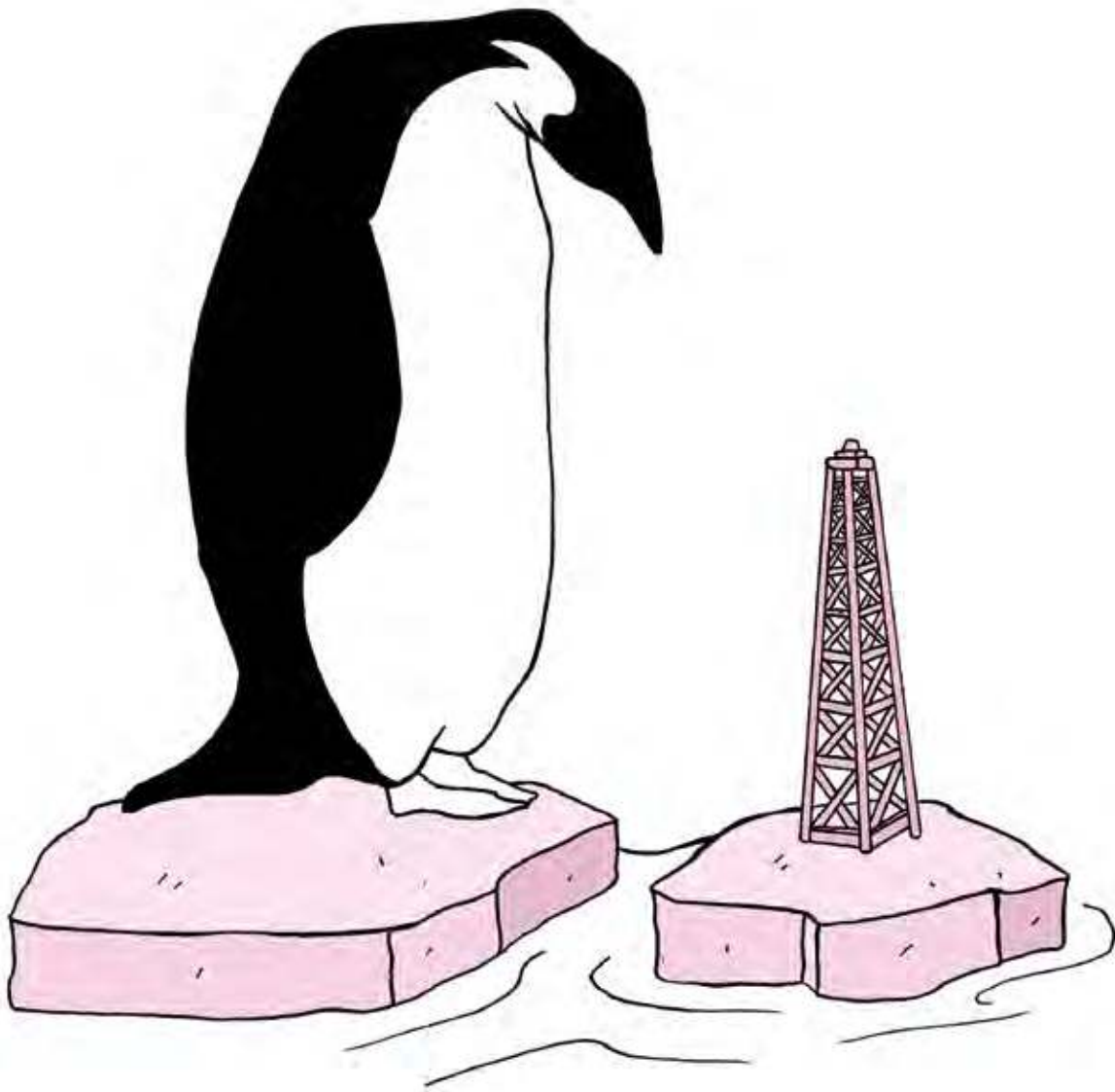
Notas

1. Al Gore, *Una verdad incómoda*, Madrid, Editorial Gedisa, 2007.
2. Los oídos del rey Midas fueron convertidos en orejas de asno por Apolo, irritado porque el rey escuchaba con mayor agrado la flauta de Pan que la lira del propio Apolo. Es un episodio referido con frecuencia por los autores antiguos.





ventana global



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huespedes



ventana global



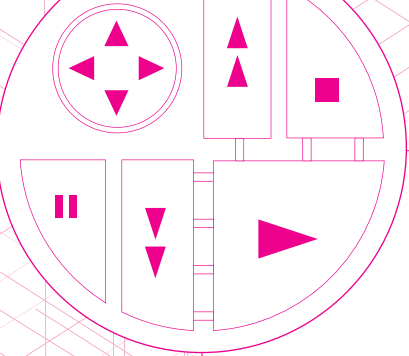
contraste



cultura y sociedad



73



para los estados, la Antártida cuenta con un marco jurídico particular (el Sistema del Tratado Antártico), que pone reglas de juego claras bajo el paralelo 60° sur.

Una de las herramientas con fuerza jurídica para dirimir conflictos, asignar fronteras y zonas marítimas, en el ámbito internacional, es la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Convemar).

Según el derecho del mar, todo Estado tiene derecho a 200 millas náuticas, desde sus costas, de explotación económica y comercial¹. Y por otro lado, la Convemar señala que un Estado puede pedir una extensión de sus 200 millas náuticas, diez años después de haber ratificado la Convención².

Así las cosas, la situación del Círculo Polar Ártico se torna confusa después de las 200 millas náuticas, pues en realidad todos podrían usar el derecho del mar para extender sus fronteras marítimas y así tomar un segmento importante de la región ártica.

Lo cierto es que Canadá, Dinamarca (por Groenlandia), Islandia, Suecia, Finlandia, Rusia y Estados Unidos³ pertenecen al grupo de los llamados «estados árticos», que podrían beneficiarse de adjudicaciones en el área dada su posición estratégica adyacente al Ártico. Sin embargo, sólo Noruega, Rusia, Canadá y Dinamarca reclaman, ante la Comisión de las Naciones Unidas para los límites de la plataforma continental⁴, la ampliación de sus fronteras. Lo que hay implícito en dicha petición es un reconocimiento de soberanía ante la comunidad internacional, razón por la cual puede decirse que estos países llevan la delantera en lo referente a apropiación de recursos árticos. Y ello tiene implicaciones tanto jurídicas como políticas.

El Sistema del Tratado Antártico, salvaguardado por la Secretaría del Tratado Antártico desde 1960⁵, y sus tratados complementarios, pronto empezará a mostrar fisuras. El dramático cambio climático, que se viene acelerando desde la última década del siglo pasado, prueba ser una razón para cambiar el contenido del Tratado Antártico. Como aparece en el artículo 12 del mismo, los firmantes, por unanimidad, pueden hacer cambios al pacto en el momento que ellos consideren conveniente⁶. La coyuntura actual se presenta como un momento idóneo para transformar esta herramienta jurídica y así determinar un futuro diferente en términos económicos y ambientales para las naciones que conforman el sistema.

La gran importancia del Tratado Antártico, y de aquellos acuerdos que se derivan de éste, radica en que fue una decisión multilateral tomada para no ejercer soberanía alguna, con miras a lograr que la Antártida fuera un área global común⁷. Esto significa un espacio establecido, donde todos son dueños y nadie es propietario, donde no puede haber explotación de ningún tipo por parte de nadie, lo que incluye desde prohibir pruebas militares hasta la explotación de los recursos naturales que se hallan del paralelo 60° sur hacia abajo. Es decir, se determinó que la Antártida es la única región en el mundo «gobernada» y custodiada por varios estados, con unas reglas de juego claras, derivadas del Sistema del Tratado Antártico.

La Antártida es la única región en el mundo «gobernada» y custodiada por varios estados, con unas reglas de juego claras, derivadas del Sistema del Tratado Antártico.

Sobre la Antártida también hay reclamaciones territoriales, aunque congeladas por las mismas disposiciones del Tratado Antártico. Así, el Reino Unido, Nueva Zelanda, Francia, Noruega, Australia, Chile y Argentina se basan en la teoría de la proyección cónica⁸, para demandar soberanía en territorios del Círculo Polar Ártico. Evidentemente ellos tienen cercanía, bien sea por su territorio continental o por el insular cercano. En el caso de los tres países europeos, es preciso anotar que Francia extiende su jurisdicción a pequeñas islas en el océano Índico; Noruega tiene soberanía en la isla Bouvet, en el Atlántico Sur, y las islas Falkland pertenecen al Reino Unido.

Éstas son las únicas naciones que alegan soberanía. Por una parte, hay países como Brasil y Sudáfrica que podrían reclamar basados en la teoría de la proyección cónica, aunque todavía no existe una postura oficial en sus políticas exteriores en el asunto. Por el otro lado están Rusia y Estados Unidos, que pese a haber firmado el Tratado Antártico, se reservaron el derecho de hacer reclamaciones.

Las frías promesas

En zonas polares, las disputas territoriales se basan en la búsqueda y obtención de recursos naturales, en especial el petróleo, que se presume abundante. Sin embargo, en estudios recientes, como el publicado en la revista *Pipeline Et Gas Journal* con el título «Future of Arctic»⁹, se deja en claro que el petróleo en el Ártico no es tan abundante, comparado con las grandes reservas de gas que existen en el Círculo Polar Ártico.

En dicho estudio se citan además dos elementos claves que juegan en contra de la conveniencia de la explotación, producción y comercialización de los recursos en el Ártico. Primero, que el petróleo y el gas se encuentren mezclados dificulta la explotación y, por ende, hace poco atractiva su explotación. El segundo elemento es la lejanía, aspecto que merma la eficiencia y la competitividad de las empresas interesadas en su explotación.

En la Antártida, la búsqueda de recursos no es menos exhaustiva, aunque tiene un enfoque diferente. En el artículo «Bioprospecting in areas outside national jurisdiction: Antarctica and the Southern Ocean»¹⁰, se revela una diversidad inmensa de recursos naturales y minerales, entre ellos petróleo y gas, además de una gran cantidad de especies animales y vegetales útiles para la humanidad. Sin embargo, el proceso de bioprospección¹¹ en la Antártida es cada vez más controversial, particularmente en lo que respecta a los derechos de patentes y las propuestas para privatizar la explotación de sus recursos. En la actualidad, la bioprospección privada en la zona es una actividad predominante e ilegal. La biopiratería¹² está al acecho, pues el Sistema del Tratado Antártico es ineficiente en su control, mientras que en el Ártico la bioprospección es una actividad permitida.

El factor tierra se convierte en un punto de inflexión esencial de los intereses geopolíticos y geoestratégicos para los estados reclamantes de soberanía sobre la Antártida.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de búsquedas



ventana global

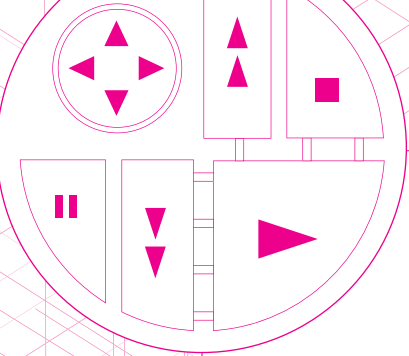


contratario



cultura y sociedad





Bajo sus hielos ancestrales, el Polo Sur guarda una gran extensión de territorio, importante en términos geoestratégicos por sus grandes yacimientos de recursos. La Antártida es rica en minerales y tiene una red masiva de ríos subterráneos que irrigan todo el continente. Sus mares están saturados de recursos biológicos. En concreto, el factor tierra se convierte en un punto de inflexión esencial de los intereses geopolíticos y geoestratégicos para los estados reclamantes de soberanía sobre la Antártida.

Consideraciones finales

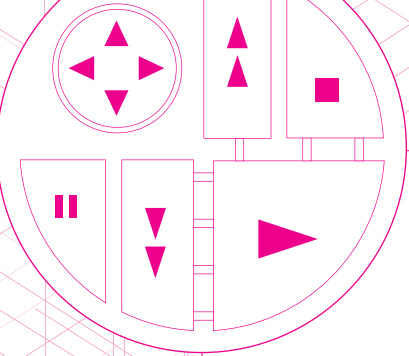
Los cascos polares son trascendentales para la historia de la humanidad. En términos geopolíticos y geoestratégicos, decidirán muchas de las relaciones entre los estados del sistema internacional, más cuando el cambio climático determinará escasez de recursos, y se precisa asignar eficientemente los derechos de propiedad y de explotación.

Sin duda, hay una diferencia marcada entre el Ártico y la Antártida. En el primero se genera una plusvalía. Mientras que arriba se pelea por agua y recursos, abajo hay mucho más: territorio.

Así las cosas, se podrían avizorar cambios fundamentales en el Sistema del Tratado Antártico, porque hay muchos intereses económicos, políticos, ambientales y geoestratégicos que surgen con las nuevas condiciones de juego para las partes del sistema internacional. Luego, se corre el riesgo de que el Área Global Común, que se consagró para la conservación en 1961, sea cambiada sustancialmente para dar paso a una explotación comercial. Así, quedan abiertas las opciones: ¿conservar o explotar? ■

Notas

1. Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Convenmar), Organización de las Naciones Unidas, http://www.un.org/Depts/los/convention_agreements/texts/unclos/annex2.htm. Consultado el 1° de agosto de 2007.
2. *Ibid.*, anexo 2, artículo 4. Consultado el 21 de febrero de 2007.
3. Scott Borgerson, «An Ice-Cold War», Editorial Desk, (OP-ED Contributor) (countries' claims of the Arctic). *The New York Times* (August 8, 2007): A19(L). *Academic One File*, Gale. Consultado el 23 de febrero de 2008.
4. Status of the United Nations Convention on the Law of the Sea..., Organización de las Naciones Unidas, http://www.un.org/Depts/los/reference_files/status2007.pdf. Consultado el 1° de agosto de 2007.
5. Secretaría del Tratado Antártico, <http://www.ats.aq/>. Consultado el 21 de febrero de 2008.
6. *Ibid.*, Tratado Antártico (texto original), http://www.ats.aq/uploaded/treaty_original.pdf. Consultado el 3 de marzo de 2008.
7. Julia Jabour-Green and Dianne Nicol, «Bioprospecting in areas outside national jurisdiction: Antarctica and the Southern Ocean», *Melbourne Journal of International Law* 4.1 (May 2003): 76 (36), p. 106. *Academic One File*, Gale, Universidad Externado de Colombia. Consultado el 24 de febrero de 2008.
8. La teoría de la proyección cónica consta de dos líneas verticales perpendiculares que se cierran en forma de cono. Estas salen desde los dos extremos más al este y más al oeste del territorio del país reclamante hasta el centro de la tierra a la cual se quiere delimitar la propiedad de dicho país, donde abarcará el territorio que, según cada Estado, le corresponde.
9. «Arctic role diminished in world oil supply», *Pipeline & Gas Journal*, 234.2 (febrero de 2007): 7(1). *Academic One File*, Gale, Universidad Externado de Colombia. Consultado el 2 de agosto del 2007.
10. Jabour-Green and Nicol, *op. cit.*
11. La bioprospección es la búsqueda física en cualquier tipo de superficie y subsuelo para extraer materiales de tipo biológico para su posterior comercialización. Vale la pena aclarar que abajo del paralelo 60° sur, la bioprospección es un proceso única y exclusivamente estatal, según el Sistema del Tratado Antártico.
12. *Ibid.*, pp. 107 - 109.



ventana global



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicado



cuarto de huespedes



ventana global

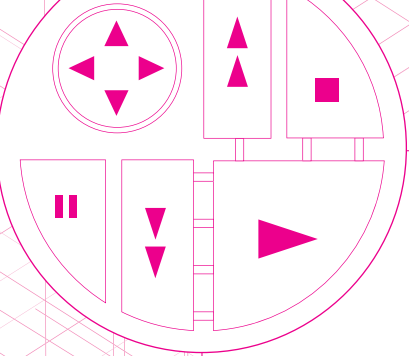


contraste



cultura y sociedad





M. M. En la Antártida no está autorizada la presencia de militares como tales. Se acepta que los militares realicen tareas logísticas, sin armas. Las bases o estaciones deben tener contenido e investigaciones científicas; de lo contrario, tendrán reportes negativos en las inspecciones que se realicen en las bases.

¿El modelo de «Zona Global Común» es el estatus más adecuado para la Antártida en el mundo actual?

J. H. Yo supongo que usted se refiere al concepto de Patrimonio Común de la Humanidad, el cual no pertenece a ningún Estado individual. La Antártida ciertamente satisfaría esa definición, aunque la Reunión Consultiva del Tratado Antártico (RCTA) nunca ha adoptado una definición particular sobre la situación de ésta. La Antártida cae dentro del régimen sui generis que podemos denominar «régimen del Tratado Antártico».

M. M. La Argentina tiene como política de Estado la reivindicación de un sector soberano.

¿La inclusión de territorios antárticos en la división política interna de países como Argentina y Chile afectará, de algún modo, la viabilidad de la Antártida como Zona Global Común?

J. H. El Tratado Antártico proporciona, a través de su artículo IV, una solución pragmática al problema de los reclamos de soberanía territorial sobre partes del continente. Éste no requiere que los estados con reclamos territoriales abandonen los mismos, razón por la que estados reclamantes como Argentina y Chile pueden mantener sus respectivos reclamos —incluso sobre prácticamente ¡el mismo territorio!—. Simultáneamente se protegen los derechos de los otros estados parte del tratado, de tal forma que éstos pueden incluso ignorar los reclamos manifestados por los reclamantes. El resultado final es una situación donde los reclamos tienen mayormente un efecto doméstico.

M. M. Existen siete países que reclaman un sector de la Antártida y esos países no adhieren a la zona común.

¿Cuál cree que es la importancia del Tratado Antártico en la garantía del uso pacífico del territorio hoy en día?

J. H. Aun cuando no todas las naciones en el mundo son parte del mismo, el Tratado Antártico provee el régimen administrativo, legal y ambiental de facto para la Antártida. No hay alternativas al Sistema del Tratado Antártico.

M. M. El sistema jurídico establecido por el Tratado Antártico ha permitido evitar la guerra fría, el uso de armamentos, en especial las armas nucleares y, con su regla de oro, el consenso, garantizó la plena conformidad de los estados que forman parte del Sistema del Tratado Antártico.

Se sabe que habrá reclamaciones territoriales sobre la Antártida. ¿Cómo se van a manejar en el futuro? ¿Considera que esto afectará la renegociación del tratado?

J. H. La solución pragmática provista por el Tratado Antártico ha superado la prueba del tiempo, y yo no vislumbro una amenaza al régimen actual o necesidad de renegociarlo.

M. M. Por ahora no es tema de discusión, pero se planificará y se acordará entre los países pertenecientes al sistema un modelo de trabajo que permita atender a todas las posiciones.

¿Qué papel han cumplido Nueva Zelanda, Argentina, Chile, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Francia y Rusia, en la definición del estatus legal actual de la Antártida y su futuro?

J. H. Todos los que se encuentran entre los signatarios originales del tratado han cumplido un papel importante en el desarrollo del Sistema del Tratado Antártico. Yo no creo que sea oportuno hacer comentarios sobre cada país de manera individual.

M. M. Los 29 países miembros consultivos del tratado, más los adherentes (con los que se llega a 45), tienen el papel de administrar y de ser responsables del cuidado del continente más prístino e inaccesible que existe en el mundo. Los esfuerzos deben ser conjuntos y compartidos. No se debe olvidar lo que se conoce como «espíritu del Tratado Antártico», que es aquel que manifiestan quienes hemos trabajado activamente en el continente antártico y lo queremos como propio (en el sentido de posesión personal). La Antártida no es indiferente para las personas que estuvieron y vivieron experiencias únicas. Por esa razón, todos los países cuidan el instrumento jurídico que consagró al continente blanco destinado a la paz, la libre investigación científica y la cooperación internacional.

Los países firmantes del tratado, pero sin investigación en el continente, como Colombia, ¿sí tienen que ver en la definición del futuro de la Antártida?

J. H. Las partes no consultivas, como Colombia, son claves en la ampliación del círculo de estados comprometidos con el régimen del Tratado Antártico. Quizás en el futuro pueda haber científicos colombianos que desarrollen investigaciones en la Antártida, lo cual daría a Colombia una oportunidad para ser más activa en el régimen del Tratado Antártico.

M. M. Los países observadores deben evaluar el sistema con una visión externa y, eventualmente, participar en campañas o en las reuniones del sistema.

Si se tiene en cuenta la degradación medioambiental actual, ¿cree que el uso pacífico de la Antártida se puede poner en riesgo al haber cada vez menos recursos disponibles en el mundo?

J. H. La escasez creciente de recursos constituye ciertamente una amenaza potencial para la Antártida. Sin embargo, las partes del Tratado Antártico se han comprometido, mediante el Protocolo Medioambiental de 1991, a prohibir la exploración y explotación de minerales en la Antártida.

M. M. No. Está garantizado el uso pacífico de la Antártida. Lo que sí podría discutirse es la explotación de los recursos por parte de otros países. La Argentina mantiene una posición de conservación de la naturaleza.

Aunque no todas las naciones son parte del mismo, el Tratado Antártico provee el régimen administrativo, legal y ambiental de facto para la Antártida. No hay alternativas al Sistema del Tratado Antártico.

contenido



editorial



correo de lectores



dossier



actualidad



macrocomuni-



cuarto de huéspedes



ventana global

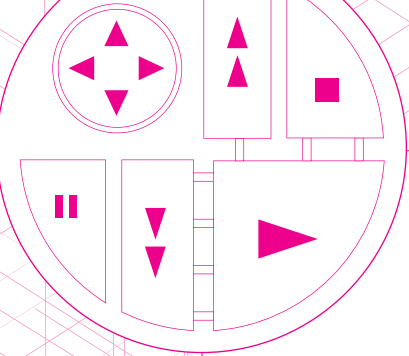


contratención



cultura y sociedad





¿Cómo se debe manejar el tema de las patentes sobre los resultados de las investigaciones que se lleven a cabo en la Antártida?

J. H. Ésta es una pregunta relacionada más bien con actividades fuera de la Antártida, y que dependerá de la legislación de cada Estado en particular. No obstante, por medio de la Resolución 7 (2005), la RCTA solicitó a los países que recordaran a sus respectivos programas antárticos y a otras instituciones que realizan investigación en la Antártida, sobre lo estipulado en el artículo III del tratado, el cual incluye la provisión, pues «el intercambio de observaciones y resultados científicos de investigaciones sobre la Antártida, (...) estarán disponibles libremente».

M. M. El problema de las patentes no ha sido resuelto, existen posiciones encontradas. Hay países que entienden que el tema debe ser abordado en las reuniones consultivas. La Argentina decidió enviar documentos con los trabajos que realiza en bioprospección y la utilización que les dará a los descubrimientos. Ya anunció el uso de bacterias antárticas para biorremediación de suelos. Es decir, utilizar bacterias que degradan los hidrocarburos que pudieran derramarse en el continente para que degraden el producto.

¿Está de acuerdo con las nuevas tendencias de aumento del número de turistas en la Antártida cada año? ¿Qué consecuencias tendrá el turismo en el continente?

J. H. Yo creo que el aumento en el número de turistas que visitan la Antártida es inevitable, dado el desarrollo económico y tecnológico mundial y la facilidad de acceso a la zona antártica. Hasta ahora, las consecuencias del turismo han resultado mayormente positivas, pues los turistas a menudo regresan convencidos de la necesidad de proteger al único continente que se encuentra libre de la interferencia humana, en su estado prístino actual. La gestión cuidadosa del turismo antártico ha posibilitado mínimos impactos ambientales. Las partes del Tratado Antártico y todo aquel involucrado con la Antártida deberán incrementar sus esfuerzos para mantener estos impactos tan bajos como hasta ahora, a pesar del aumento de turistas.

M. M. El turismo es la única actividad comercial reconocida por el Sistema del Tratado Antártico. La Argentina está de acuerdo con un turismo responsable, que respete las normas de visita que se adoptaron en las reuniones consultivas, y que se realicen estudios y monitoreos sobre el impacto acumulativo que reciben zonas sensibles como las pingüíneras, en el desembarco de turistas de más de un buque en el lapso de un día. Así mismo, proponemos vigilar la instrucción de los comandantes y responsables de la seguridad en la navegación aérea y marítima con fines turísticos.

Ya existen estándares realizados por la IAATO, que es la asociación de empresas turísticas con actividad en la Antártida. En la adopción de estas medidas de protección ambiental, la Argentina participó y prestó consenso para la puesta en marcha de las medidas y acciones.

Quizás en el futuro pueda haber científicos colombianos que desarrollen investigaciones en la Antártida, lo cual daría a Colombia una oportunidad para ser más activa en el régimen del Tratado Antártico.

¿Qué les diría a los estudiantes de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales en Bogotá, Colombia, sobre la Antártida, sus necesidades y su futuro?

J. H. Pienso que el Sistema del Tratado Antártico ha sido uno de los desarrollos en política y legislación internacionales más exitosos e inspiradores del último siglo, y nosotros necesitamos mantenerlo y fortalecerlo con el fin de enfrentar los desafíos impuestos por los vínculos crecientes entre la Antártida y el resto del mundo. Todos debemos tratar de trabajar en el mantenimiento de la Antártida como una zona de paz, ciencia y belleza natural para los siglos venideros.

M. M. Primero, agradecerles el interés que despierta la temática, ya que, en lo personal, considero que la discusión es enriquecedora y es la base para futuras medidas ambientales.

De igual forma, creo que hay que alentar a los jóvenes para que participen y se involucren en tareas en la Antártida. En mi caso, yo llegué a la actividad antártica por un aviso en el periódico. He sido jefe de la base científica Jubany, investigador y director nacional. Espero que tanto en mi país como en Colombia puedan acceder al privilegio que tuve y que jamás olvidaré. ■



contenido



editorial



correo de lectores



Dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



ventana global



contraste



cultura y sociedad



Ciudades, contrastes de la globalización

La transformación de la economía mundial, reflejada en el cambio de un negocio dominado por los bienes, a uno dominado por las finanzas y los servicios especializados, se ha convertido en la base de un nuevo orden económico que afecta el desarrollo de las ciudades y cambia su vieja esencia, orientada hacia los antiguos sistemas de producción manufactureros y sus distribuciones espaciales.

Ya hace diez años la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su informe anual sobre los asentamientos humanos, titulado *Un mundo en proceso de urbanización*, centró su mirada en la influencia que ha tenido este nuevo orden económico sobre las condiciones y proyecciones de las poblaciones, y cuál sería el camino que deberían tomar ante una inminente masificación del proceso de globalización. Reconoce, a su vez, el papel positivo y la contribución de las ciudades en el desarrollo de las naciones, pero observa que este cambio económico ha acelerado una situación nunca antes vista: el comienzo de una irreversible era urbana¹, contradictoria y marcada por las inevitables reacciones contestatarias que alberga en su conflictivo interior. Y son estas contradicciones, no sólo económicas, sino sociales y culturales, las que se presentarán en este artículo.

La influencia en la economía global en la conformación del mundo contemporáneo —integrando los agentes sociales más poderosos: estados, organismos económicos supraestatales, medios de comunicación y compañías multinacionales²— es lo que le permite posicionar a las ciudades como motores del crecimiento de sus naciones; pero al mismo tiempo, otras se posicionan como grandes urbes líderes en el crecimiento de la pobreza urbana. Esta situación se refleja en una reorganización del territorio a escala mundial, una nueva geografía marcada por la centralidad y la marginalidad, dada por el auge de las industrias de la información y el crecimiento de la economía que generan una polaridad entre *ciudades globales* y *megaciudades*³. «Las ciudades globales acumulan inmensas concentraciones de poder económico, mientras que las ciudades que fueron en otro tiempo importantes centros industriales, están en plena decadencia»⁴.



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



ventana global

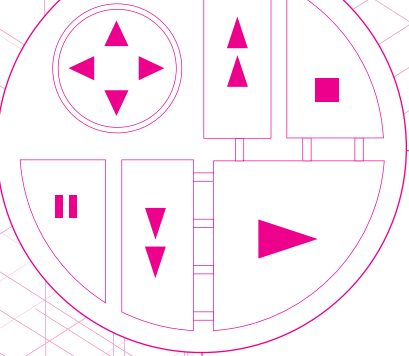


contraste



cultura y sociedad





Las *ciudades globales* se relacionan directamente con centros financieros y comerciales internacionales. Londres, Nueva York, Tokio, París, conforman los ejes más importantes como líderes en los procesos económicos mundiales, junto con otros centros de actividades especializadas y servicios como Los Ángeles, Zurich, Hong Kong, Sydney, que alcanzan hoy áreas superiores a los 1.000 km² y los siete millones de habitantes (Londres), y abarcando sus áreas metropolitanas llegan a los 17 millones, como en el caso de Los Ángeles. Y si bien poseen una mayor capacidad de atender las necesidades de su población, sus conflictos urbanos están más relacionados con la dispersión de los asentamientos, el desequilibrio en el uso de los recursos y el desmedido uso de la energía, que produce el 70% de los desechos, así como de las emisiones de gases efecto invernadero, a pesar de que las ciudades ocupan apenas algo más del 2% del suelo mundial.

Megaciudades

Las megaciudades⁵ emergen como componentes básicos de un sistema mundial de ciudades, situadas en su mayoría en Latinoamérica, África y Asia, y son territorios donde se profundizan las desigualdades y la polarización social. Éstas han sido, desde el pasado, zonas de alta concentración de población, recursos y actividades administrativas y políticas, al tiempo que han sido receptoras de masivas migraciones del campo a la ciudad por los conflictos sociales, económicos o culturales. En ellas se construyen grandes zonas, conformadas en su mayoría por *barrios marginales*⁶, carentes de saneamiento básico. Allí uno de cada tres de sus habitantes vive expuesto a las mismas probabilidades de padecer hambre, malnutrición y enfermedades que en las zonas rurales de donde huyeron, pero aun así son la mejor opción en la búsqueda de educación e ingresos.

Ejemplo de las *megaciudades* son Bangkok, Johannesburgo, São Paulo y Ciudad de México, entre otras, que en el papel de economías emergentes altamente integradas a las dinámicas transnacionales, cargan el lastre de los problemas históricos urbanos y de exclusión social, aún sin resolver. Sus dinámicas económicas se reflejan en su espacio físico, que contiene sectores financieros y es sede de compañías transnacionales, pero al mismo tiempo su mayor crecimiento se produce en los barrios marginales, que alcanza el 95%.

Llevado a cifras más preocupantes, esto quiere decir que el crecimiento de los barrios marginales del 2,22% es casi la totalidad de la tasa mundial de crecimiento de la población urbana, calculada en 2,24%⁷.

Al abrir nuestra mirada hacia el territorio circundante, podemos ver una problemática generalizada y cada día en aumento que agudiza la desigualdad en la concentración de recursos y actividades estratégicas, tanto entre las ciudades a escala global, como entre éstas y las demás del mismo país. «Típicamente, las ciudades han estado profundamente insertas en las economías de su región, reflejando en realidad, a menudo, características de estas últimas y aún lo hacen. Pero las ciudades que son lugares estratégicos en la economía global tienden, en parte, a desconectarse de su región»⁸.

Megaciudades como Bangkok y São Paulo están integradas a las dinámicas transnacionales, pero cargan con el lastre de los problemas históricos urbanos y de exclusión social.

En total, los 20 mayores centros urbanos generan el 19,1% del PIB (Producto Industrial Bruto) de la producción total mundial. Éstos, a su vez, concentran el 40% del tráfico mundial de pasajeros, y el 43,3% del movimiento de cargas portuarias generales⁹. Según Saskia Sassen, en la actualidad tres ciudades de carácter global: Tokio, Londres y Nueva York, están a la cabeza de una red de ciudades que va más allá de su influencia directa y lidera extensas áreas geográficas alrededor del mundo.

Londres, por ejemplo, concentra el 30% del PIB del Reino Unido, o en geografías latinoamericanas Ciudad de México concentró en la década de los noventa «el 34% del PIB nacional, el 40,85% del empleo urbano nacional y es el lugar donde se ha llegado a localizar hasta el 50% de las empresas más importantes del país»¹⁰, o el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, que en la misma década concentró el 33,5% de la población nacional, generó el 50% del PIB del país y concentró el 40% del total de las empresas¹¹.

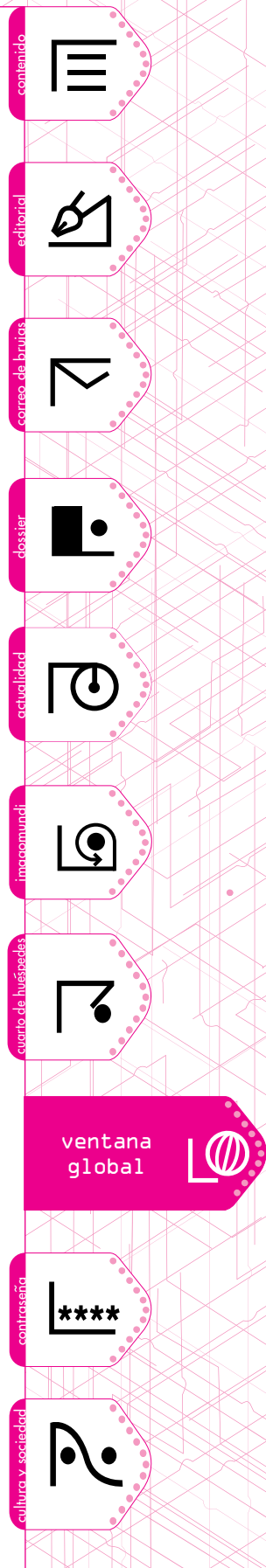
El proceso de globalización afecta también la cultura de sus habitantes. Ilustraremos este caso con un ejemplo. Los Ángeles es una ciudad creada para ser contemplada desde un vehículo. Su forma desparramada, extendida en todas direcciones y conectada por una creciente red de calles y autopistas, se convierte a su vez en la demostración extrema del declive del espacio urbano. Esta fluidez contrasta con la estructura social, compuesta por una serie de macrociudades definidas por fronteras visibles e invisibles de clase, raza, etnia y religión¹².

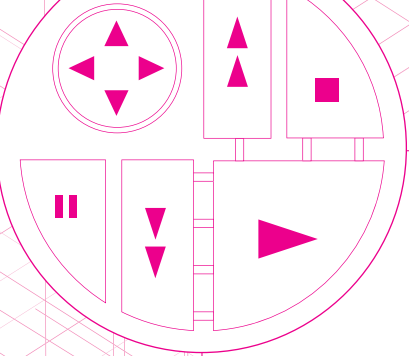
Ciudad rentable

La inserción de elementos ajenos a las culturas locales, producto de estrategias capitalistas, es símbolo de la estandarización del pensamiento, que se manifiesta a través de zonas de ocio y consumo mediáticas, que simulan un medio urbano ideal, tan cambiante como la moda lo requiera y tan complejo como la sumatoria de las contradicciones que alberga. Afuera el espacio público, antes un lugar de congregación, y conectado con la ciudad, hoy luce obsoleto ante la grandilocuencia del «contenedor», y se convierte en un simple lugar de paso.

Este objeto de consumo, ligado a la idea de la «ciudad rentable», forma parte de una idealización de la ciudad. La aparente felicidad que impera en estos objetos custodiados es la constante en el medio urbano, que deja a un lado grupos poblacionales y un rastro de sinsabor y decepción ante su insuficiencia en la satisfacción de las necesidades reales. Ésta es una arquitectura que se aleja de la realidad de la cultura y reduce la problemática de las ciudades a términos de imagen y productos en venta.

Las manifestaciones contestatarias a estas derrochadoras y masivas formas de la economía de libre mercado introducen otro tipo de dinámicas relacionadas con cada comunidad de individuos que ven, en su ciudad, la oportunidad para manifestar sus deseos y esperanzas, y construyen en su interior fragmentos que expresan la visión y la riqueza de la mezcla cultural de un lugar. Un constante proceso en el cual la ciudad y la sociedad se transforman una sobre otra, en una superposición de capas sociales y estructuras físicas que mezclan diferentes temporalidades y esfuerzos generacionales.





«Ahora todo es ciudad, una nueva realidad que comprende paisaje, parque, industria, aparcamiento, terreno, vivienda unifamiliar, desierto, aeropuerto, playa, río y pista de esquí, incluso en pleno centro urbano»¹³.

El espacio urbano ya no sólo está ligado a una definición urbana estática y limitada, que lo encasilla en los espacios públicos tradicionales —calle, plaza, alameda—, sino con la totalidad espacial de la ciudad, donde corrientes sociales y económicas casi subversivas se apropian de espacios subutilizados como andenes, lotes baldíos, parqueaderos, antejardines y vacíos urbanos, con lo cual se presenta una reestructuración de este espacio a partir de su apropiación. «En Latinoamérica la cultura del espacio urbano, con contadas excepciones, se encuentra en un estado de formación deficiente y evolución incierta... La situación... tiende a confundirse aún más por la influencia que ejercen los modelos europeos y estadounidenses sobre distintos sectores de la población y de los grupos dirigentes... Cada uno deja un fragmento de su intención a manera de cicatrices en el espacio urbano, sin consolidar realmente una identidad o, por el contrario, afirmando la identidad de lo fragmentario e inconexo»¹⁴.

Acercarnos a las ciudades implica repensar el papel que sobre éstas tienen el consumo y los mercados globales. De igual forma, es reconocer cómo las grandes ciudades concentran gran cantidad de población precaria, convirtiéndose en terrenos estratégicos para conflictos y enfrentamientos. Sus espacios están marcados por la cultura de mercado dominante, pero al mismo tiempo albergan múltiples culturas e identidades, conformadas básicamente por inmigrantes y refugiados, como sucede incluso en París y en Los Ángeles.

Es imposible voltear la cabeza y negar la presencia de las corrientes que afectan la ciudad. Su presencia es latente, casi evidente, y requiere potentes arquitecturas para ser publicadas e insertadas en los procesos de *marketing* urbano, alejados de los problemas sociales, y aunque carezcan de un sentido crítico en la construcción de la ciudad, son estos procesos los que forman parte de la vida actual. Pero cómo debe ser la respuesta a los problemas de la ciudad: ¿una desenfrenada construcción de redes e infraestructura o un proceso de saneamiento que permita establecer un balance entre los habitantes de la ciudad?

Tal vez éste sea un equilibrio entre las dos estrategias. Mejorar los distritos de la periferia implica dotarlos de instituciones, parques, centros deportivos y culturales públicos, como uno de los caminos para disminuir la exclusión y los barrios marginales que albergan las ciudades. Igual, hoy comprobamos que una metrópoli es más que sus edificios y su arquitectura; cada día las corporaciones transnacionales, de los servicios y las industrias controladas se convierten en piezas más complejas que se insertan en el territorio y establecen nuevas relaciones, pues trascienden la ciudad tradicional que conocemos. Los flujos, el intercambio y los medios de comunicación masivos exigen infraestructuras de transporte —zonas de procesamiento de exportaciones e intercambio de mercancías—, necesarias para su incorporación en la economía global. Así mismo, se requieren zonas de intercambio cultural —museos, centros mediáticos, desarrollo en la tecnología de las comunicaciones— sobre las cuales la arquitectura debe intervenir y establecer parámetros para construir una

nueva realidad que trascienda la realidad concreta de un territorio, el espacio físico conocido y las fronteras cercanas de la ciudad. ■

Notas

1. «El año 2007 constituye un punto de inflexión en la historia de la humanidad. Por primera vez, la mitad de la población mundial está viviendo en pueblos y ciudades. Se prevé que para 2030 la proporción será de dos tercios». Informe del secretario general, «Aplicación coordinada del Programa de Hábitat, cuestiones económicas y ambientales: asentamientos humanos», Consejo Económico y Social, Naciones Unidas, período de sesiones sustantivo de 2007, Ginebra, 2 a 27 de julio de 2007.
2. «Esta circunstancia determina que la nueva economía global, y sus manifestaciones a escala local, deban considerarse como la fuerza más relevante en la transformación de nuestro territorio-paisaje y de nuestras ciudades», José Pérez de Lama, *Globalización y urbanismo: ¿un mundo en el que quepan muchos mundos?*, en http://hackitectura.net/osfavelados/txts/ciudades_glob.html, de próxima publicación en el número 0/1 de *Arquitectura*, 2002.
3. Cuando se habla de ciudades globales, habitualmente se hace referencia a aquellas urbes que participan y tienen una función específica en la economía mundial. Por otro lado, cuando se habla de megaciudades, por lo general se hace alusión a grandes conglomerados metropolitanos del Tercer Mundo, que exhiben los efectos adversos de un crecimiento desordenado. Margarita Pérez Negrete, *Las metrópolis latinoamericanas en la Red Mundial de Ciudades: ¿megaciudades o ciudades globales?*, ciudades para un futuro más sostenible, Ciudad de México, 2002.
4. Sassen, Saskia, «La ciudad: lugar estratégico / nueva frontera», en *Quaderns*, N° 229, Barcelona, Fronteras, 2001, pp. 53– 55.
5. «Esta connotación, especialmente, ha tratado de resaltar los aspectos negativos de las metrópolis y se ha dirigido a estudiar estos espacios en relación con su peso demográfico, con la pobreza y marginalidad y con los efectos caóticos que el mismo crecimiento acelerado ha generado». Margarita Pérez Negrete. *op. cit.*
6. Una tendencia ascendente que en 2007 llegó a mil millones de habitantes. Informe del secretario general, «Aplicación coordinada del Programa de Hábitat, cuestiones económicas y ambientales: asentamientos humanos», Consejo Económico y Social, Naciones Unidas, período de sesiones sustantivo de 2007, Ginebra, 2 a 27 de julio de 2007.
7. *Ibid.*
8. Sassen, Saskia, «Localizando ciudades en circuitos globales», en *Eure*, vol. XXIX, N° 88, Santiago de Chile, diciembre de 2007, pp. 5 - 27.
9. Olivera, Leonardo, *¿Qué tan globales son las metrópolis actuales?*, CeRP del Norte.
10. Pérez Negrete, Margarita, *op. cit.*
11. Meichtry, Norma, «Sociedad y alta primacía en el sistema urbano argentino», *Anuario de Estudios Urbanos*, N° 1, 1994, México, UAM, Azcapotzalco.
12. Sassen, Saskia, «La ciudad: lugar estratégico/ nueva frontera», en *Quaderns*, N° 229, Barcelona, Fronteras, 2001, pp. 53-55.
13. Koolhaas, Rem, en *Quaderns*, N° 213, 1 Forum Internacional, «Mutaciones, habitaciones, flujos».
14. Saldarriaga, Alberto, «El espacio urbano y la cultura de lo público», en *Artefacto*, N° 8, publicación de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, 2000, pp. 53– 55.

Fuentes de información

- Cortés Larreamendy, Fernando, «Tendencias del nuevo urbanismo Europeo», en *Escala* N° 191 –192, Nuevas propuestas urbanas, Bogotá, 2000.
- Fu-Chen Lo y Yue-Man Yeung, «Crecimiento urbano y globalización», Informe Mundial sobre Cultura, en <http://www.crim.unam.mx/Cultura/informe/cap7.1.htm>.
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Grijalbo, 1989.
- Informe del secretario general, «Aplicación coordinada del Programa de Hábitat, cuestiones económicas y ambientales: asentamientos humanos», Consejo Económico y Social, Naciones Unidas, Período de sesiones sustantivo de 2007, Ginebra, 2 a 27 de julio de 2007.
- Organización de las Naciones Unidas, *Un mundo en proceso de urbanización, Informe anual sobre los asentamientos humanos, 1987 – 1996*, 2ª ed., Estambul, 1997.
- Prats, Joan, «La globalización transforma las ciudades, las regiones y su gobernación», *Gobernanza, revista internacional para el desarrollo humano*. <http://www.iigov.org/gbz/articulo.drt?edi=14325&art=14344>.
- Pulecio, Jorge Reinel, «La competitividad de las ciudades, más allá del marketing. Coo-petitividad o competitividad con sentido de pertenencia», en *Escala*, N° 199, Alamedas y parques lineales, Bogotá, 2004.
- Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, N° 213, 214, 228, 229; Caruso, Adam; Crawford, Margaret; Mestre, Jorge; Geuze, Adrian; Bercedo, Iván y Sassen, Saskia.
- Saldarriaga, Alberto, «El espacio urbano y la cultura de lo público», en *Artefacto*, N° 8, Bogotá, publicación de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, 2000.
- Torres, Carlos Alberto, «Espacio público inclusión / exclusión», en *Artefacto*, N° 8, Bogotá, publicación de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, 2000.
- Zwingle, Erla, Ciudades, de la serie «Desafíos de la humanidad», en *National Geographic*, en español, noviembre de 2002.

contenido



editorial



correo de brujas



dossier



actualidad



macro-mundi



cuarto de huéspedes



ventana global

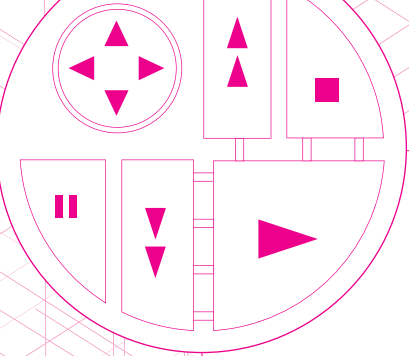


contratexto



cultura y sociedad





Apuntes de viaje a la India septentrional

Interesante reflexión de un viajero que ve la no manipulación de los desechos y la basura en este país como una «puesta en escena» a través de la cual podrían interpretarse rasgos de la condición humana, social y cosmogónica de esta cultura. A la vez la contrasta con la negación de lo sucio y el ocultamiento de los desechos, preocupación escatológica de la modernidad, que en última instancia supone la negación de la muerte —producto del pensamiento lineal—, como una condición inherente a la cultura occidental.

Las impresiones del visitante colombiano a la India pueden desbordarse, desde un principio, excediendo sus propios umbrales y expectativas ante una inusual ráfaga de estímulos, a primera vista, contradictorios. Exceso en los colores, en los olores y sabores, en los ornamentos, en todas partes: en los templos y callejones, en los platos y vestidos. Todas las posibilidades traídas al unísono, como si hubiera cabida para todo en el ahora. Así, los colores se combinan en forma extravagante en los atuendos y los sabores disonantes convergen en el *thali*, bandeja en la que también se funden, según anota Octavio Paz, los momentos sucesivos del ritual de la comida en Occidente.

El poeta y pensador mexicano recoge en *Vislumbres de la India* sus experiencias e impresiones durante los varios años de labor diplomática en el subcontinente, reparando recurrentemente en el sentido sincrético y unificador de semejante caos, donde las antípodas coinciden y se mezclan, desde lo más banal y cotidiano hasta lo más espiritual y trascendente. Éstos, según Paz, son los rasgos característicos del espíritu subcontinental¹.

La llegada

Nuestro puerto de entrada a la India fue el aeropuerto internacional Indira Gandhi. Estaba en obra, según los carteles de los muros provisionales que cubrían las refacciones, para hacer del Indira Gandhi un *world class airport*. Nos recibió, antes de salir a la calle, la bruma invernal. Era casi la medianoche del 17 de diciembre de 2007.

Al segundo día, en la mañana, partimos a Rajastán. Tuvimos la suerte de contar con la diligente amabilidad de Satish, el conductor hindú asignado por la agencia de dos amigables embaucadores musulmanes, a



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



ventana global

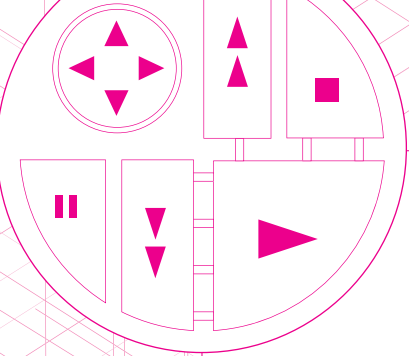


contraste



cultura y sociedad





quienes Satish Iamaba, irónicamente, los hermanos Mustafá, y que nosotros rebautizamos, redoblando la ironía, los hermanos Mus-estafa.

En Rajastán, la tierra de los reyes, los magníficos palacios y monumentos intercambian escenario con los vendedores ambulantes, que ofrecen todo tipo de recuerdos lastimeramente. A esto se suman las súplicas de los indigentes, ahogadas entre el bullicio de la muchedumbre, las cornetas de los carros, buses, camiones y carromatos, y en la tarde, el llamado a la piadosa rendición a la alquibla por los altoparlantes.

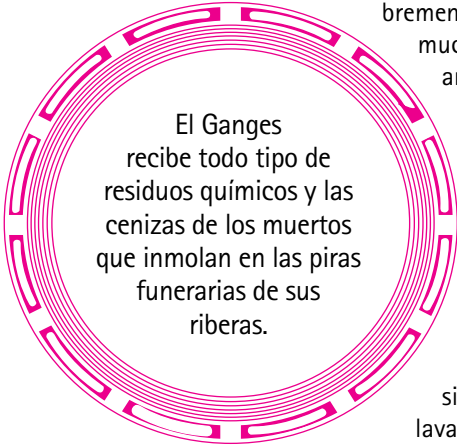
Las largas jornadas de carretera nos permitían una panorámica de la vida rural de Rajastán: mostazales tapizados de amarillo, espantapájaros, un terreno desértico y baldío, un templo, mujeres vestidas con vistosos saris, a veces con el rostro cubierto y con cántaros sobre la cabeza para aprovisionar de agua a sus hogares, hombres con turbante de color de acuerdo con la casta o la fe que se profesa; vacas rumiando basura.

De cuando en vez hacíamos una parada en los rústicos restaurantes y puestos del camino para almorzar o reposar. El *thali* y el *chai masala* eran nuestra dieta habitual: una inusual explosión de contrastes para el insulso gusto colombiano. Además, la sospecha por la insalubridad de los puestos, a veces rucios y rodeados de basura, o los hedores que pudieran despedir la basura y los servicios, entorpecían más la ingestión de la comida.

Después de visitar las urbes de los maharajas, en la parte occidental de Rajastán, cambiamos el rumbo al extremo oriental, donde el desierto comienza a ceder ante la exuberancia natural. Nos dirigimos a los parques naturales de Ranthambore y Keoladeo, que hacen pensar que es la misma naturaleza prodigiosa la que bendijo la tierra subcontinental con la multiplicidad, inspirando la cultura.

Me permito pasar de largo por Agra y Kajuraho. Sólo anoto que sus monumentos, de los que visitamos tan sólo el Taj Mahal y los templos «Kamasutra», merecen su reputación. Satish nos dejó en la estación ferroviaria de Jhansi, donde tuvimos que esperar el tren que nos llevaría a Varanasi en un vagón *Sleepers class*. Una vaca rumiaba basura en la estación. No había canecas. En el tren tampoco. Los viajeros tiraban libremente la basura al piso. Recordé un pasaje que había leído no hace mucho: en un trayecto de Bombay a Bangalore, un pasajero norteamericano, «obsesionado por la basura», preguntó a su compañero de viaje indio si no sería suficiente un sistema simple de saneamiento para remediar el problema de higiene de la India. A esto, su compañero respondió: «Sus canecas, sus bolsas plásticas habrán desaparecido en unos cuantos días. Todo tiene valor aquí. ¿Es acaso moralmente erróneo poner sus sobras bajo la silla para los muchachos que barren el tren?»².

La antigua ciudad de Benares no es distinta de las otras en lo que al aseo respecta. Sí presenta una particularidad importante: es la capital de la «limpieza ritual» de la India, lo que significa otra contradicción. En Benares, renunciantes y devotos se lavan los karmas en el Ganges, uno de los ríos más contaminados del



El Ganges
recibe todo tipo de
residuos químicos y las
cenizas de los muertos
que inmolan en las piras
funerarias de sus
riberas.

mundo. Junto con la espuma de jabones y champús, se acumulan en las aguas del río sagrado los desperdicios de la actividad y la industria humanas, desde las más rústicas y precarias, hasta las más representativas de la producción y consumo modernos. El Ganges recibe bolsas plásticas, empaques, cáscaras, heces, todo tipo de residuos químicos y las cenizas de los muertos que inmolan los restos de su última encarnación en las piras funerarias de sus riberas. Sin embargo, para los hindúes es un sacrilegio decir que el río Ganges está contaminado.

Parecería que los conceptos de desperdicio, mugre, basura, contaminación, desecho, no existieran, lo que contrasta con las nociones religiosas de pureza e impureza, que definen la cultura india desde su estructura más antigua: la sociedad de castas.

El reconocido antropólogo Marvin Harris trata de explicar la restricción del consumo de la carne de res en India, argumentando que es más beneficioso tener las reses vivas³: el labriego indio no sólo se beneficia de la leche, también se sirve de los bueyes como medio de tracción en sus labores agrícolas y utiliza las heces del ganado de múltiples maneras: construye su casa mezclando la boñiga con el barro, fertiliza la tierra y quema las plastas secas para cocinar y calentarse. Como respondió el viajero indio a su compañero americano: «En la India todo tiene valor».

Y sí, es cierto: desde el punto de vista ecosistémico, en la naturaleza *todo tiene valor*. Los sistemas naturales no pueden darse el lujo de generar desperdicios. El éxito de los ecosistemas depende, a la vez, del aprovechamiento óptimo de la energía y del ciclado de la totalidad de la materia comprometida por las distintas especies, en los procesos de aprovechamiento de la energía. Los productos y desechos de una especie son aprovechados por otra. De no ser así, el sistema corre el peligro de colapsar en medio de los desperdicios que no puede asimilar. En este aspecto, la inmunidad de las sociedades indias ante los desechos y la mugre tiene su correlato en la naturaleza misma. ¿Tiene que ver esto con el espíritu unificador de la milenaria religión subcontinental, descrita así por Octavio Paz? Y entonces, ¿qué de la sociedad de castas, institución que nos parece tan segregadora de la condición humana? ¿Se margina la gente, pero no a los desperdicios?

Naturaleza y sociedad

Aquí se encuentra otra coincidencia entre la naturaleza y las instituciones sociales indias. El término sánscrito para *casta* es *jati* (literalmente, «especie»). Dos son los ejes que definen las castas: uno religioso, atravesado por el concepto de pureza; otro social. Si bien hay una gradación determinada por la pureza kármica entre las distintas castas, en la que sobresale la categoría de «intocable», todas parecen cumplir una función social⁴. La sociedad y la cultura reproducen el orden de la naturaleza inscribiéndose en él: como en las especies animales, todos los grupos sociales cumplen una función determinada. Por otro lado, desde el punto de vista religioso, la condición actual de un individuo puede superarse en las siguientes encarnaciones de acuerdo con sus acciones, lo que va de

contenido

editorial

correo de buites

dossier

actualidad

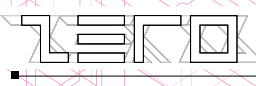
inocomuni

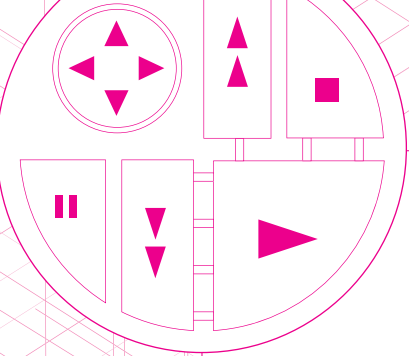
cuarto de huespedes

ventana global

contrarresto

cultura y sociedad





la mano de la concepción circular del tiempo y el destino final de las almas: la liberación. En el hinduismo no hay desperdicios escatológicos, lo que contrasta con la concepción moderna del tiempo —lineal—, heredera del cristianismo, según el cual las almas de los pecadores encuentran en la exclusión definitiva del proyecto de salvación su destino final. Como ocurre con los desechos en nuestras ciudades, las almas corruptas van a dar al basurero del más allá.

Con todo lo anterior no se quiere loar el desdén de las sociedades indias con respecto a la mugre y los desechos. Es claro que su manera de tratar los desperdicios es arcaica y nociva, y que no se acomoda a las condiciones modernas de la producción y del consumo. Simplemente se quiere anotar que este choque entre el progreso y la tradición, que dibuja el panorama de una modernidad tan particular como la india, evidencia una situación que cobra cada vez más importancia: el problema de la contaminación ambiental, que amenaza con desatar una crisis a nivel global. El problema no es exclusivamente indio, y su origen no se debe buscar en el exotismo y el subdesarrollo. Al contrario, el meollo de esta situación radica en las formas como hemos asumido las ideas modernas, asociadas al progreso y a nuestros sistemas de producción y de consumo.

En Occidente, el desarrollo de las ciencias de la salud y de la higiene, a principios del siglo XIX, hizo evidente la necesidad de dar un tratamiento especial a los desechos en pro de la salud y el bienestar de las comunidades. De este modo, la segregación de los desperdicios encuentra su fundamento en el afán por evitar la enfermedad y la muerte. Sin embargo, la demanda legítima por un ambiente sano no es suficiente para explicar la magnitud del problema de la contaminación ambiental actual que, paradójicamente, está en estrecha relación con las soluciones que se instauraron para responder a esta demanda.

A propósito de la obsesión por erradicar la mugre y, a su vez, la muerte, Jean Baudrillard cita una de las cartas de Victor Hugo en la que se lee: «A fuerza de lavar, de enjabonar, de lustrar, de cepillar, de peinar, de enjuagar, de bruñir, de frotar y de raspar, sucede que toda la mugre de las cosas lavadas pasa a las cosas vivas». Enseguida anota: «Toda nuestra cultura es higiénica (...). Es a la muerte que apuntan los detergentes de cualquier lejía»⁵. Empero, que estigmaticemos la basura, que la escondamos, no quiere decir que no exista. Al marginarla, dejamos que ésta pase, sigilosamente, *a las cosas vivas*⁶.

El camino de vuelta evidencia que sólo a través del viaje de contrastes por otros laberintos culturales podemos concienciarnos de las fragilidades del modelo occidental.

El regreso

De regreso a Delhi, el cansancio nos exhortaba a preparar el viaje a casa, por lo que nos comunicamos con el *call center* de la aerolínea en la que habíamos comprado los pasajes. Respondió un tal «Albert», usando seguramente el seudónimo con el que se presentaba a los clientes extranjeros. «Albert», o quien fuera, nos colgó dejándonos con más problemas que soluciones. Entonces, decidimos ir directamente a la oficina de la aerolínea. El edificio estaba en reparaciones, casi en obra negra. Una pila de tierra

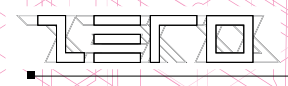
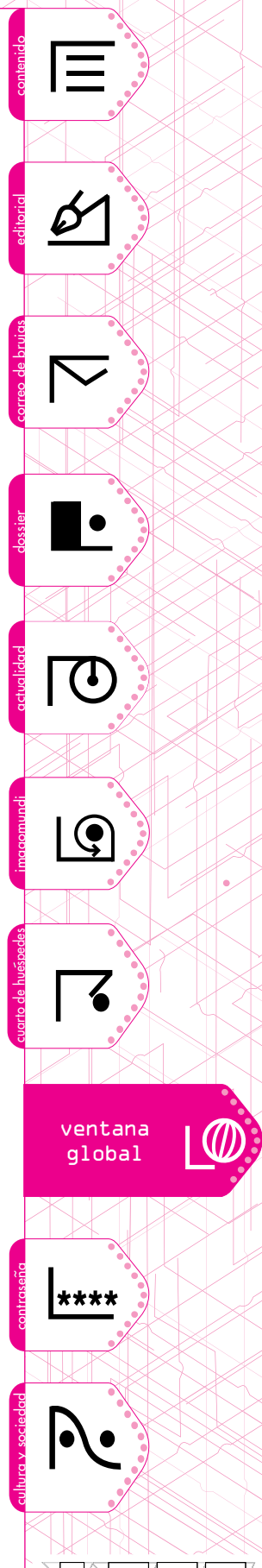
en medio de las escaleras dificultaba el ascenso y las manchas rojas en las paredes daban fe de la afición de clientes y ejecutivos al *pan masala*. En el segundo o tercer piso estaba el local donde compartían oficina varias aerolíneas. Nos recibieron amablemente y nos informaron que nuestra aerolínea se había trasladado al estado de Haryana. Tomamos un taxi que nos condujo a las nuevas oficinas en algo menos de una hora. Al llegar, nos sorprendimos al encontrar el modernísimo y aséptico complejo de edificios. No había basura, ni mugre, ni manchas de pan masala en las paredes. No había vacas. En la oficina, las señoritas nos atendieron con la diligencia de un ejecutivo alemán. Experimentábamos la nueva *world class* India. ¿A dónde irán a parar los desperdicios de la *nueva India*? ¿Se marginarán, se esconderán, como ocurre en Occidente?

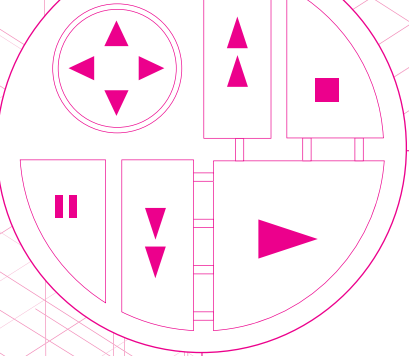
Lo único que parece claro es que el problema de la contaminación por desechos no se solucionará, ni en la India, ni en ninguna otra parte, con canecas y sistemas de recolección eficientes. Hará falta revisar nuestros modos de producción, nuestros hábitos de consumo y, quizás, los principios de la cultura que subyace a las ideas contemporáneas de modernidad.

En fin, el camino de vuelta pone en evidencia que sólo a través del enriquecedor viaje de contrastes a través de otros laberintos culturales podemos concienciarnos de las fragilidades ocultas y asépticas, pero igualmente perversas, del tan codiciado «modelo occidental». ■

Notas

1. Octavio Paz, *Vislumbres de la India*, 3ª. ed., Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., 2001.
2. Aaron Sachs, «The Other Side of the World», revista *World Watch*, mayo/junio de 1998, 11; 3, *Pro-Quest Biology Journals*, p. 31.
3. Marvin Harris, *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.
4. Por lo demás, la casta es ante todo, según anota Octavio Paz, un grupo social, un gremio donde el individuo encuentra solidaridad y apoyo.
5. Jean Baudrillard, *El intercambio simbólico y la muerte*, Caracas, Monte Ávila Latinoamérica, C.A., 1992, p. 212.
6. Cabe recordar que las nuevas generaciones presentan, cada vez más, altos índices de bioacumulación —tenemos plomo en la sangre, mercurio en el cerebro—. Ni hablar de lo que hemos hecho al medio ambiente.





El lado oscuro de la telefonía móvil

Glosario

RDC:	República Democrática del Congo
FLC:	Frente de Liberación del Congo
FPR:	Frente Patriótico Rwandés
Gemicom:	Grupo de Empresas Mineras Congoleesas
MLC:	Movimiento de Liberación del Congo
RCD:	Sociedad Congoleesa por la Democracia
RCD-ML:	Sociedad Congoleesa por la Democracia-Movimiento de Liberación
RPA:	Ejército Patriótico Rwandés
Somigl:	Sociedad Minera de los Grandes Lagos
ONU:	Organización de las Naciones Unidas
RCD - Goma:	Congolese rally for democracy

¿DE DÓNDE VIENEN LOS CELULARES?

Las empresas de telefonía móvil ofrecen múltiples ofertas para satisfacer las expectativas de consumo. En el ámbito nacional, los operadores reconocidos son Movistar, Tigo y Comcel. En el ámbito internacional, Vodafone, Virgin Movil, AT&T, Telefónica y Orange.

Los principales oferentes son Nokia, Motorola, LG, Samsung, Sagem, Sony Ericsson y Alcatel.

Principales consumidores de una serie de minerales formados por columbita y tantalita, con los cuales se elabora el coltan refinado, que es necesario para la producción de bienes de alta tecnología como los celulares.

A pesar de que el 64% de las reservas de coltan de todo el planeta se halla en la República Democrática del Congo (RDC) (Cuvelier y Raeymaekers, 2002), la producción forma parte de un mercado oligopólico integrado por: H.C. Starck, Alemania; Cabott Inc., Estados Unidos; Ningxia, China, y Ulba, Kazajistán (Cuvelier y Raeymaekers, 2002).

FERNANDO LLINÁS

Estudiante
VIII semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
fernando.llinas@est.uexternado.edu.co

HAROLD MARTÍNEZ

Estudiante
VI semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
jhon.martinez@est.uexternado.edu.co

EL CONFLICTO EN EL CONGO

Una alianza entre Rwanda, Uganda, Angola, Burundi y Eritrea permitió el ascenso al poder de Laurent-Désiré Kabila, en la RDC, derrocando al presidente Marshall Mobutu (primera guerra del Congo).

Una vez en el poder, Kabila rompió relaciones con sus aliados. Este distanciamiento político desembocó en un segundo conflicto en la región, que se conoce como la segunda guerra del Congo.

Las zonas donde se encuentran las grandes reservas de coltan (Kivi del Norte, Kivi del Sur, Maniema) fueron tomadas por grupos rebeldes.

La explotación de coltan se hace bajo la custodia de grupos al margen de la ley.

RCD-Goma

Apoyado por el FPR (Frente Patriótico Rwandés)

Apoyado por el gobierno de Rwanda

Primero se trató de una oposición al gobierno de Kabila, pero se extendió entre los diferentes grupos rebeldes (Cuvelier y Raeymaekers, 2002).

RCD-ML
MLC
FLC

Apoyados por el gobierno de Uganda

«Cerca de cuatro millones de personas han perdido la vida en la guerra que comenzó en 1998» (BBC Mundo).

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunidad



cuarto de huéspedes



ventana global

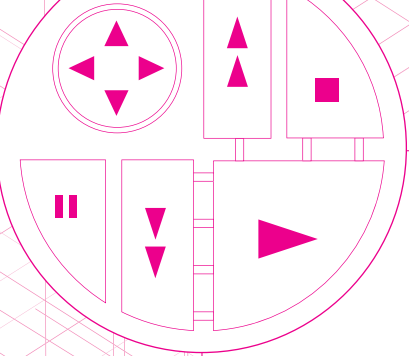


contraseña



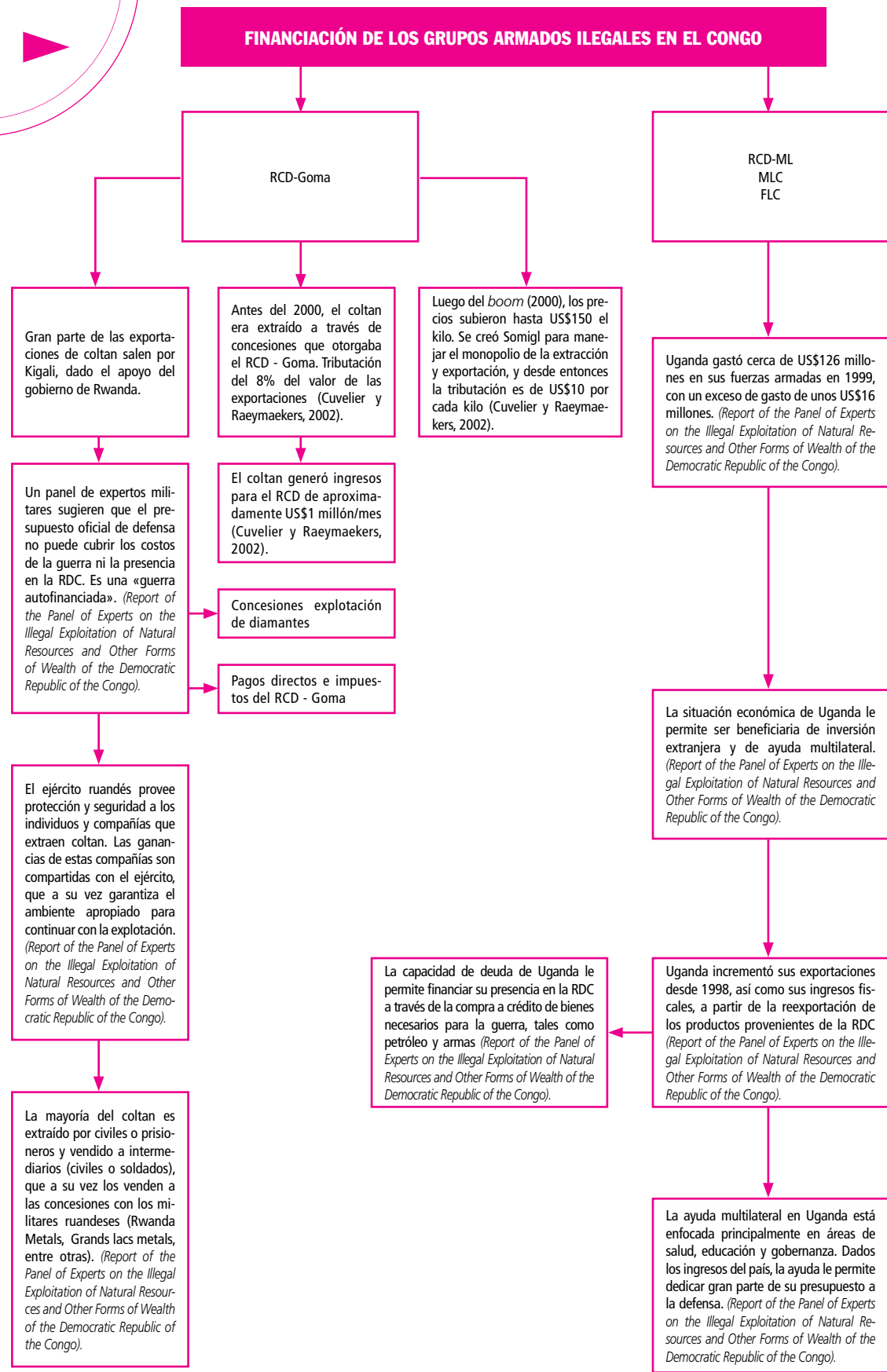
cultura y sociedad



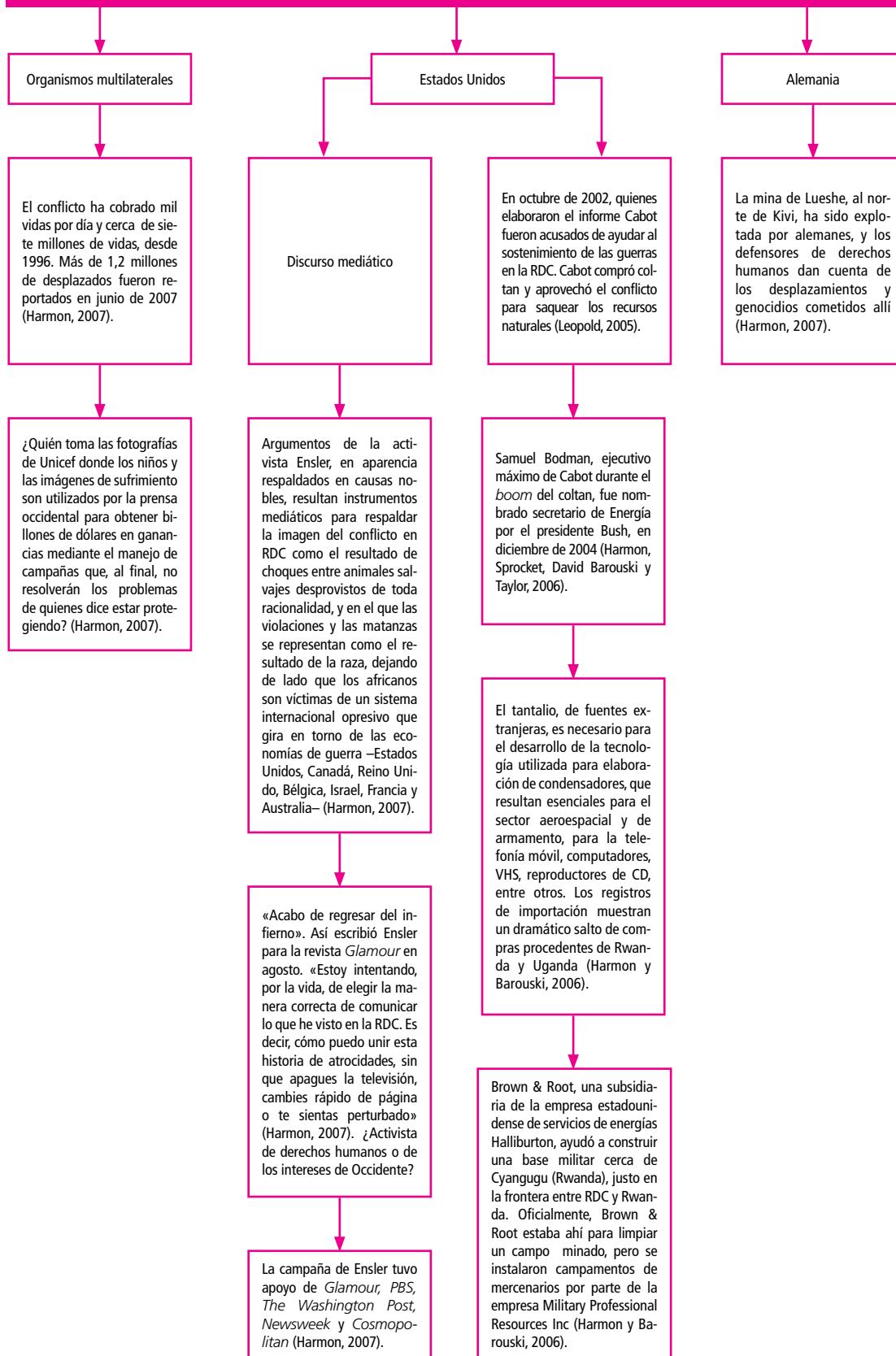


FINANCIACIÓN DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN EL CONGO

ventana global



BENEFICIOS DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL CON LA PROLONGACIÓN DEL CONFLICTO



contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



macrocomuni



cuarto de huespedes



ventana global

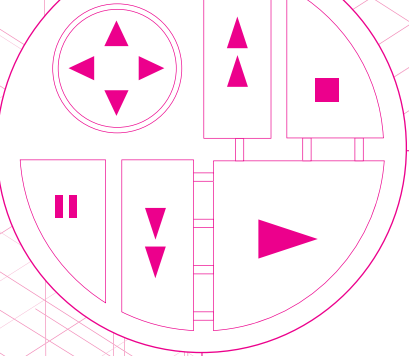


contratario



cultura y sociedad





ventana global

16.366

especies se encuentran en peligro de extinción como resultado del cambio climático.

Homosexuales

29 países africanos prohíben los actos de homosexualidad, 21 en Asia, 7 en América y en Europa sólo Turquía. Porcentualmente, Oceanía es el continente que se lleva el primer puesto (de 14 países, las relaciones de homosexualidad están prohibidas en 9 de ellos).

5 naciones del mundo han legalizado la unión de parejas del mismo sexo: Bélgica, España, Sudáfrica, Holanda y Canadá.

11 países castigan los actos homosexuales con pena de muerte: Mauritania, Nigeria, Somalia, Sudán, Afganistán, Bangladesh, Irán, Arabia Saudí, Yemen, Iraq y Emiratos Árabes Unidos.

6 estados penalizan los actos homosexuales con cadena perpetua: Uganda, Barbados, Guyana, Sierra Leona, Myanmar y Pakistán.

6 países castigan los actos homosexuales con penas que oscilan entre cinco y diez años de trabajos forzados: Angola, Guinea-Bissau, Mozambique, São Tomé y Príncipe, Jamaica y Nauru.

23

millones de personas que viven en el estado de Texas emiten más dióxido de carbono que toda la población de África subsahariana (unos 720 millones de personas).

14 cm

ha aumentado el nivel del mar en los últimos 50 años.

1/4

de las enfermedades infecciosas del mundo es producto de la degradación medioambiental.

40 años

tardará Tuvalu en hundirse, a la tasa actual de aumento del nivel del mar, a causa del cambio climático.

82%

del hielo que cubría al monte Kilimanjaro, en Tanzania, ha desaparecido a consecuencia del calentamiento global.

5

veces mayor es la huella ecológica de Estados Unidos que la de China.

15

veces mayor es la huella ecológica de Estados Unidos que la de la India.

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



macrocomuni



cuarto de huéspedes



ventana global



contratención



cultura y sociedad



80

países tienen minas antipersona en su territorio.

10

millones de minas sin estallar están enterradas todavía en Cambodia.

25

prótesis necesitará durante toda su vida un niño que es herido a los 10 años.

37

países no han firmado aún la Convención de Ottawa, entre ellos China, Rusia, India, Cuba y Estados Unidos.

185 millones

de minas antipersona están listas para explotar en el mundo.

1.000

minas antipersona se siembran por minuto en el planeta.

75%

del territorio de Angola está afectado por minas antipersona.

12%

del total de la acción contra las minas se destina a programas para ayudar a las víctimas.

26.000

personas son víctimas de estas minas en el mundo cada año.

3 meses se tarda en desminar la superficie equivalente a un campo de fútbol.

1 mina sembrada por cada dos habitantes hay en Angola.

100 muertos mensuales hay en Afganistán por causa de esta clase de minas.

9 millones de minas sin estallar se encuentran aún en el territorio de Angola.

40%

de las víctimas colombianas de minas antipersona son menores de edad.

1.000.000

de minas antipersona están sembradas hoy en día en la Zona Desmilitarizada localizada entre Corea del Norte y Corea del Sur.

350.000

minas sin estallar aún están enterradas en Bosnia-Herzegovina.

156

naciones han ratificado la Convención de Ottawa sobre la Prohibición del Uso, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersona y su Destrucción.

1

país firmó la Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres pero no la ha ratificado: Estados Unidos.

Mujeres

27.000

casos de violación a mujeres se registraron en la provincia de Kivi, en la República Democrática del Congo, durante 2006.

854

acusaciones de violación de mujeres por parte de los cascos azules de la ONU se hicieron en la República Democrática del Congo, Haití, Burundi, Bosnia-Herzegovina, Liberia, Kosovo y Timor Oriental.

12

países africanos concentran la mayor parte de los casos de ablación en el mundo: Somalia, Kenia, Etiopía, Djibouti, Eritrea, Sudán, Egipto, Chad, Nigeria, Níger, Mali, Sierra Leona y Guinea.

6 países del mundo eligieron a mujeres para la presidencia: Argentina, Chile, Finlandia, India, Irlanda, Liberia y Filipinas.

5 naciones tienen a mujeres en el cargo de primer ministro: Alemania, Nueva Zelanda, Moldova, Mozambique y Ucrania.

2 países nunca han tenido mujeres en los altos cargos del Estado: Arabia Saudí y Mónaco.

8 estados no han firmado la Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres: Irán, Nauru, Palau, Qatar, Somalia, Sudán y Tonga.

130

millones de mujeres en el mundo han sido afectadas por alguna forma de ablación (mutilación genital femenina).

2

millones de ablaciones se efectúan cada año en el mundo.

Penas de Muerte

25.000 personas, aproximadamente, están pendientes de ejecución en diferentes lugares del mundo. Estados Unidos y Pakistán concentran la mitad de esta cifra.

3.000 personas, más o menos, fueron sentenciadas a muerte en 2007 en 55 países.

470 personas fueron las ejecutadas oficialmente en China en 2007, aunque las cifras no oficiales calculan en más de 6.000 ese número.

9 países han aplicado la pena de muerte para menores de edad desde 1990: Irán, Arabia Saudí, China, República Democrática del Congo, Nigeria, Pakistán, Sudán, Estados Unidos y Yemen.

3 países desarrollados aún contemplan la pena de muerte en sus legislaciones: Singapur, Japón y Estados Unidos.

92

países han abolido la pena de muerte de sus legislaciones.

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



macro-mundo



cuarto de huéspedes



ventana global

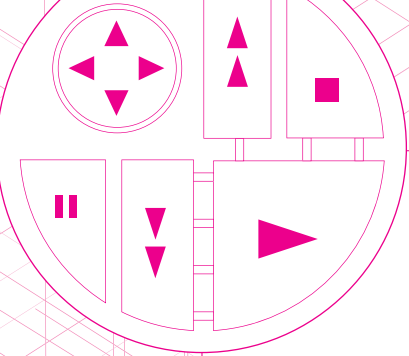


contraseña



cultura y sociedad





4 horas y 29 minutos

duró el discurso más largo pronunciado por presidente alguno en las Naciones Unidas: Fidel Castro, 29 de septiembre de 1960 (en Cuba, su récord fue de 7 horas y 10 minutos durante el III Congreso del Partido Comunista en 1986).

300

es el supuesto número de fantasmas en el palacio del presidente de Malawi que lo obligaron a mudarse en 2005.

Curiosidades Presidenciales

38

billones

de dólares es la fortuna personal del sultán Hassanal Bolkiah de Brunei, en 2007.

14

esposas y 23 hijos tiene actualmente el rey Mswati III, de Swazilandia. Su padre, el rey Sobhuza II, tuvo 70 esposas, 210 hijos y más de 1.000 nietos.

62

años ha durado en el poder el rey Bhumibol Adulyadej, de Tailandia; es el monarca que más tiempo ha regido un país en el mundo.

41

años ha durado en el poder Omar Bongo, en Gabón; es el presidente que más tiempo ha gobernado un Estado en el planeta.

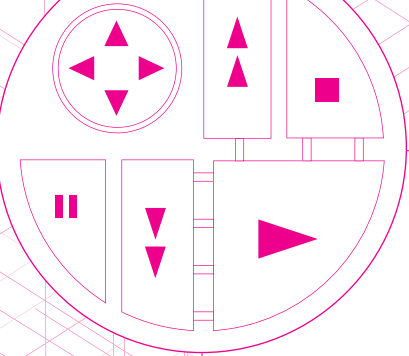
16

países (129 millones de personas) en América y Oceanía reconocen a la reina Isabel II de Inglaterra como jefa de Estado.

36%

el PIB de la República Centroafricana se gastó el emperador Bokassa I en su ceremonia de coronación el 4 de diciembre de 1977.

315805



COLOMBIA, VENEZUELA Y ECUADOR

Crisis en receso

Ecuador, Nicaragua y Venezuela quedan como tres frentes abiertos que generan nuevos retos para la política exterior colombiana. Ya no se trata de la confrontación con ribetes personales entre los presidentes Uribe y Chávez, sino de los matices ideológicos que se plantean en el nuevo ordenamiento latinoamericano.

La crisis más grave de la diplomacia colombiana en varias décadas, que ocupó la atención internacional el pasado marzo, apenas ha entrado en un nuevo receso, como ha ocurrido desde 1999.

Y es que desde cuando el coronel Hugo Chávez asumió el poder en Venezuela, en 1999, las relaciones binacionales han estado marcadas por la inestabilidad, proveniente de las diferencias personales e ideológicas que han caracterizado a los gobernantes a cada lado de la frontera desde ese momento. No debe olvidarse que siempre está latente el diferendo con Nicaragua, a lo que debe agregarse la nueva situación con Ecuador.

Tanto el 7 de marzo de 2007, cuando el presidente dominicano Leonel Fernández invitó a los mandatarios Álvaro Uribe, Rafael Correa, Hugo Chávez y Daniel Ortega a darse un apretón de manos, como luego, en la maratónica sesión extraordinaria de los cancilleres de la Organización de Estados Americanos (OEA)¹, se lograron calmar los ánimos y distensionar las relaciones pero ello no implica que ya esté bien.

Los operativos realizados en la madrugada del 1º de marzo, que culminaron con la muerte del segundo al mando dentro del secretariado de las Farc, Luis Édgar Devia, «Raúl Reyes», en territorio ecuatoriano, marcaron el comienzo de la escalada de tensión alimentada hora tras hora desde Quito, Bogotá, Caracas, Managua y, en ocasiones, desde Buenos Aires. Las diferencias y alianzas personales entre los jefes de Estado, ventiladas en los medios con un vocabulario lleno de adjetivos incendiarios, desobligantes y peyorativos, cuando no simplemente groseros, agrandaron las heridas preexistentes. Las acciones del Grupo de Río y la OEA apenas lograron remendar la situación.

imagomundi

CARLOS SALGAR

Docente

Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales

carlos.salgar@uexternado.edu.co

Comentaristas de Colombia y Ecuador, en las horas siguientes a estas jornadas de negociación, buscaron la forma de convertir los sucesos en un triunfo individual para su respectivo mandatario. No obstante, en un balance sereno debería concluirse que todos fueron, de alguna manera, perdedores: Correa no consiguió que se usara la palabra condena contra Colombia y ya empezó a enfrentar los señalamientos de la oposición; Chávez no obtuvo el reconocimiento que esperaba por el intercambio humanitario; Ortega no logró que Uribe moviera los buques de la línea de frontera en el meridiano 82, y finalmente Uribe tuvo que aceptar que había invadido el territorio de Ecuador y comprometerse a no volverlo a hacer.

A pesar de los tragos amargos que debió tomarse durante toda la primera semana de marzo, el presidente Uribe salió fortalecido en especial en el ámbito interno porque los éxitos conseguidos frente a las Farc resultan incuestionables, pero a escala internacional los países latinoamericanos le pasaron la cuenta de cobro por su alianza con Estados Unidos y prefirieron mantener la defensa de la soberanía territorial a ultranza, antes que las tesis de la doctrina de seguridad nacional.

En adición, falta ver el manejo que dará Uribe durante los próximos meses a los documentos extraídos del computador de Reyes, en los cuales, pese a las descalificaciones emanadas de los gobiernos de Ecuador y Venezuela, y a los errores infantiles que se han cometido (como el de la fotografía de una supuesta reunión entre el ministro de Seguridad del Ecuador, Gustavo Larrea, y el jefe guerrillero, suministrada a *El Tiempo* y desmentida horas más tarde²), seguirán arrojando evidencias sobre los vínculos entre dirigentes políticos venezolanos y ecuatorianos con las Farc.

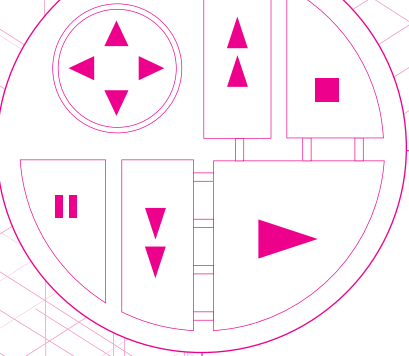
Ecuador, Nicaragua y Venezuela quedan como tres frentes abiertos que generan nuevos retos para la política exterior colombiana. Ya no se trata de la confrontación con ribetes personales entre los presidentes Uribe y Chávez, sino de los matices ideológicos que se plantean en el nuevo ordenamiento latinoamericano. La formulación de una política exterior de Estado deja de ser una opción –que, por cierto, el presidente Uribe no ha tenido en cuenta durante su administración– que debe superar los elementos coyunturales de la política exterior de gobierno.

Frontera caliente

El escenario venezolano continúa siendo, por múltiples motivos, el más complejo. A las diferencias personales de los mandatarios se une el tema de las Farc. De hecho, las relaciones bilaterales giran en torno al problema de la guerrilla desde la época de los diálogos en San Vicente del Caguán. Las reiteradas crisis que se han suscitado desde 1999 han tenido ese trasfondo, bien sea por la presencia de la guerrilla en territorio venezolano o bien por el intercambio humanitario.

Por otro lado, el diferendo para la delimitación de las áreas marinas y submarinas sobre el golfo de Venezuela se mantiene en la agenda, pues en la reunión presidencial bilateral de Hato Grande, en agosto de 2007, no se pudo resolver. Algo que hay que tener presente cuando se habla de demarcación son las declaraciones de Chávez y de Correa, que indican que





Venezuela y Ecuador tienen fronteras con las Farc. En este contexto, tampoco puede dejarse de mencionar el limbo que en materia fronteriza se mantiene en la Constitución de la República Bolivariana³. A lo anterior se suma el complejo tema comercial, el cual necesita permanente atención para que los vaivenes de carácter político no continúen afectándolo.

Ante estas circunstancias, la situación con Venezuela requiere una planeación político-diplomática que tenga la flexibilidad necesaria para que, al mismo tiempo que proyecte y maneje las relaciones a largo plazo, permita enfrentar en forma adecuada y oportuna los elementos circunstanciales que, más temprano que tarde, aparecerán. En otras palabras, una política de Estado, estructurada sobre la base de consensos, que atienda los intereses nacionales establecidos a partir de un estudio juicioso de las realidades binacionales e internacionales.

La furia ecuatoriana

El verdadero protagonista de la crisis fue el Ecuador, por las circunstancias de los acontecimientos. La primera reacción —desaprensiva, por cierto— del presidente Rafael Correa ante el anuncio del presidente Uribe de las acciones tomadas contra Reyes, por efecto de las influencias externas y de los réditos internos que obtendría se convirtió en reacción violenta, que sobrepasó el ámbito gubernamental hasta convertirse en una de las mayores manifestaciones populares de apoyo al presidente.

Correa, al aplicar la premisa según la cual «la mejor defensa es el ataque» —frente a la evidencia de un campamento permanente de uno de los comandantes de las Farc en su territorio—, en una inteligente jugada diplomática llevó la discusión al terreno del derecho internacional, lo que



le ha permitido mantener por fuera del Palacio de Carondelet⁴ la mayor parte de los señalamientos sobre la probable unión entre funcionarios de su gobierno y la guerrilla colombiana.

El mandatario ecuatoriano, si bien no ha conseguido una condena explícita a la operación del ejército colombiano en su territorio, se presenta como un ganador. Ante su país, porque consolidó un sentimiento nacional muy profundo, que en el aspecto anticolombiano no es nuevo, y se ha incrementado porque cada vez más ecuatorianos se consideran víctimas del conflicto colombiano: cerca de 600.000 desplazados han buscado refugio en Ecuador⁵. Las fumigaciones con glifosato han afectado el territorio fronterizo. Hay un incremento en la corrupción, generada por la guerrilla y el narcotráfico, y por último, los operativos militares dentro de su territorio.

Correa fue ganador también a nivel internacional, porque con una diplomacia rápida consiguió que la mayoría de las cancillerías latinoamericanas, al momento de evaluar la situación, hicieran abstracción de los motivos de seguridad nacional que hubiese podido argumentar Colombia (y en lo cual sólo tuvo el apoyo de Estados Unidos), para detenerse en el hecho específico de la invasión territorial y el ataque allende sus fronteras. Fue tan hábil la diplomacia ecuatoriana, que en los acuerdos para impedir la presencia de guerrilla y narcotráfico quedó consignada como un «firme compromiso», lo que en lenguaje diplomático es más bien poco.

En el caso de Ecuador, se revela también que Colombia debe estructurar una política exterior de Estado, complementada con una diplomacia pública, que explique a las audiencias extranjeras sus alcances y propósitos. Esta necesidad implica un reto adicional para el gobierno: desprenderse de la diplomacia basada en cacicazgos y amiguismos para integrar un equipo conocedor de los temas de la política y de derecho internacional.

Ortega, sin rumbo

Pero mientras Ecuador y Colombia tenían motivos legítimos para enfrentarse, y Venezuela no aparecía —por primera vez— relacionada con el tema, se hizo presente el presidente nicaragüense, Daniel Ortega Saavedra, bastante fuera de contexto. Su mala racha en el campo internacional se inició en octubre de 2007, cuando la Corte Internacional de Justicia le negó la pretensión de quedarse con tres islas que disputaba con Honduras, en el mar Caribe, y aunque se llevó un premio de consolación importante con la delimitación trazada, pues le otorgó un segmento de mar que estaba bajo la jurisdicción de Honduras (que, dicho sea de paso, servía de frontera con Colombia), el fallo ya dejaba un mal sabor para futuras reclamaciones, puesto que reconoció como base de jurisdicción la Real Orden de la Corona española de 1803, que Nicaragua pretendía desconocer en sus procesos no sólo frente a Honduras sino frente a Colombia y Costa Rica.

Aun cuando algunos buscaron la forma de convertir los sucesos en un triunfo individual para Colombia o Ecuador, un balance sereno debería concluir que todos, de alguna manera, fueron perdedores.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



imagomundi



cuarto de huéspedes



internacional

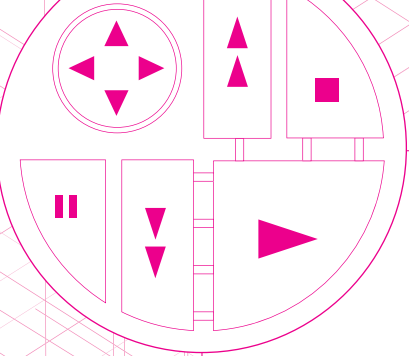


contratención



cultura y sociedad





En efecto, la segunda mala noticia le llegó a Ortega también de la Corte Internacional de Justicia, el 13 de diciembre de 2007, cuando al fallar las excepciones preliminares presentadas por Colombia en el contencioso instaurado por Nicaragua, la Corte dejó sin discusión la soberanía de Colombia sobre el archipiélago de San Andrés y Providencia.

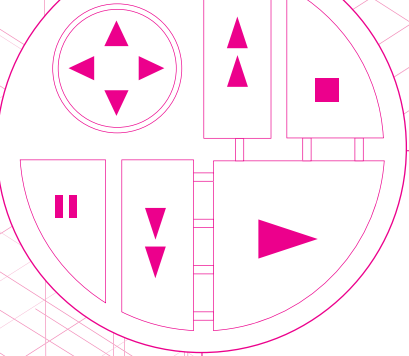
Y aun cuando esta sentencia le negó a Colombia la pretensión de declarar cerrado el caso, para Ortega la decisión significó el final de las gestiones que él mismo había iniciado en 1980 en busca de quedarse con el archipiélago de San Andrés y que habían estado desde entonces en las expectativas de los nicaragüenses.

Ortega entró a la crisis animado, después que en la reunión de Alba, efectuada a finales de enero de 2008 en República Dominicana, firmara con Chávez un pacto de ayuda y defensa mutua⁶. En ese contexto, se sintió con el respaldo necesario para romper las relaciones diplomáticas con Colombia, medida de la cual se retractó 24 horas después.

A pesar de las derrotas de Ortega, o mejor, a consecuencia de las mismas, también frente a Nicaragua hay que refinar la política exterior. Colombia tiene todas las posibilidades de cumplir un papel activo en Centroamérica y el Caribe, una región que ha abandonado por ausencia de sentido de proyección geopolítica y geoestratégica. Los intereses colombianos en el Caribe occidental deben medirse con un sentido más amplio y práctico que la sola controversia jurídica por el meridiano 82. El tema de la delimitación con Nicaragua está en la Corte Internacional de Justicia y de allí sólo debe salir cuando se produzca un fallo definitivo. Entretanto, es necesario tener una diplomacia efectiva para manejar las relaciones internacionales. Los retos para Colombia son grandes. La crisis está en un receso, que hay que aprovechar para enfrentar su reaparición. ■

Notas

1. La OEA se reunió en dos oportunidades: el 5 de marzo, en el nivel de Consejo Permanente, donde tienen asiento los embajadores acreditados ante el organismo, y el 17 de marzo, en la Sesión de Consultas de los Ministros de Relaciones Exteriores. Entre una y otra, el secretario general realizó una visita a Ecuador y Colombia. El 7 de marzo, por otra parte, los jefes de Estado latinoamericanos se entrevistaron en la prevista reunión del Grupo de Río.
2. Publicada en *El Tiempo* el 17 de marzo de 2008 y desmentida ese mismo día por el gobierno ecuatoriano, que demostró que se trataba en realidad de un encuentro entre Raúl Reyes y el dirigente político argentino Patricio Echegaray. A pesar de la inadecuada entrega de la foto a *El Tiempo*, no deja de ser diciente el hecho de que la foto extraída del computador de Raúl Reyes en todo caso se haya aceptado como legítima, lo que valida otras pruebas.
3. La Constitución venezolana, en su artículo 10, establece: «El territorio y demás espacios geográficos de la República son los que correspondían a la Capitanía General de Venezuela antes de la transformación política iniciada el 19 de abril de 1810, con las modificaciones resultantes de los tratados y laudos arbitrales no viciados de nulidad».
4. Casa de gobierno del Ecuador.
5. Según cifras de la ONG Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (SJRM), con sede en Ecuador.
6. En la reunión de la Alternativa Bolivariana para las Américas (Alba), realizada en República Dominicana a finales de enero de 2008, se discutió la creación de un consejo de defensa. Sobre ese particular, en referencia a Estados Unidos y Colombia, durante una de sus intervenciones en *Aló Presidente* al cual asistió como invitado Daniel Ortega, Chávez advirtió: «El que se meta con uno de nosotros tendrá que meterse con todos, porque responderemos como uno solo».



Ecuador, Farc y la política de acomodación

El gobierno colombiano, a través de su cancillería, tiene la misión de impulsar una política internacional dirigida a hacer menos atractiva la opción de acomodación para Ecuador, como lo ha sido en los últimos años.

Al presidente ecuatoriano, Rafael Correa, le será difícil mantener su política de acomodación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) sin ajustarse al nuevo contexto regional derivado de la XX Cumbre del Grupo de Río. De no hacerlo, la desinstitucionalización política de su país y las críticas de observadores y dirigentes locales pueden terminar socavando su proyecto socialista.

La grave crisis diplomática desatada por la intervención militar colombiana en territorio ecuatoriano el pasado 1º de marzo, en la que murió el líder de las Farc Luis Édgar Devia, más conocido como «Raúl Reyes», abrió las puertas a un debate hemisférico sobre la tensión entre la guerra antiinsurgente colombiana y el respeto de la soberanía territorial de las naciones. Tales discusiones generaron un precedente internacional, plasmado en la Resolución 930¹ del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), la resolución del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la misma entidad² y la declaración de la XX Cumbre del Grupo de Río³. Aunque en ambos escenarios se ratificó la inaceptabilidad de la violación de la soberanía territorial de cualquier país con cualquier argumento, los presidentes de Ecuador, Rafael Correa, y de Venezuela, Hugo Chávez, debieron reiterar su compromiso de no colaborar con los planes militares de las Farc⁴.

Durante esta crisis, el presidente Correa reafirmó su malestar por la presencia de las Farc en su país, la cual está bien documentada⁵. Con las Farc, a Ecuador se han extendido problemas humanitarios y de seguridad derivados de la forma como se afrontan el conflicto armado y la guerra antidrogas en Colombia⁶. En razón de esto, y pese a su reticencia, las administraciones ecuatorianas se han visto forzadas a adoptar políticas

imagomundi

JUAN ESTEBAN UGARRIZA
Docente e investigador
Facultad de Gobierno, Finanzas
y Relaciones Internacionales
juan.ugarriza@uexternado.edu.co



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



imagomundi



cuarto de huéspedes



internacional

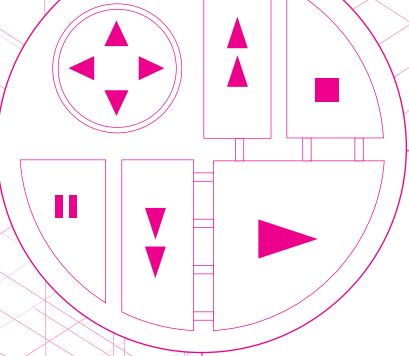


contraste



cultura y sociedad





que las involucran cada vez más en el conflicto colombiano. Antes de Correa, el presidente Álvaro Noboa optó por militarizar la frontera en 2002⁷, política continuada por sus sucesores; posteriormente, en 2005, Lucio Gutiérrez abrió la puerta para hacer contactos directos con las Farc⁸.

Un cálculo con variables

A pesar de las reiteradas entrevistas de altos funcionarios ecuatorianos con rebeldes colombianos⁹, el gobierno de Correa asegura que tiene una «política de cero tolerancia en cuanto a la presencia de las Farc en su país»¹⁰. Sin embargo, en la práctica su política corresponde a un modelo de «acomodación» con este grupo guerrillero, entendida como la decisión de no combatirlos militarmente a cambio de una respuesta recíproca. Ecuador ha justificado esta política de no persecución al grupo guerrillero con argumentos humanitarios¹¹ y de reconocimiento político¹², pero puede explicarse mejor por un cálculo compuesto de cuatro variables:

1. *Costos de enfrentar a las Farc.* El presidente Correa aseguró, en enero de 2008, que el mantenimiento de once mil soldados en la frontera con Colombia resulta «costosísimo» para Ecuador (un gasto de US\$100 millones anuales)¹³, por lo que no favorecería el incremento en el gasto militar, que implicaría además hacer la guerra a las Farc. Adicionalmente, el riesgo de involucrarse en una aventura militar sin perspectivas claras de salida desestimula las perspectivas de enfrentamiento.

2. *Riesgos para la unidad oficialista.* La coalición oficialista «Acuerdo País» combina apoyos de la vieja y nueva izquierda ecuatoriana, así como de campesinos e indígenas¹⁴, algunos de los cuales podrían no estar de acuerdo con enfrentar a las Farc, lo que resquebrajaría el oficialismo.

3. *Coherencia ideológica.* La ideología socialista y antiimperialista del presidente Correa lo ha llevado a rechazar la posibilidad de firmar un tratado de libre comercio con Estados Unidos, al igual que a cuestionar sus guerras antiterrorista y antidrogas¹⁵. Si bien la retórica socialista de Correa ha sido menos beligerante que la del gobierno venezolano, su alineamiento ideológico dificulta plantear alianzas militares con Colombia o Estados Unidos en estos temas para combatir a las Farc.

4. *Percepción sobre Colombia.* Correa ha resentido políticas del gobierno colombiano que desconocen las preocupaciones ecuatorianas, como la violación de su espacio aéreo en 2006 y 2007¹⁶, las fumigaciones antidrogas en la frontera¹⁷ y el incidente militar fronterizo que dejó un ecuatoriano muerto en marzo de 2007¹⁸. Además, la percepción de que Colombia es incapaz de asegurar su frontera¹⁹ y la notable pérdida de confianza en el mandatario colombiano²⁰ han alejado la posibilidad de cooperación binacional y hecho más atractiva la opción de acomodación con las Farc.

Ecuador hizo avanzar esta política sin mayor oposición interna, gracias al amplio control de la política y la opinión ecuatoriana que tiene el actual gobierno. Tras obtener el apoyo del 57% de los votantes en noviembre de 2006, Correa inició una puja con los poderes legislativo y judicial

que concluyó con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y con una nueva victoria de su coalición política, que obtuvo 78 de los 130 escaños en juego²¹. La Asamblea, que debe concluir su trabajo entre mayo y junio de 2008 según la convocatoria aprobada en referendo popular, modelará el Estado socialista que Correa propuso en campaña.

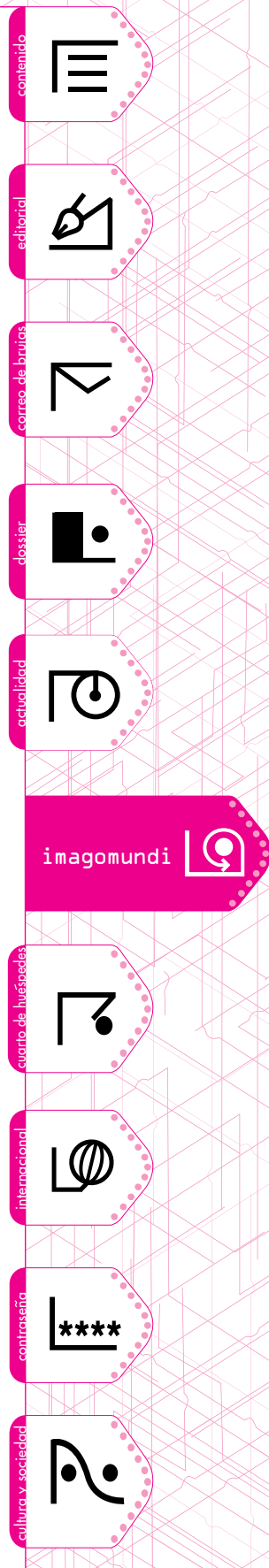
Juego en la opinión pública

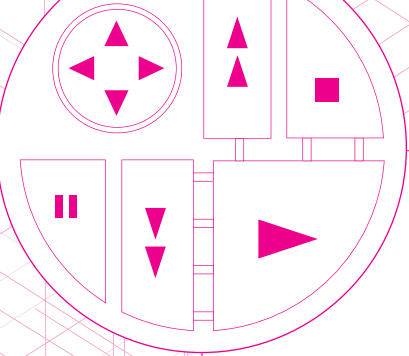
Incluso el reciente enfrentamiento diplomático con Colombia sirvió para acuñar la percepción favorable de los ecuatorianos a su gestión. Mientras la Asamblea Constituyente (que asumió las funciones del Congreso) condenó la acción de Colombia y convocó a la unidad nacional mediante resolución dos días después del incidente²², un sondeo publicado justo antes de la ruptura de relaciones diplomáticas por parte de Ecuador sugirió que el 80% de los ecuatorianos apoyaba la reacción del presidente Correa²³. Tales manifestaciones siguieron a una pequeña concentración de protesta frente a la embajada colombiana en Quito²⁴.

Con todo, el nuevo contexto regional generado tras la Cumbre del Grupo de Río, en la que Ecuador, Venezuela y Nicaragua dejaron en claro las graves consecuencias internacionales de una violación territorial, pero en la que Colombia expuso a su vez los riesgos de apoyar tácita o explícitamente a las Farc, brinda una mayor resonancia a los críticos de la política de acomodación. La oposición ecuatoriana está en una situación más fuerte hoy que nunca para atacar al jefe de Estado en este tema. Durante la campaña presidencial de 2006, el hoy líder opositor Álvaro Noboa acusó a Rafael Correa de recibir dinero de la guerrilla y tener una alianza política con ella²⁵. Una vez en el gobierno, y a pesar de su poder y popularidad, el presidente Correa enfrentó durante los primeros días de la crisis diplomática los cuestionamientos de varios asambleístas de la oposición, quienes criticaron su postura blanda frente a la presencia de las Farc en territorio ecuatoriano²⁶ y se hicieron eco de las acusaciones del gobierno colombiano sobre una presunta alianza suya con las Farc²⁷. Algunos comentaristas de prensa subrayaron la negativa del presidente Correa a tratar a las Farc como «terroristas» o de condenarlas con igual dureza que al gobierno colombiano²⁸, coincidiendo con el reclamo hecho por Colombia ante la OEA²⁹. Posteriormente, el presidente Uribe se unió al coro de acusaciones durante la Cumbre del Grupo de Río basado en unas cartas encontradas en el campamento de Raúl Reyes en Ecuador³⁰, convirtiendo así el tema en asunto de interés regional.

Impacto de la inestabilidad

Tratar de ignorar estos señalamientos y mantener intacta la actual política de acomodamiento con las Farc puede ser catastrófico para el proyecto político de Correa, dados los antecedentes de su país. Desde 1996, Ecuador se ha caracterizado por un alto grado de inestabilidad política y descrédito institucional que se ha materializado en la incapacidad de sus tres últimos presidentes, elegidos popularmente, para terminar su mandato: Abdalá Bucaram, destituido tras seis meses en el poder en 1996;





Jamil Mahuad, derrocado en 2000 tras dos años de gobierno, y Lucio Gutiérrez, destituido en 2005 luego de tres años como presidente. Con tales antecedentes, y ante la ausencia de acuerdos entre las fuerzas políticas ecuatorianas que explícitamente deslegitimen las vías de hecho, los brotes de descontento popular u oposición radical que se generen durante el mandato de Rafael Correa, posesionado en 2007, tienen un alto riesgo de seguir procedimientos que socaven el Estado de derecho.

¿Cómo variará Correa su política de acomodamiento en el nuevo contexto? Llamar «terroristas» a las Farc implicaría una declaratoria de guerra que hasta ahora se ha esforzado en evitar, y un alineamiento con la política antiinsurgente colombiana y estadounidense que resultaría demasiado costosa por las cuatro razones enumeradas anteriormente. Sin embargo, mayores restricciones a las actividades guerrilleras, que se traduzcan en arrestos y decomisos, y una presión discursiva más fuerte contra sus acciones armadas, secuestros y atentados, podrían disminuir la eficacia de los argumentos de quienes lo acusan no sólo de acomodarse sino de promover una alianza con el grupo insurgente. En este escenario, el gobierno colombiano, a través de su cancillería, tiene la misión de impulsar una política internacional dirigida a hacer menos atractiva la opción de acomodación para Ecuador, como lo ha sido en los últimos años. ■

Notas

1. Resolución 930 (1632/08) del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), 5 de marzo de 2008.
2. Resolución 1/08 de la Vigésimo Quinta Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, OEA, 17 de marzo de 2008.
3. «Declaración de la XX Cumbre del Grupo de Río», reproducida por Associated Press, 7 de marzo de 2008.
4. Mientras Chávez aseguró conocer el plan de guerra de las Farc, y haberle negado su respaldo aduciendo su inviabilidad, Correa afirmó no querer la presencia de ese grupo guerrillero en Ecuador, y reiteró su propuesta de instalar una fuerza militar internacional en la frontera que le impida el acceso a su país.
5. «El ejército de Ecuador localiza tres bases de las Farc en su territorio», diario ABC, 12 de septiembre de 2004; «Destruyen seis campamentos de las Farc en Ecuador», Agencia France-Press, 28 de mayo de 2006; «Un portavoz de las Farc frecuentaba Ecuador», *Vanguardia Liberal*, 14 de febrero de 2005, p. 5B; Juan Carlos Ruiz, «Seguridad y defensa de Ecuador: espejismos y arenas movedizas», *Security and Defense Studies Review*, vol. 1, Spring 2006.
6. «Emergencia en la frontera ecuatoriana», BBC Mundo, 22 de febrero de 2002, disponible en http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/latin_america/newsid_1836000/1836390.stm; Acnur Ecuador. «Colombianos llegan huyendo de la violencia», noticias, 28 de febrero de 2007, disponible en http://www.eacnur.org/04_02_01.cfm?id=905.
7. «Ecuador militariza dos provincias», BBC Mundo, 28 de febrero de 2002, disponible en http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/latin_america/newsid_1847000/1847428.stm.
8. «"Canciller de las Farc" vinculado al cartel de Juárez», *Diario Hoy* (Quito), 14 de enero de 2005.
9. «Gustavo Larrea admite cita con Raúl Reyes», Agencia France-Press, 3 de marzo de 2008.
10. «Cero tolerancia para las Farc en Ecuador», Agencia France-Press, 4 de marzo de 2008; ver también «Candidato Correa promete perseguir a la guerrilla de las Farc», Agencia France-Press, 19 de octubre de 2006.
11. «Larrea dice que sí se reunió con Reyes para liberar a Betancourt», *El Comercio*, 4 de marzo de 2008.
12. Correa aseguró en entrevista con Ángela Patricia Janiot, de CNN en Español, el 3 de marzo de 2008, que no llamaría a las Farc «terroristas» en cuanto son un grupo insurgente con fines políticos, aunque no reconocería su beligerancia hasta que no renuncien al secuestro y a la comisión de actos terroristas.
13. Rafael Correa, entrevista con Radio Quito, 27 de enero de 2008, audio disponible en http://www.rafaelcorrea.com/la_noticia/89/Entrevista%20a%20Rafael%20Correa%20en%20Radio%20Quito.
14. «Rafael Correa arrasa en las elecciones constituyentes», *Terra Magazine*, 1º de octubre de 2007, disponible en <http://www.co.terra.com/terramagazine/interna/0,,E18868-011953865,00.html>.
15. Además de negarse a tildar a grupos como las Farc de «terroristas», decidió no renovar el permiso de la base estadounidense antidrogas en Manta, que vence en 2009.
16. «Que Colombia cuide mejor su frontera, pide Cosena», *Universo* (Guayaquil), 28 de febrero de 2006; «Ecuador: aviones colombianos cruzan la frontera sin permiso», Associated Press, 21 de noviembre de 2007.



17. Wilson Moposita, «Glifosato: Ecuador acude a la OEA», BBC Mundo, 9 de enero de 2007, disponible en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6246000/6246773.stm; «Por fumigaciones con herbicida en frontera, Ecuador demandará a Colombia ante tribunal de La Haya», *El Tiempo*, 10 de febrero de 2007.
18. Ministerio de Relaciones Exteriores de Ecuador, «Cancillería envía nota de protesta por incursión colombiana», Boletín de Prensa, N° 242, 30 de marzo de 2007.
19. El presidente Rafael Correa, al secundar una afirmación de su ministro de Defensa, dijo que su país limita al norte con las Farc, ya que «la frontera sur colombiana está desprotegida». Ver «Uribe le recordó a Correa los logros en seguridad», *El País* (Cali), 8 de febrero de 2008, pp. 1-2; International Crisis Group, «Las fronteras de Colombia: el eslabón débil de la política de seguridad de Uribe», Informe sobre América Latina, N° 9, 23 de septiembre de 2004.
20. Según Correa, el presidente Álvaro Uribe le aseguró que la operación militar del 1° de marzo se inició en territorio colombiano, que no se violó el espacio aéreo ecuatoriano y que las tropas sólo entraron en el vecino país en persecución de los guerrilleros en huida. El convencimiento de Correa de que esta versión es falsa lo llevó a romper relaciones con Colombia y llamar a Uribe «mentiroso». El 7 de marzo, durante la XX Cumbre del Grupo de Río, Correa aseguró que «[L]a primera versión [del hecho] resultó ser una farsa». Ver «Uribe tiene un plan desestabilizador», *El Comercio*, 4 de marzo de 2008, y sobre la versión colombiana del hecho, ver «En la frontera con Ecuador se cerró cerco sobre R. Reyes», *El Tiempo*, 1° de marzo de 2008, disponible en http://www.eltiempo.com/conflicto/noticias/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3981871.html.
21. Prensa Presidencial de la República de Ecuador, «El presidente Correa se reunió con asambleístas de Alianza País para analizar los temas en torno a la nueva Constitución», noticias, 17 de octubre de 2007, disponible en <http://www.presidencia.gov.ec/noticias.asp?noid=11369>.
22. «La Asamblea rechazó ayer la agresión colombiana», *El Comercio*, 5 de marzo de 2008.
23. Ángel Polibio Córdova, «Un 80% de ecuatorianos aprueba decisiones de Correa», Cedatos- Gallup International, 3 de marzo de 2008.
24. «Reducidas protestas frente a la embajada de Colombia en Quito», United Press International, 2 de marzo de 2008.
25. «Noboa aduce que Farc están tras campaña sucia», *El Universo* (Guayaquil), 8 de noviembre de 2006; Jorge Marirrodrga y Daniela Cramer, «Elecciones de Ecuador, en la recta final. "No quiero un gobierno de pobres"», *El País* (Madrid), 11 de noviembre de 2006.
26. «Asamblea se pronunciará tras explicación de Larrea», *El Universo* (Guayaquil), 4 de marzo de 2008.
27. «Revelan tratos de Ecuador con Farc», *El Tiempo*, 3 de marzo de 2008, p. 1-1.
28. Fernando Larenas, «Como en un túnel», *El Comercio*, 4 de marzo de 2008; Ivonne Guzmán, «Preguntas impertinentes...», *El Comercio*, 5 de marzo de 2008.
29. «Crisis, a cumbre de cancilleres», *El Tiempo*, 5 de marzo de 2008, p. 1-1.
30. «Uribe acusó a Farc de financiar a Correa», Associated Press, 7 de marzo de 2008; «Colombia endurece acusaciones nexos Farc-Ecuador», Reuters, 7 de marzo de 2008.

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



imagomundi



cuarto de huéspedes



internacional

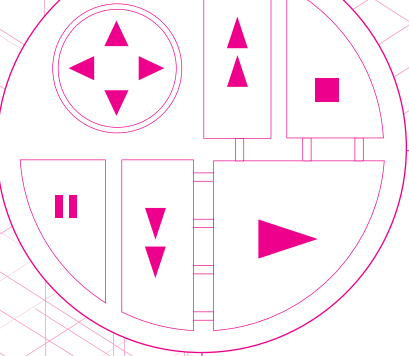


contratención



cultura y sociedad





El coronel y nuestro laberinto

Un reconocimiento de terceros, como el de Venezuela, a los insurrectos colombianos podría darles, en interinidad, la calidad de sujetos del derecho internacional con capacidad de concluir acuerdos entre el que reconoce y el reconocido, pero siempre circunscritos a su condición.

imagomundi

ERIC TREMOLADA
Docente e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
eric.tremolada@uexternado.edu.co

Con ocasión de los reiterados pronunciamientos sobre el conflicto colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), que desde noviembre de 2007 hace el coronel Chávez, quien preside Venezuela, se sumergió a actores políticos, académicos y al público en general, de ambos lados de la frontera, en un mar de conceptos tan intrincados que de inmediato evocan el laberinto garciamarquiano sobre el Libertador Bolívar.

Así, se hace indispensable revisar alguna bibliografía básica de derecho internacional, como los cuatro convenios de Ginebra de 1949, sus protocolos adicionales (I y II) de 1977 y los manuales de Mariño Menéndez, Remiro Brotóns, González Campos, Puente Egido, entre otros temas de la materia. De inmediato surgen preguntas como las siguientes: ¿pueden, las Farc, ser sujetos destinatarios de normas internacionales? ¿Está Venezuela interviniendo en asuntos internos colombianos? Si este último supuesto se confirma, ¿qué respuestas caben?

De acuerdo con el artículo 1.2 del Protocolo II, adicional a los convenios de Ginebra, un grupo armado que pretenda crear un nuevo Estado o, como las Farc, cambiar un régimen político mediante actos esporádicos y aislados de violencia, sería sujeto del derecho interno (penal). Por el contrario, y siguiendo el artículo 1.4 del mismo Protocolo II, cuando las fuerzas armadas insurrectas se encuentran dirigidas por un mando, con control parcial del territorio y mantienen operaciones militares sostenidas, se estará frente a un conflicto armado (guerra civil) que se tratará, en virtud del citado protocolo, como un conflicto internacional.



contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



imagamundi



cuarto de búsquedas



internacional

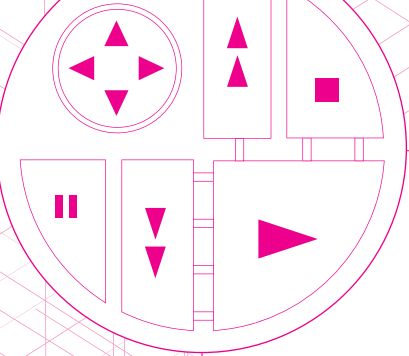


contraste



cultura y sociedad





¿Beligerancia?

Ahora bien, independientemente de la subjetividad del intérprete, para ubicar a las Farc en la segunda hipótesis, o en una intermedia, la regla de aplicación a las partes del derecho internacional de los conflictos internos, como nos lo recuerda Mariño, es «la automaticidad sin necesidad de reconocimiento alguno, desterrándose así progresivamente la práctica antigua del reconocimiento de beligerancia». Se trata de una tendencia objetivista que se impone en la práctica contemporánea, toda vez que cuando los insurrectos establecen su autoridad sobre una parte del territorio adquieren efectividad como gobierno local, hasta el punto de que los terceros pueden relacionarse en forma directa con ellos, donde el reconocimiento previo no añadiría nada a su condición, jurídicamente hablando.

Por lo anterior, un reconocimiento de terceros, como el de Venezuela, a los insurrectos colombianos podría darles, en interinidad, la calidad de sujetos del derecho internacional con capacidad de concluir acuerdos entre el que reconoce y el reconocido, pero siempre circunscritos a su condición. En todo caso, un acto unilateral apresurado en este sentido puede escalar el conflicto tanto como persistir en ignorarlos.

Sin embargo, pretender que Colombia reconozca la beligerancia y que como contraprestación los insurrectos respeten el derecho internacional, y que Venezuela amenace además con un bloqueo comercial, es una flagrante violación a la obligación del principio fundamental de no intervención por parte del vecino país, que debería cooperar para garantizar los propósitos y principios rectores de la Carta de la Organización de Naciones Unidas.

El principio de no intervención, como norma imperativa de carácter consuetudinario, implica el derecho de todo Estado a conducir sus asuntos sin injerencia extranjera. Dicha obligación la han recogido y precisado diversos instrumentos internacionales, tales como las resoluciones 2131 (XX) y 2625 (XXV) de la Asamblea de Naciones Unidas y la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA). La Corte Internacional de Justicia hace lo propio en el asunto de las actividades militares y paramilitares en Nicaragua y contra ese país, y la doctrina difunde la vieja noción de Oppenheim, quien consideró la intervención como «una injerencia dictatorial de los asuntos de un Estado por otro Estado con el objeto de mantener o alterar la condición actual de las cosas».

La ruptura de relaciones del Ecuador, Nicaragua y Venezuela con nuestro país, como respuesta a la violación de soberanía que perpetró Colombia, fue conforme al derecho internacional.

Principio de «No intervención»

Pero si todavía quedan dudas respecto de la injerencia venezolana, basta con remitirse a la citada Resolución 2625 (XXV), del 24 de octubre de 1970, de la Asamblea General de las Naciones Unidas que contiene la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los estados. Allí se determina el alcance de la obligación de no intervenir en los asuntos de la jurisdicción interna de los estados: «Ningún Estado puede aplicar o fomentar el uso de medidas económicas, políticas o de cualquier otra índole para

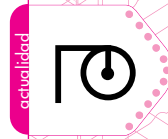
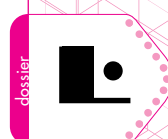
coaccionar a otro Estado a fin de lograr que subordine el ejercicio de sus derechos soberanos y obtener de él ventajas de cualquier orden». Además, señala que «Todos los estados deberán también abstenerse de organizar, apoyar, fomentar, financiar, instigar o tolerar actividades armadas, subversivas o terroristas encaminadas a cambiar por la violencia el régimen de otro Estado, y de intervenir en una guerra civil de otro Estado» (el destacado es del autor).

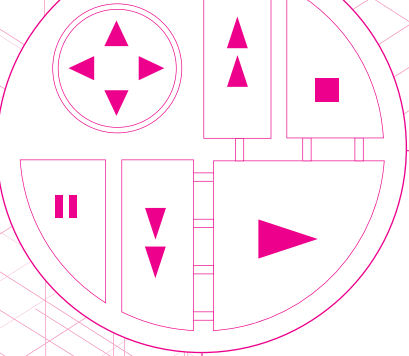
En resumen, el reconocimiento de la beligerancia es una cuestión fáctica que obedece al alcance de la fuerza insurrecta y no a la simpatía con una causa. En todo caso, como acto unilateral permite llegar a acuerdos con las Farc. No obstante, la coacción para que el gobierno de Colombia haga lo propio es un ilícito que viola normas imperativas del ordenamiento internacional y que contradice la tesis relativa a que la República Bolivariana limita con las Farc y no con Colombia. De ser así, por qué el gobierno venezolano y la Cruz Roja necesitan autorización del gobierno colombiano para facilitar las liberaciones unilaterales de secuestrados que anuncian los insurrectos, o por qué éstos insisten en un despeje, si controlan el territorio que limita con Venezuela.

Entretanto, el gobierno colombiano es casi aquiescente con estas violaciones, pues tan sólo calla y excluye de su política exterior las respuestas que el derecho internacional le brinda (contramedidas y responsabilidad internacional). Por el contrario, cuando el infractor es Colombia, unos con más derechos que otros, pero todos azuzados por el coronel Chávez, aplican contramedidas y retorsiones lícitas, llamando a sus embajadores a consultas y expulsando a los colombianos de sus territorios.

Así, la ruptura de relaciones del Ecuador, Nicaragua y Venezuela con nuestro país, como respuesta a la violación de soberanía que perpetró Colombia, fue conforme al derecho internacional. En el primer caso, en su condición de Estado lesionado, y en los demás, asumiendo el deber de cooperar que surge con los ilícitos internacionales graves. Qué lección está recibiendo la cancillería colombiana, que insiste en mantener un silencio ajeno al derecho internacional, complaciente, primero, con la injerencia de los vecinos que incumplen un principio general del derecho tan grave como la inviolabilidad de la soberanía, y segundo, con la no asunción del deber de cooperar de la comunidad internacional.

Se seguirá insistiendo en tapan el cielo con un dedo, pese a la gravedad del asunto. Se hizo en diciembre al interpretar como una victoria la resolución de las absurdas excepciones que el equipo jurídico de Colombia interpuso en La Haya, en su disputa con Nicaragua. ■





¿Quiénes apoyan la gestión del presidente Álvaro Uribe?

Los resultados de la Encuesta de Comunicación Política dejan ver con claridad que la fragilidad de la esfera pública, entendida como un espacio para deliberar sobre las opiniones políticas, está directamente relacionada con la fortaleza del apoyo al presidente, lo que no supone la falsedad misma del apoyo sino las razones que lo explican.

actualidad

HERNANDO ROJAS
Investigador
Centro de Investigación en
-Comunicación Política
Universidad Externado de
Colombia
hrojas@wisc.edu

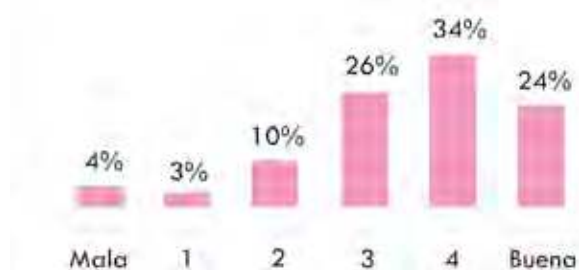
La popularidad de la que goza el presidente Álvaro Uribe es innegable. Sin embargo, es difícil conciliar un respaldo del 84% a su gestión con la opinión de un 46% de la población que considera que las cosas están empeorando (Gallup Poll, 4-6 de marzo de 2008). Para entender entonces qué hay detrás del sentimiento uribista podemos utilizar una serie de variables de comportamiento y actitudes que nos pueden dar varias pistas sobre qué sustenta este sentimiento de respaldo hacia un proyecto que ha modificado el mapa político del país.

Más allá de la opinión de algunos comentaristas, es poco lo que se ha hecho para establecer empíricamente los antecedentes de dicha popularidad. En este escrito nos proponemos efectuar un análisis secundario¹ de la Encuesta de Comunicación Política realizada por el Centro de Investigación en Comunicación Política (CICP)², que además de evaluar la gestión presidencial cuenta con más de 200 indicadores de actitudes y comportamiento de los colombianos.

En la Encuesta de Comunicación Política se confirma la aprobación a la gestión presidencial: en una escala de 0 (mala) a 5 (buena), donde se pedía a los ciudadanos calificar la labor del presidente, la media fue de 3,5 (desviación estándar 1,3), con un 83% de la muestra que calificaba su gestión de 3 para arriba (gráfico 1).

Para efectos de responder la pregunta que nos ocupa, nuestra estrategia analítica es: 1) establecer, a través de un modelo estadístico³, los factores demográficos que predicen que una persona considere que el presidente realiza una buena labor; 2) al controlar estos factores de-

Gráfico 1
Labor del presidente



mográficos y su posible influencia, realizamos una serie de correlaciones parciales entre la variable de calificación de la gestión presidencial y todos los indicadores incluidos en la encuesta. Se adopta esta técnica, que privilegia lo empírico sobre consideraciones teóricas, para evitar posibles sesgos analíticos de los autores de este artículo.

Los resultados de la regresión indican que entre las variables de estrato, educación, género y edad, la educación es el único factor que predice el que una persona favorezca la labor presidencial ($\beta = -.14, p < .001$). Esto significa que no se presentan diferencias en la evaluación presidencial entre hombres y mujeres, entre estratos o entre personas mayores y menores, pero sí entre personas menos y más educadas. Si se toma en cuenta que la relación entre estas variables es negativa, en general mientras más educación formal tiene una persona, tiende a calificar con una menor nota la gestión presidencial (tabla 1). Esta relación es estadísticamente significativa (es decir, que hay una baja probabilidad de que ocurra por azar).

Tabla 1

Calificación de la gestión presidencial: regresión OLS	
Variables	Coefficientes estándar
Género (mujer = 1)	0,05
Edad	0,03
Educación	-0,14***
Estrato	-0,01
R^2	3%

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

Con estos cuatro factores demográficos controlados, a continuación mostramos los resultados de las variables de la encuesta que registran una relación estadísticamente significativa con la evaluación de la gestión presidencial. Esto es, no se presentan aquellas variables en las cuales no hay una correlación significativa, y debe entenderse que, para dichas variables, mayores o menores valores no están relacionados con la apreciación que se tiene de la labor presidencial (por lo menos en forma directa).

contenido

editorial

correo de buites

desier

actualidad nacional

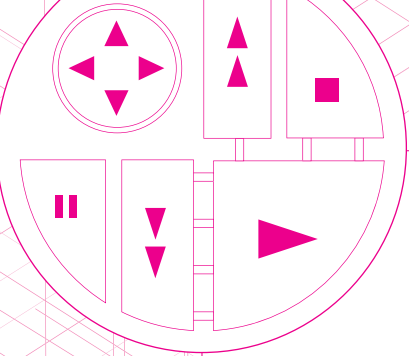
incomuni

cuarto de huéspedes

internacional

contraseña

cultura y sociedad



Con respecto al uso de medios masivos de comunicación, se advierte que la aprobación de la gestión del presidente está relacionada positivamente con los *realities* en televisión; es decir, que mientras más *realities* ve una persona, más piensa que el presidente está haciendo una mejor labor. Igualmente, quienes leen menos revistas de noticias prestan menos atención a las noticias internacionales en los noticieros de televisión, tienden a no usar internet y califican más favorablemente la gestión presidencial (tabla 2). Es decir, parece como si a menor conciencia del entorno internacional existiera mayor disposición a considerar buena la gestión del presidente Uribe.

Tabla 2

Medios de comunicación y gestión presidencial	
Variables	Correlación de Pearson
<i>Realities</i> (TV)	0,07*
Revistas de noticias	-0,09**
Atención noticias internacionales	-0,08*
Uso de internet	-0,09**

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

Respecto de la conversación interpersonal, quienes hablan con menor frecuencia de política en su lugar de trabajo o estudio, así como aquellas que tienen redes de conversación política más pequeñas a nivel familiar, laboral y de amigos, y que se autocensuran más en sus diálogos de esta índole, son las que más aprueban la gestión presidencial (tabla 3). Estos resultados sugieren que quien apoya al presidente no está en disposición de cuestionarse ese sentimiento, ni de someterlo a deliberación con otras personas; esto es, podría considerarse como un apoyo no deliberativo.

Tabla 3

Conversación política y gestión presidencial	
Variables	Correlación de Pearson
Conversación (en trabajo / estudio)	-0,07*
Red familiar	-0,10***
Red en trabajo / estudio	-0,07*
Red de amigos	0,06*
Autocensura	0,08*

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

En cuanto a capital social, se encuentra una relación negativa entre pertenecer a organizaciones de carácter cívico y la evaluación presidencial; por el contrario, es positiva en relación con organizaciones de carácter religioso. Esto significa que quienes pertenecen a organizaciones religiosas y no pertenecen a asociaciones cívicas evalúan mejor la gestión presidencial (tabla 4).

Tabla 4

Capital social y gestión presidencial	
Variables	Correlación de Pearson
Organizaciones sociedad civil	-0,09**
Organizaciones religiosas	0,08*

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

En lo que se refiere a participación política, la gente que evalúa –bien o mal– la gestión presidencial vota en proporciones semejantes. Sin embargo, quienes menos participan cívica o políticamente, en formas como firmar peticiones ante las autoridades, participar en reuniones educativas, donar dinero a obras sociales o ecológicas, e intervenir en protestas sociales, consideran la labor presidencial más positiva (tabla 5). Es decir, que los vínculos de adhesión hacia el primer mandatario pasan por las formas tradicionales de representación política y no por las nuevas formas de esfera pública.

Tabla 5

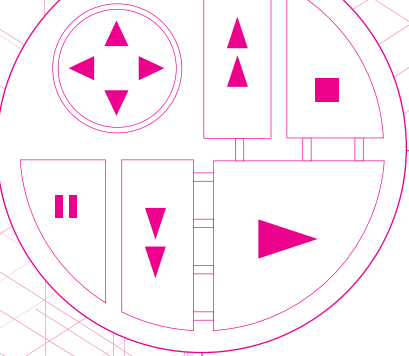
Participación política y gestión presidencial	
Variables	Correlación de Pearson
Firmar peticiones	-0,10**
Participación en educación	-0,07*
Donar dinero a obras sociales	-0,07*
Intervenir en protestas sociales	-0,10***

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

En lo que tiene que ver con prioridades políticas, las personas que evalúan más positivamente la labor del presidente consideran que la violencia es un problema muy importante en Colombia, mientras que la corrupción lo es mucho menos; creen que la paz se va a lograr en menos tiempo, y piensan que la economía, la calidad de vida y la seguridad han





mejorado (tabla 6). Esto reafirma la percepción de que buena parte de la popularidad de Uribe se sustenta en la claridad del mandato que tiene para superar la violencia, y se percibe como que el presidente está cumpliendo con el mandato para el cual se le eligió.

Tabla 6

Prioridades políticas y gestión presidencial	
Variables	Correlación de Pearson
Violencia	0,08**
Corrupción	-0,15***
Perspectivas de paz	-0,07*
Economía	0,10***
Calidad de vida	0,20***
Seguridad	0,19***

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

En lo referente a confianza institucional, las personas que más confían en las instituciones son las que mejor evalúan la labor del presidente, particularmente quienes confían en el gobierno nacional, sus gobiernos locales, las fuerzas armadas y la Iglesia (tabla 7).

Tabla 7

Confianza institucional y gestión presidencial	
Variables	Correlación de Pearson
Medios de comunicación	0,19***
Fuerzas armadas	0,25***
Partidos políticos	0,17***
Jueces	0,16***
Iglesia	0,22***
Gobierno local	0,30***
Gobierno nacional	0,45***

Significancia:

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

Por último, ideológicamente se encuentra que quienes evalúan mejor el gobierno de Uribe tienen una ideología de derecha, piensan que los medios de comunicación son progresistas y son de izquierda; consi-

deran que la política se debe ejercer en beneficio personal, que es mejor que en lugar de tanta discusión «alguien diga cómo son las cosas» y que la prensa le debe prestar más atención a lo que dice el gobierno y menos a lo que dicen sus críticos (tabla 8). Es gente que valora el principio de autoridad, no considera importante la deliberación cuando hay que enfrentar problemas tan complejos como los que tiene Colombia, y que piensa que los medios de comunicación entorpecen, en general, la gestión del gobernante. Poco valora el aporte de la prensa a la consolidación de una sociedad pluralista.

Tabla 8

Ideología y gestión presidencial	
VARIABLES	Correlación de Pearson
Ideología de derecha	0,31***
Ideología de medios (derecha)	-0,07*
Ideología de medios (progresista)	0,16***
Política de beneficio personal	0,08*
Mejor no discusión	0,21***
Prensa más atención al gobierno	0,23***

Significancia:

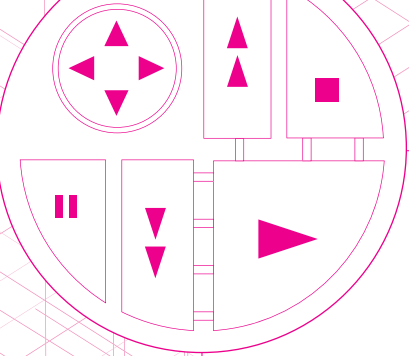
* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; $n = 1,009$.

En términos generales, este análisis permite visualizar algunas actitudes negativas en una democracia pluralista. No obstante, son las que sustentan y explican la popularidad del presidente Uribe. Los resultados de la Encuesta de Comunicación Política dejan ver claramente que la fragilidad de la esfera pública, entendida como un espacio para deliberar sobre las opiniones políticas, está directamente relacionada con la fortaleza del apoyo al presidente, lo que no supone la no falsedad misma del apoyo sino las razones que lo explican. De conservarse este clima de poca deliberación y que prevalezca la opinión de que la crítica es dañina, será muy difícil que el apoyo al presidente se reduzca de manera considerable. Sin embargo, no se debe olvidar que la opinión pública puede ser volátil, particularmente cuando se basa en «consensos» no deliberativos. Quienes quieran presentarse como alternativa política tendrán que estudiar en detalle las razones que fundamentan y explican esta popularidad, para tratar de incidir en ellas. ■

Notas

1. Los autores agradecen al CICP el haber puesto a su disposición los datos originales de la encuesta y aclaran que el centro no es responsable por las conclusiones ni el análisis hecho en este artículo.
2. El estudio presentado aquí está basado en el análisis de una encuesta realizada en trece ciudades de Colombia. Las encuestas se hicieron en hogares entre el 22 de junio y el 10 de julio de 2006, aproximadamente un mes después de las elecciones presidenciales. Mil nueve personas (1.009), mayores de edad, fueron encuestadas por la firma Deproyectos Limitada. La muestra corresponde a una muestra probabilística, multietápica, que representa a la población urbana colombiana. La tasa de respuesta para la encuesta fue del 84%, con un margen de error del 3% y una confiabilidad del 95%.
3. Regresión de mínimos cuadrados ordinarios.





Encuesta de opinión: una herramienta sin verdades

La popularidad del presidente Uribe parece indicar una casi homogénea favorabilidad. Sin embargo, cabe analizar cómo los medios de comunicación no hacen hincapié en la metodología de las encuestas y se concentran en los porcentajes finales, que difícilmente se pueden catalogar como globales.

actualidad

PIERRE GILHODES
Profesor e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
gilhodes.pierre@organge.fr

IRENE CABRERA
Estudiante IX semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
irene.cabrera@est.uexternado.edu.co

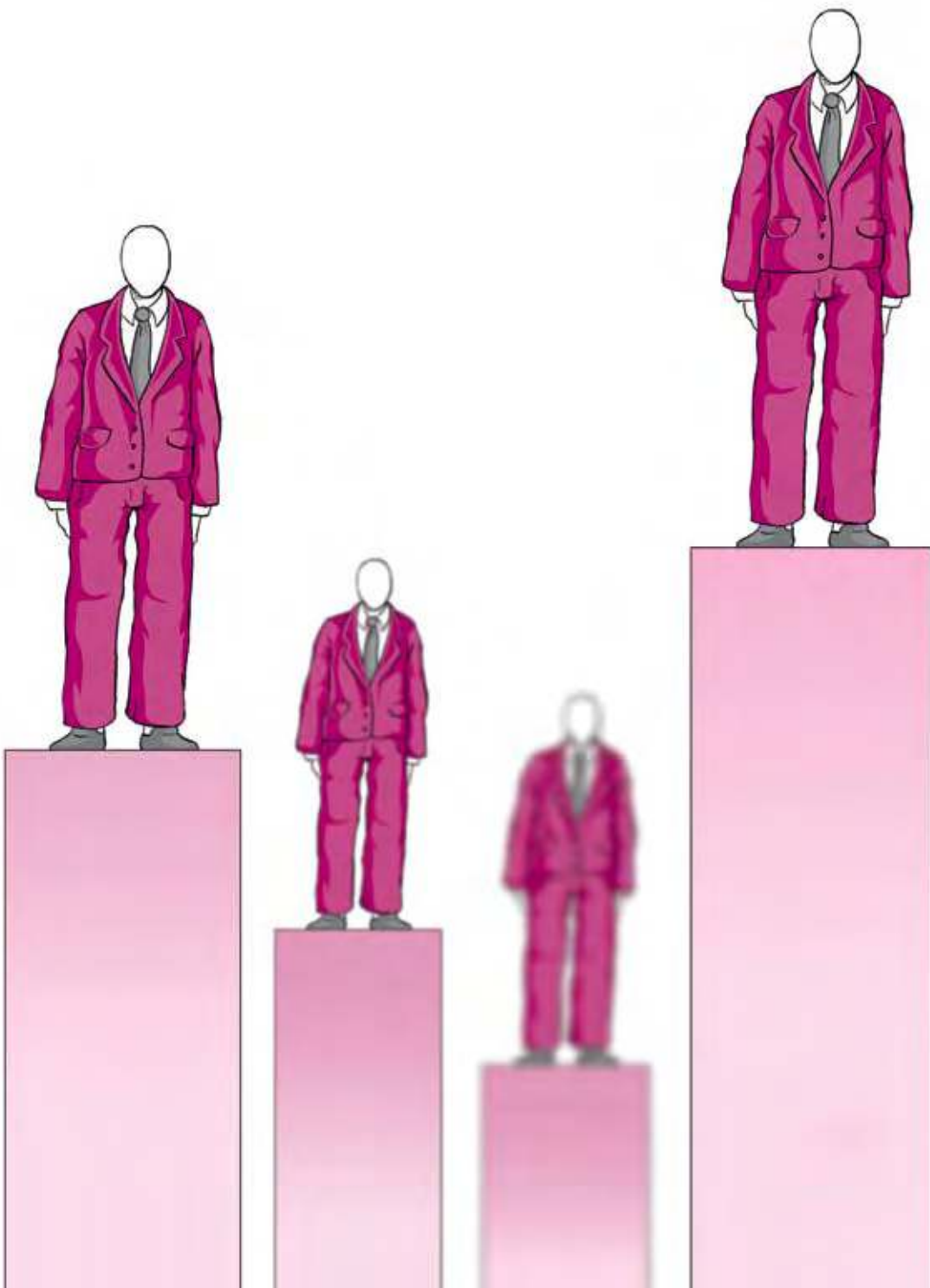
Desde hace casi seis años, las encuestas de opinión habían dejado de interesarse en uno de los temas que más se consultaban: la popularidad del presidente de Colombia. De acuerdo con firmas encuestadoras como Gallup, Llanas y Datexco, entre otras, la popularidad de Álvaro Uribe tiende a ubicarse en un margen de favorabilidad que oscila entre el 60 y 80%. Con todo, hay disparidades de percepción en temas tan relacionados como el manejo de la seguridad democrática y el conflicto, que tienen resultados de mayor margen, pero en asuntos como el manejo económico y la política los resultados están en un nivel más bajo.

La popularidad del presidente Uribe parece indicar una casi homogénea favorabilidad. Sin embargo, cabe analizar cómo los medios de comunicación no hacen hincapié en la metodología de las encuestas y se concentran en los porcentajes finales, que difícilmente se pueden catalogar como globales.

La encuesta de opinión es una técnica de sondeo por muestreo que aplica una vertiente del cálculo matemático de probabilidades, lo que incide en que su práctica frecuente, sustentada en herramientas exactas, permita que ciertos humoristas siguieran la posibilidad de remplazar las elecciones por las encuestas.

Análisis técnico

Lo que hay que tener claro, para entrar en un análisis técnico, es que las firmas encuestadoras son empresas con ánimo de lucro, destinadas, básicamente, a la promoción de proyectos inmobiliarios, artículos de belleza,



contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad nacional



incomuni



cuarto de huéspedes



internacional

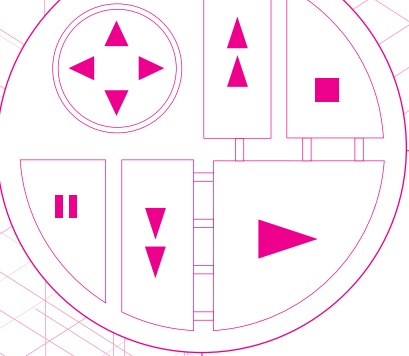


contraseña



cultura y sociedad





actualidad

bebidas y también realizan encuestas políticas, pero éstas sólo representan una mínima parte de su actividad. El resultado de esta clase de encuestas suele tener mayor notoriedad por su difusión en los medios de comunicación de masas.

Sea en Estados Unidos, Francia o Colombia, las firmas acostumbran usar métodos científicos, cuantitativos, que les dan la misma validez a las encuestas. De lo anterior se deriva la imposibilidad de cuestionar la técnica que se utiliza, pero permite retomar observaciones críticas al respecto, que mencionan cómo la realidad no puede reducirse a resultados matemáticos, en el supuesto de que las cifras no se equivocan.

Los problemas que suscitan las encuestas que se realizan en Colombia no son diferentes de los que se plantean en otros países. Más allá de utilizar como respuestas el «sí», el «no» o el «no sabe/no responde», con el fin de entender las preferencias del encuestado, lo debatible es la conformación de la muestra. En Colombia, ésta se elabora a partir de los datos de la problemática estratificación del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane)¹.

La consolidación de la ficha técnica, que contiene la metodología de la encuesta, se elabora con una muestra de hombres y mujeres, mayores de 18 años, y adicionalmente especifica otras herramientas para el cálculo, como se muestra en la tabla siguiente, que contiene las variables de encuestas recientes sobre la popularidad del presidente Álvaro Uribe.

Muestra reciente de cinco empresas					
Empresa	Datos Tiempo S.A.	Yanhaas	JPGC	Datexco	Invamer Gallup
Número de encuestados	8.237	600	597	700	1.000
Lugar	22 departamentos	5 ciudades	Cali	13 ciudades	4 ciudades
Método	Recolección	Teléfono	---	Teléfono	Teléfono
Fecha	Julio de 2007	Noviembre de 2007	Enero de 2008	Febrero de 2008	Marzo de 2008

Lo que dicen los medios

De la observación superficial de los datos anteriores, es posible deducir que la encuesta vale por la población que tenía una posibilidad de ser interrogada; contrario a lo que mencionan los medios, no son todos los colombianos sino, en la mayor parte de los casos, los que viven en un sitio determinado y poseen un teléfono fijo.

Por tanto, si la muestra es correcta en su elaboración interna, sus resultados únicamente serían válidos para una parte de la población, pero no se sabe si son representativos o no. Esto no significa que los resultados con una muestra universal serían diferentes, sino que no se sabe, no se puede deducir. La firma Gallup, por ejemplo, que tiene una larga experiencia en este campo, efectuó una encuesta sobre popularidad de varias figuras del país, llamando por teléfono a mil personas (400 en Bogotá, y

200 por ciudad en Medellín, Cali y Barranquilla). Acogiendo la estratificación del Dane, repartió la población en 191 personas de clase alta, 312 de clase media y 497 de clase baja.

En Colombia, otro de los factores problemáticos se centra en la calidad y conciencia del encuestador, teniendo en cuenta que, al igual que en otros países, se aplican factores bastante subjetivos en la corrección a respuestas «manifiestamente distorsionadas». Lo anterior se puede corroborar con preguntas relativas a guerrillas o paramilitares, donde el encuestado, por malicia o por miedo, puede «maquillar» su respuesta, como se haría con otros comportamientos atípicos.

Sutilezas de la encuesta

Por otro lado, aparte de cuestionar la validez de la presentación de los resultados considerando la conformación de la ficha técnica, no se debe descuidar la coyuntura de su elaboración, debido a que el momento de la encuesta, antes o después de un acontecimiento determinado, puede ser un factor decisivo en las respuestas.

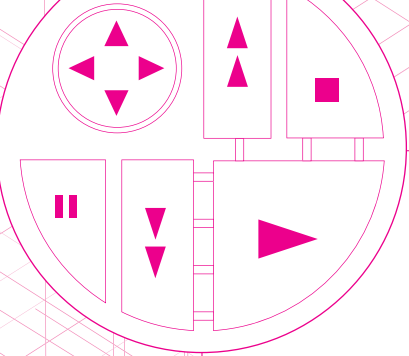
Según esta lógica, no es lo mismo preguntar si se votaría por tal persona en las elecciones en vísperas de su realización o a un año de ellas. Por ejemplo, preguntar si «en caso de ser hoy la elección, usted votaría por...», sería como formular una pregunta sin sentido porque realmente no hay una jornada de elección por venir. En consecuencia, la encuesta, más que medición de intenciones, se puede convertir en una manera de influir sobre los encuestados para inclinarlos hacia un lado de la balanza, y publicando los resultados, a la vez, se logra influenciar a los lectores posteriores con situaciones hipotéticas o ideales.

De lo anterior se puede concluir que la encuesta es un instrumento válido, que siempre se puede perfeccionar. Incluso, se puede consultar con un ánimo crítico, pero nunca como expresión de una verdad absoluta. ■

Nota

1. La estratificación en mención merecería otro desarrollo, aun cuando, por pereza o por costumbre, pocos la discuten.





Estudio de caso: impacto paramilitar en las instituciones*

Todo apunta a concluir que el paramilitarismo en Antioquia guarda una estrategia coherente con intereses particulares (según la evidencia, compatibles con los del narcotráfico). Se vale de una operatividad camaleónica, con el fin de disuadir el control político, jurídico o fiscal.

En Colombia parece existir un consenso académico frente a la relación entre paramilitarismo y narcotráfico, el cual reduce la lucha contrainsurgente a una expresión de la mafia armada, la búsqueda de control territorial asociado a la manutención de mercados ilícitos y la utilización de violencia con fines estratégicos compatibles con causas criminales¹. Se desvanece, por ende, todo proyecto político que pudo existir en algún momento histórico y que quizás intentaron revivir las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) durante la década de los noventa². Así lo comprueba Fernando Cubides, quien a partir de la observación de la geografía paramilitar revela la carencia de una coordinación operativa centralizada³ e incongruente con un proyecto nacional. «Las características de las facciones de autodefensa (respondían) a intereses locales de índole personal, incompatibles con un proyecto unificado nacional»⁴.

En el caso de Antioquia, los primeros grupos que nacen bajo la causa del movimiento Muerte A Secuestradores (MAS)⁵ propagan sus incursiones desde el Magdalena Medio hacia el bajo Cauca antioqueño, financiadas con recursos de esmeralderos y narcotraficantes. Las condiciones geoestratégicas regionales⁶, propicias para el mercado de la cocaína, motivaron enfrentamientos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), ofensiva masiva que, a partir de 1996, marcaría en forma definitiva la influencia paraestatal en la zona. Hacia 1997, tras el

JUAN DAVID PARRA
Estudiante
X semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
juan.parra@est.uexternado.edu.co

actualidad

* Este artículo corresponde a las conclusiones del trabajo de grado del autor: «El impacto del paramilitarismo sobre la gestión de los gobiernos locales: una aproximación a la medición», presentado en enero de 2008. En la consulta del mismo pueden encontrarse ampliaciones del análisis propuesto. Pese a la importancia de extenderlo al ámbito nacional, la base estadística disponible permitió, por el momento, trabajar sólo sobre el departamento antioqueño.



contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad nacional



incomuni



cuarto de huéspedes



internacional

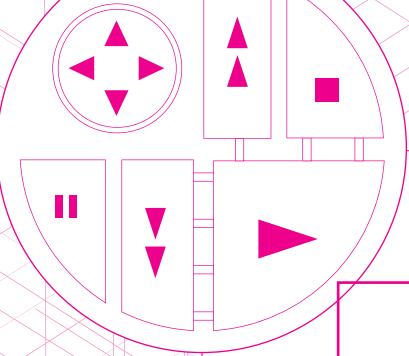


contraseña



cultura y sociedad





nacimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia, se consolidaron los principales comandos paramilitares de la región.

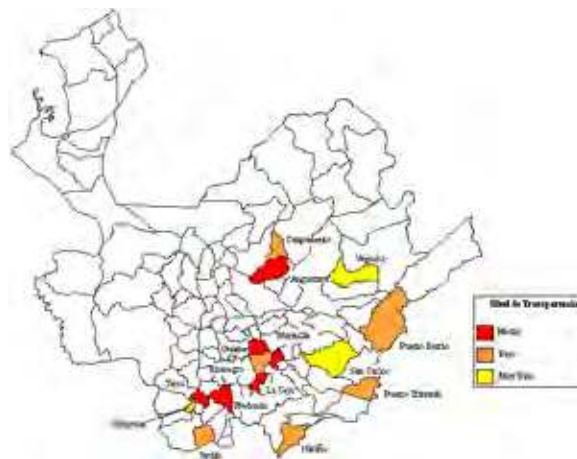
Según la Corporación Nuevo Arco Iris⁷, entre 2000 y 2002 había influencia paramilitar directa en la gestión de gobierno de 60 municipios antioqueños, dispersión que hoy se encuentra modificada, entre otras razones, por el proyecto de desmovilización del gobierno nacional que motivó el abandono de armas de unos 11.119 hombres entre noviembre de 2003 y octubre de 2005⁸. Sin embargo, la ambigüedad del proceso, plasmada en la operación de grupos de carácter privado en la zona⁹, distintos de la guerrilla, pone en entredicho el fin del paramilitarismo y deja algunas preguntas por resolver, entre ellas cuál ha sido el impacto causado sobre los gobiernos cooptados. Las consecuencias aún se encuentran implícitas en el éxodo de vínculos parapolíticos que se revelan en el Congreso de la república y se expanden, incluso, hacia la esfera del ejecutivo.

Una aproximación a la medición del impacto

A modo de propuesta para la monografía de grado que da origen a este artículo, se efectuó un análisis comparativo entre dos estudios: el Índice de Transparencia Municipal (ITM), de la Corporación Transparencia por Colombia (ejercicio piloto, a la fecha publicado sólo para la vigencia 2004), y los mapas de la presencia paramilitar en el país, construidos por la Corporación Nuevo Arco Iris. El primero elabora una medida de riesgo de corrupción, siguiendo una escala propia¹⁰, en las administraciones locales regionales. Para ello, hace un cálculo ponderado de 23 variables, agrupadas en tres factores: institucionalidad (cumplimiento de leyes y obligaciones), visibilidad (rendición de cuentas) y participación ciudadana (inclusión ciudadana en la toma de decisiones). El segundo mapea, por municipios, la presencia paramilitar en el territorio colombiano.

La comparación entre las dos investigaciones permitió buscar la relación existente entre cooptación paramilitar y riesgo de corrupción. Para facilitar la lectura del ejercicio, se efectuó una desagregación facto-

Municipios de Antioquia con presencia paramilitar y su respectivo nivel de transparencia municipal



Fuente: Mapa construido por el autor, con base en datos de la Corporación Transparencia por Colombia y la Corporación Nuevo Arco Iris.

rial (comparación entre resultados por factor). En este artículo se muestran los resultados.

El análisis se concentra en la ponderación, por factor, de los resultados del ITM sobre municipios con presencia paramilitar (14 cooptados), contrastándolos con aquellos libres de la cooptación paraestatal (20 municipios). Una media (ponderación) elevada denota bajo riesgo de corrupción. A una mayor desviación estándar (dispersión de resultados con respecto al dato que se encuentra en la mitad de cada muestra) se le atribuye la existencia de heterogeneidad entre los resultados (y viceversa). Para verificar la solidez científica del ejercicio, se aplicó un T-test¹¹ sobre ambas herramientas estadísticas. La muestra (municipios analizados) se agrupó por categorías, según la clasificación de la Ley 617 de 2000, delimitándola a las alcaldías tipos 4, 5 y 6¹².

Presentación de resultados

El contraste factorial arrojó los siguientes hallazgos:

Tabla 1

Media y desviación estándar del factor institucionalidad para municipios cooptados y no cooptados					
Variable	Obs	Mean	Std. Err.	Std. Dev.	[95% Conf. Interval]
inst_con 51,42867	17	45,26706	2,90655	11,98401	39,10545
inst_sin 53,00687	17	48,38588	2,17981	8,987585	43,76489
diff 4,181066	17	-3,118824	3,443498	14,19791	-10,41871
mean(diff) = mean(inst_con - inst_sin) Ho: mean(diff) = 0			t = -0,9057 degrees of freedom = 16		
Ha: mean(diff) < 0 Pr(T < t) = 0,1893		Ha: mean(diff) != 0 Pr(T > t) = 0,3785		Ha: mean(diff) > 0 Pr(T > t) = 0,8107	
Variance ratio test					
Variable	Obs	Mean	Std. Err.	Std. Dev.	[95% Conf. Interval]
inst_con 51,42867	17	45,26706	2,90655	11,98401	39,10545
inst_sin 53,00687	17	48,38588	2,17981	8,987585	43,76489
combined 50,50753	34	46,82647	1,809308	10,54999	43,14541
ratio = sd(inst_con) / (inst_sin) Ho: ratio = 1			f = 1,7779 degrees of freedom = 16,16		
Ha: ratio < 1 Pr(F < f) = 0,8698		Ha: ratio != 1 2*Pr(F > f) = 0,2604		Ha: ratio > 1 Pr(F > f) = 0,1302	

Para el factor institucionalidad, utilizando un margen de error de 50%, se puede observar que no existe evidencia empírica para diferenciar el resultado de la media para entes cooptados y no cooptados. La desviación estándar (dispersión) tiene exactamente el mismo resultado.

contenido



editorial



correo de buites



desier



actualidad nacional



incomuni



cuarto de huéspedes



internacional



contraseña



cultura y sociedad



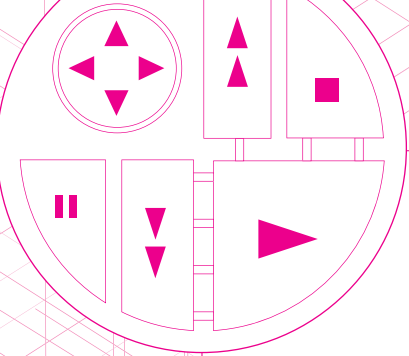


Tabla 2

Media y desviación estándar del factor rendición de cuentas para municipios cooptados y no cooptados					
Variable	Obs	Mean	Std. Err.	Std. Dev.	[95% Conf. Interval]
rc_con 59,30636	17	50,46176	4,172167	17,20229	41,61716
rc_sin 49,64398	17	44,99118	2,194817	9,049461	40,33837
diff 13,46676	17	5,470588	3,771949	15,55215	-2,525587
mean(diff) = mean(inst_con - inst_sin) Ho: mean(diff) = 0			t = -0,9057 degrees of freedom = 16		
Ha: mean(diff) < 0 Pr(T < t) = 0,1893		Ha: mean(diff) != 0 Pr(T > t) = 0,3785		Ha: mean(diff) > 0 Pr(T > t) = 0,8107	
Variance ratio test					
Variable	Obs	Mean	Std. Err.	Std. Dev.	[95% Conf. Interval]
rc_con 59,30636	17	50,46176	4,1720229	17,20229	41,61716
rc_sin 49,64398	17	44,99118	2,194817	9,049461	40,33837
combined 52,5472	34	47,72647	2,369474	13,81629	42,905741
ratio = sd(inst_con) / (inst_sin) Ho: ratio = 1			f = 1,7779 degrees of freedom = 16,16		
Ha: ratio < 1 Pr(F < f) = 0,8698		Ha: ratio != 1 2*Pr(F > f) = 0,2604		Ha: ratio > 1 Pr(F > f) = 0,1302	

La rendición de cuentas presenta un patrón similar al factor institucionalidad. La evidencia estadística (guardando un margen de error del 5%) no permite sostener una diferencia entre los promedios de los resultados. El test para la desviación estándar, por el contrario, admite validar la diferencia (de 17,20 entes cooptados frente a 9,5 no cooptados) que hace menos homogénea la primera muestra.

Finalmente, las diferencias estadísticas se hacen más evidentes en el análisis del factor participación ciudadana. A causa de la paridad de hipótesis, podría filtrarse la validación estadística reduciendo el margen de error a un 1%, situación en la cual la media de los entes cooptados (41,69) se encuentra por debajo de los no cooptados (52,89). En el caso de dispersión, no existe evidencia empírica para señalar una clara disimilitud entre las muestras (manteniendo el margen de 5%).

Tabla 3

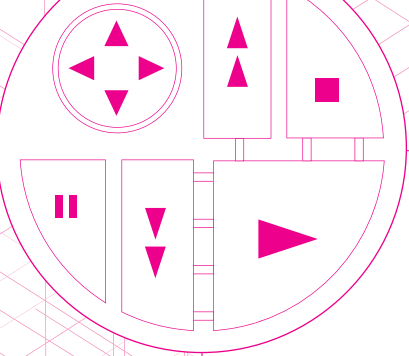
Media y desviación estándar del factor participación ciudadana para municipios cooptados y no cooptados					
Variable	Obs	Mean	Std. Err.	Std. Dev.	[95% Conf. Interval]
pc_con 49,38235	17	41,69353	3,626965	14,95436	34,00471
pc_sin 59,386	17	52,89882	3,060125	12,61722	46,41165
diff -1,658776	17	-11,20529	4,503276	15,55215	-20,75181
mean(diff) = mean(inst_con - inst_sin) Ho: mean(diff) = 0			t = -0,9057 degrees of freedom = 16		
Ha: mean(diff) < 0 Pr(T < t) = 0,1893		Ha: mean(diff) != 0 Pr(T > t) = 0,3785		Ha: mean(diff) > 0 Pr(T > t) = 0,8107	
Variance ratio test					
Variable	Obs	Mean	Std. Err.	Std. Dev.	[95% Conf. Interval]
pc_con 49,38235	17	41,69353	3,626965	14,95436	34,00471
pc_sin 59,386	17	52,89882	3,060125	12,61722	46,41165
combined 52,44732	34	47,29618	2,531879	14,76327	42,14503
ratio = sd(inst_con) / (inst_sin) Ho: ratio = 1			f = 1,7779 degrees of freedom = 16,16		
Ha: ratio < 1 Pr(F < f) = 0,8698		Ha: ratio != 1 2*Pr(F > f) = 0,2604		Ha: ratio > 1 Pr(F > f) = 0,1302	

Análisis de resultados

En razón de la construcción de los factores del ITM, puede hacerse una agrupación de los mismos de la siguiente manera. Los dos primeros (institucionalidad y rendición de cuentas) responden al cumplimiento formal de la ley, aspecto que mide el acatamiento de marcos legislativos vigentes por parte de las administraciones locales; por el contrario, el factor de participación ciudadana responde a la existencia de una democracia real a nivel regional, es decir, aquella donde se crean instancias abiertas a la ciudadanía para convertir sus necesidades en insumo directo de políticas públicas¹³.

La observación muestral es, por tanto, lo bastante contundente para afirmar que los gobiernos con influencia paramilitar erosionan la participación democrática, sin que ello implique distorsionar la estruc-





La observación muestral es lo bastante contundente para afirmar que los gobiernos con influencia paramilitar erosionan la participación democrática.

tura institucional formal. Estadísticamente, se puede aseverar la inexistencia de claras diferencias en los resultados del ITM entre municipios cooptados y no cooptados para los dos primeros factores. Con todo, se puede notar una mayor dispersión en el factor de rendición de cuentas entre los que hay presencia paramilitar, hecho compatible con la falta de coordinación operativa reseñada por Cubides. Pese a ello, la mantención de una media del factor (un nivel de riesgo similar) equiparable a la de entes no cooptados, constata un esfuerzo generalizado de la influencia paraestatal por mantener vivas las instituciones regionales.

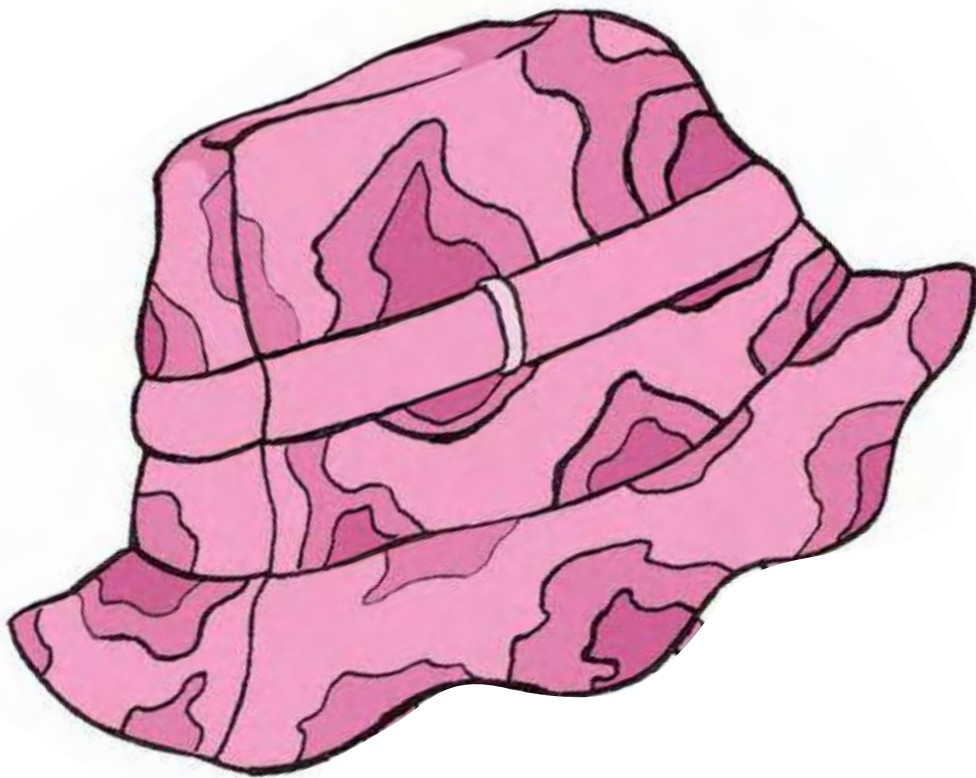
Por el contrario, la lectura del factor de participación ciudadana difiere en su interpretación. En este caso, se presenta un mayor nivel de riesgo de corrupción (inversamente proporcional a la existencia de espacios de participación ciudadana) latente en los municipios cooptados. La prevalencia de una dispersión estadísticamente idéntica revela la existencia de una estrategia similar, por lo menos desde este frente, para impedir o desincentivar la intervención de la ciudadanía en los asuntos gubernamentales.

Todo apunta a concluir que el paramilitarismo en Antioquia guarda una estrategia coherente con intereses particulares (según la evidencia, compatibles con los del narcotráfico). Se vale de una operatividad camaleónica con el fin de disuadir el control político, jurídico o fiscal. La tendencia a cumplir la norma, por lo menos en niveles semejantes a los entes no cooptados, se convierte en un claro esfuerzo por evitar la generación de «sospecha» entre autoridades nacionales u organismos de control.

No obstante, se genera una clara ruptura en cuanto a la participación ciudadana. La sociedad se hace menos partícipe en los municipios cooptados. Por un lado, porque los regímenes de terror paramilitares (ampliamente documentados) disuaden la participación. Al mismo tiempo, y de la mano con lo anterior, porque predomina un claro interés de las mafias armadas por mantener el control ciudadano al margen, tras lo cual incurrirían en costos adicionales para operar sus empresas criminales. ■

Notas

1. Consultar, entre otros, a Cubides «Narcotráfico y paramilitarismo: ¿matrimonio indisoluble?», en A. Rangel (ed.), *El poder paramilitar*, Bogotá, Fundación Seguridad y Democracia, Editorial Planeta, 2005. Gustavo Duncan, *Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*, Bogotá, Fundación Seguridad y Democracia, Editorial Planeta. Echandía, «Dos décadas de escalamiento del conflicto armado en Colombia, 1986-2006», Bogotá, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, 2006. D. García-Peña, «La relación del Estado colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico», revista *Análisis Político*, vol. 18, N° 53, Bogotá, y R. Pardo, *La historia de las guerras, La guerra dentro de la guerra: el auge del paramilitarismo*, Bogotá, Ediciones B, 2004, entre otros.
2. En la primera cumbre de las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia, llevada a cabo en 1994, el grupo irregular demandó ante el gobierno nacional el reconocimiento político de su causa. Ver «Proceso con las AUC no tan cerca de su final», boletín *Hechos del Callejón*, N° 10, PNUD, diciembre de 2006, p. 8.
3. Cubides, *op. cit.*
4. Duncan, *op. cit.* «Respondía», en un sentido temporal; por tanto, en términos políticos, a raíz de los procesos de desmovilización, el apelativo de autodefensa o paramilitar deja de existir. Pese a ello, las manifestaciones de la continuación de la causa prolongan el análisis del fenómeno.
5. Creado en 1981 por el cartel de Medellín.



6. «Diagnóstico Departamental de Antioquia», Bogotá, Vicepresidencia de la República, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2007.
7. «Paramilitares y políticos», revista *Arcanos*, N° 13, Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris, marzo de 2007.
8. «Proceso con las AUC, no tan cerca de su final», *op. cit.*, p. 6.
9. Echandía resalta el hecho de que las desmovilizaciones mencionadas «se llevaron a cabo en zonas donde no hay cultivos ilícitos», además de señalar la militancia de importantes bloques en la región. Ver Echandía, *op. cit.*, p. 147.
10. La escala de puntajes de transparencia es la siguiente: entre 85-100, nivel bajo de transparencia; entre 52-84, nivel medio; 38-51, bajo, y 0-37, muy bajo. Un nivel alto de transparencia puede leerse también como un bajo riesgo de corrupción. «Índice de Transparencia Municipal, Resultados 2004», Bogotá, Corporación Transparencia por Colombia, *Colección Observatorio de Integridad*, N° 6, diciembre de 2006.
11. El T-test es una herramienta que permite validar estadísticamente los resultados obtenidos en el ejercicio. En este caso, se efectúa sobre la comparación de medias y desviaciones estándar, con el fin de darles solidez científica a las conclusiones.
12. Debido a características muestrales.
13. Podría sostenerse que el factor de rendición de cuentas tiene un cometido similar. Sin embargo, dada la construcción del factor se puede afirmar la existencia de una propensión a medir el cumplimiento de la norma. Finalmente, suponiendo una rendición de cuentas oportuna (exigida además por mecanismos de control estatales), poco representa a la democracia real si no permite un control ciudadano directo (por medio de la misma participación).

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad nacional



incomuni



cuarto de huéspedes



internacional

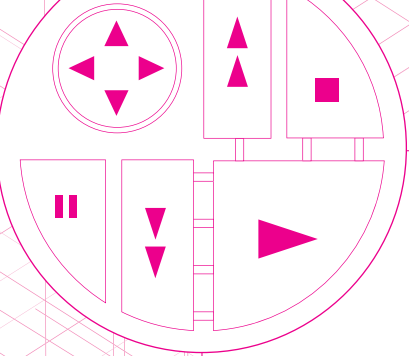


contratación



cultura y sociedad





Movilizaciones en masa, un fenómeno de redes

Los medios de comunicación nacionales y las agencias de noticias internacionales dieron cuenta de los miles de ciudadanos que salieron a las calles, en varias ciudades de Colombia y del extranjero, el 4 de febrero y el 6 de marzo pasados. En este artículo, más que resaltar la efervescencia del evento puntual, se analizan los impactos que esas dos movilizaciones tuvieron en términos sociales y políticos.

Más allá de la huella que dejarán en la historia del país las movilizaciones del 4 de febrero y el 6 de marzo pasados, es preciso anotar que éstas marcaron un cambio en la estructura de las redes sociales del siglo XIX y le imprimieron un papel protagónico a la sociedad civil colombiana.

Aunque es la primera vez que mediante la convocatoria de una red virtual se consigue movilizar a ciudadanos colombianos más allá de las fronteras¹, es preciso destacar que en el país ha habido una trayectoria de manifestaciones de similar naturaleza. El profesor Medófilo Medina, en su artículo «Muchedumbre política en Colombia...»², hace un recuento de hechos semejantes que comienza en 1893, pasa por junio de 1929, el 9 de abril de 1948, los paros cívicos de septiembre de 1977, y para cada uno de ellos anota logros políticos. En cuanto al número de manifestantes, en las cifras del Cinep se revela un constante incremento de las acciones colectivas. Entre 1990 y 1997 hubo 163 marchas, movilizaciones y concentraciones por la paz, mientras que en el período 1998-2006 la cifra ascendió a 472³. Según Mauricio Archila⁴, podría afirmarse que desde enero de 2007 hasta lo corrido del 2008 se han realizado cerca de dos protestas por día. Es decir, existen antecedentes históricos, algunos con alto impacto político, pero otras movilizaciones simplemente tienden a olvidarse.

La mirada de Javaloy, Rodríguez y Espelet⁵ permite entender estos nuevos movimientos sociales, así como diferenciarlos de las movilizaciones del pasado. Estos autores identifican una base social e ideológica, la organización, las formas de acción y los valores como las categorías que hay que analizar (tabla 1). En este orden de ideas, y sobre la base

actualidad

MARGARITA MARÍN
Docente e investigadora
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
erli.marin@uexternado.edu.co



contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad nacional



imacomuni



cuarto de huéspedes



internacional



contraseña



cultura y sociedad



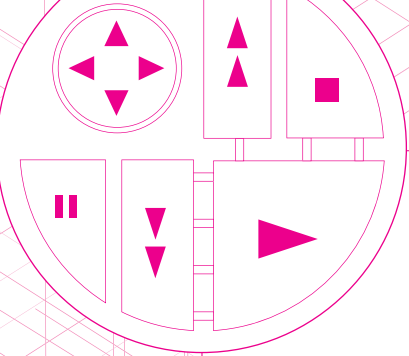


Tabla 1

Contraste entre el paradigma de los nuevos partidos sociales y el viejo paradigma		
Área	Nuevo paradigma	Viejo paradigma
Base ideológica	<ul style="list-style-type: none"> • Crítica de la cultura y de la modernización. • Crítica de la democracia representativa. • Orientación a valores generales y objetivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conformismo cultural. • Conformismo con democracia representativa. • Orientación a ideología en sentido tradicional (conservador-liberal; izquierda-derecha).
Valores	<ul style="list-style-type: none"> • Autonomía personal e identidad, en oposición al control centralizado. • Posmaterialismo: derechos humanos, paz, comunidad, calidad de vida, trabajo no alienante. • Motivación hacia los bienes colectivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libertad y seguridad en el consumo privado y progreso material. • Materialismo: crecimiento económico y distribución; seguridad militar y social; control social. • Motivación hacia el interés individual.
Base social (participantes)	<ul style="list-style-type: none"> • No estructura de clase, aunque predominan miembros de nuevas clases medias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura de clase. Clases desfavorecidas económicamente.
Organización	<ul style="list-style-type: none"> • Redes de interacción informal. • Estructura organizacional descentralizada, antijerárquica, asamblearia. • Asociaciones horizontales que practican la democracia directa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estructuras formales de interacción. • Organización centralizada y jerárquica. • Partidos y sindicatos de clase.
Formas de acción	<ul style="list-style-type: none"> • Política de protesta, basada en términos predominantemente negativos. • Acciones para influir en público y gobernantes. • Acciones espectaculares que atraigan la atención de los medios de comunicación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Confrontación entre partidos políticos, regla de la mayoría. • Oposición a la acción directa.

Fuente: Federico Javaloy, Álvaro Rodríguez y Esteve Espelt, *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*, España, Prentice Hall, 2001, p. 128.

ideológica, podría decirse que quienes se manifestaron públicamente en febrero y en marzo tenían objetivos concretos. En la primera movilización, la protesta fue contra un grupo guerrillero, las Farc, y su accionar; se exigió la libertad de los secuestrados. Un mes después, la marcha fue contra los otros actores del conflicto que también asesinan, desaparecen y secuestran: los paramilitares. Igualmente, se reprochó a las fuerzas del Estado que cometen crímenes y se proclamó solidaridad con los familiares de las víctimas. Está claro que el valor que se defendió, en una y otra marchas, fue el derecho a la vida, y que entre quienes se movilizaron no se puede hablar de una estructura de clase. Los manifestantes se tomaron las calles para protestar porque no se quieren más secuestros, no se quieren más Farc, no se quieren más viudas, ni huérfanos, ni tumbas, ni llanto, etc. Obviamente, el 4 de febrero y el 6 de marzo se atrajo toda la atención de los medios masivos de comunicación, que antes y después de los dos eventos hicieron un cubrimiento de informaciones y opiniones.

actualidad

Así, quienes no habían recibido la invitación «privadamente», vía internet, conocieron lo que se gestaba y se logró la acción colectiva que ya es un hito en la historia del país. Es más, de ella se desprenden dos acciones que empiezan a tomar fuerza entre la sociedad civil: adoptar a un secuestrado e ir por un rescate civil.

Las redes de ayer y las de hoy

Antes, las organizaciones de la sociedad civil construían plataformas sobre sus propias bases de datos, y cada una era responsable de hacer circular información y multiplicarla el mayor número de veces posible. El 4 de febrero fue diferente. La convocatoria surgió de la gente, «del ciudadano de a pie». Unos jóvenes⁶ inquietos, dispuestos a poner fin a la indiferencia ante el secuestro y decididos a decir «No más Farc», utilizaron una herramienta bastante común hoy en día: el Facebook⁷, que trabaja en la red de internet, para convocar a quienes, como ellos, desearan protestar. El hecho concreto es que fue la movilización más grande del mundo⁸, citada desde una red virtual. Eso no tiene referentes en Colombia. Un mes después, se usó de nuevo el Facebook para convocar a otra gran manifestación. Esta vez fueron las organizaciones de la sociedad civil⁹ que, siguiendo el ejemplo de los ciudadanos, transmitieron el mensaje a través de esta red virtual que se incrementa en unos dos millones de personas por semana y que ha superado los 60 millones en el mundo¹⁰. En la segunda ocasión, el 6 de marzo, la gente se movilizó «por la vida, la paz y la democracia», y en contra de todas las formas de violencia.

El 4 de febrero y el 6 de marzo no sólo dejarán huella como acontecimientos históricos en Colombia, sino que como acciones colectivas revelan que la ciudadanía se empieza a identificar socialmente y crea re-



contenido



editorial



correo de buites



desier



actualidad nacional



incomuni



cuarto de huéspedes



internacional

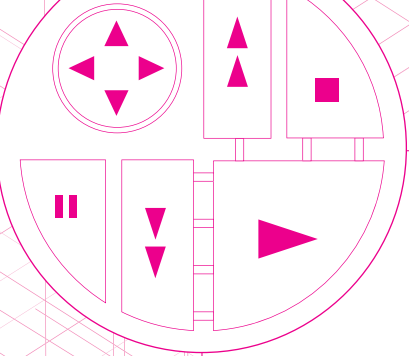


contraseña



cultura y sociedad





des sociales para tener posibilidades de interactuar¹¹ como sociedad civil que comenta, medita y negocia contratos o pactos sociales con los grupos de poder político¹². Ante el declive de los canales institucionales tradicionales para tramitar las demandas ciudadanas, la sociedad civil surge como espacio para proponer soluciones a los conflictos que la aquejan (las diferentes clases de violencia que se viven en el territorio nacional). El primer paso fue esa red virtual, que se desarrolló e hizo posibles las dos manifestaciones recientes en el país.

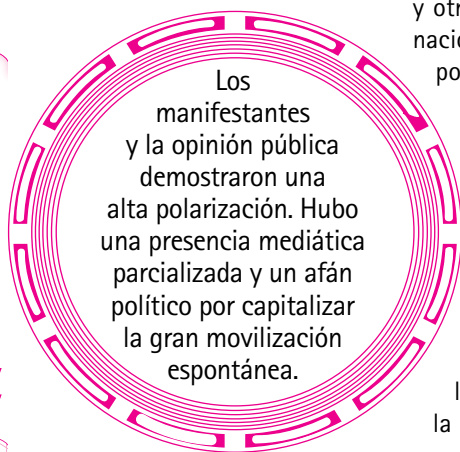
Lo que hay que tener presente es que la sociedad civil «no es un actor colectivo ni un espacio único o unificado, no se limita a las ONG y no constituye una especie de actor histórico... es un espacio dentro del cual se procesan intereses y principios»¹³. A pesar de que el 4 de febrero y el 6 de marzo pasado salieron a la calle personas de las ideologías más disímiles, de todos los estratos sociales, tanto el perfil de los manifestantes como la opinión pública demostraron una alta polarización, hubo una presencia mediática parcializada y un afán político por capitalizar la gran movilización espontánea.

La acción colectiva

Según Antanas Mockus¹⁴, hay ocasiones en que ciertos problemas sólo se resuelven con acción colectiva; entonces se precisaba el fortalecimiento de la sociedad civil como actor, pese a la diversidad que la compone, para que pudiera actuar coordinada y colectivamente. En otras palabras, la sociedad redescubrió el poder de la acción colectiva y eso la fortalece como actor. También le da fuerza como interlocutor el hecho de haber identificado y nombrado a sus victimarios, al decir de Mauricio García¹⁵.

Luego de las movilizaciones del 4 de febrero y del 6 de marzo, que hicieron volver la mirada nuevamente hacia los cuatro millones de desplazados, los 15.000 desaparecidos, 3.000 hallados en fosas comunes o arrojados a los ríos¹⁶, los 3.200 secuestrados en el país¹⁷, no cabe duda de que la sociedad civil está presionando para poner en la agenda nacional la crisis humanitaria que vive el pueblo colombiano, para que se reconozca que hay un conflicto interno. En las jornadas de protesta se repite una y otra vez que son múltiples las violencias que se viven en el territorio nacional. Los manifestantes no se cansan de gritar indignación y claman por verdad, justicia y reparación.

actualidad



Otras dimensiones de éxito

Ahora bien, si se quiere analizar la incidencia lograda por parte de esa sociedad civil, que logró convocar dos marchas que ya son hitos históricos, es preciso recurrir al modelo que desarrolló el Institute for Development Research (IDR)¹⁸ para analizar las dimensiones del aporte de las organizaciones de la sociedad civil en el proceso de incidencia. Debe anotarse que, básicamente, son cuatro las ganancias: las del nivel político, las democráticas, las de las organizaciones de la sociedad civil y las de los ciudadanos. En la práctica, las movilizaciones de febrero y marzo alcanzaron recono-

cimiento de la sociedad civil en los medios de comunicación, las élites políticas, religiosas y académicas, y un cambio en la opinión pública que evidenció que se está rompiendo con la indiferencia. Hay ganancias en las organizaciones que están más orientadas al público, las fotos y los registros de todos los medios de comunicación masiva les reconocen legitimidad propia a las manifestaciones de protesta. Hay ganancias en los ciudadanos, en términos cívicos, porque se revela la solidaridad por el dolor del otro; en términos políticos, se desarrollan habilidades para comunicar, informar y actuar.

Esta transformación que consiguió la sociedad civil colombiana la convierte en interlocutor válido y la habilita de paso para interactuar en la gestión de la política pública de seguridad. Las cartas están echadas, el gobierno no puede desconocer a los millones de personas que salieron a la calle a protestar, las agencias del Estado no pueden ocultar las cifras de muertos, desaparecidos y secuestrados, y la institucionalidad debe sentarse a pactar los principios y valores sobre los cuales restablecer la paz en el territorio colombiano. La sociedad civil ya está actuando, el Estado se encuentra en mora de hacerlo. Quizás el acuerdo humanitario pueda ser el primer paso. ■

Notas

1. Si bien en todo el país la gente salió a la calle, en varias ciudades del mundo se registraron acciones colectivas. Los medios dieron cuenta de actos en Sydney, Melbourne, Ginebra, Bruselas, Montevideo, Buenos Aires, París, Nueva York y Caracas, para nombrar sólo algunas.
2. Medófilo Medina, «Muchedumbre política en Colombia: del motin bogotano de 1893 a la marcha del 4 de febrero», en *Caja de Herramientas Virtual*, N° 101, en www.viva.org.co.
3. http://www.cambio.com.co/portadacambio/762/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-3948589.html.
4. En foro realizado el pasado 27 de febrero, en la Universidad de los Andes.
5. Federico Javalot, Álvaro Rodríguez y Esteve Espelt, «Las teorías colectivas», en *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*, España, Prentice Hall, 2001, pp. 89-134.
6. Carlos Andrés Santiago, el líder de la convocatoria.
7. Una de las nuevas formas de comunicación global diseñadas realmente desde mediados del siglo pasado pero que sólo ahora, con los desarrollos de las tecnologías de la información, se pudieron poner en práctica. Ver más información en Duncan Watts, *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso*, Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós Editores, 2006.
8. «La verdad sobre el Facebook», *Arcadia*, N° 29, febrero de 2008, p. 3.
9. Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado y la Fundación Manuel Cepeda fueron los líderes, pero luego se unieron otras organizaciones sociales nacionales e internacionales, como la Federación Internacional de Derechos Humanos, las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo, y la Confederación Internacional Sindical.
10. «La verdad sobre el Facebook», *op. cit.*
11. Watts, *op. cit.*, p. 116.
12. Mary Kaldor, *La sociedad civil global*, España, Kriterion Tusquets editores, 2005, p. 26.
13. Alexei Guerra Sotillo, «Estado, redes cívicas y redes informales: aportes para un debate», en *Reflexión Política*, junio, vol. 8, N° 015, Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga, p. 132.
14. Antanas Mockus, «Y después de las marchas ... ¿qué?», en *El Tiempo*, sección «Domingo a domingo», 10 de febrero de 2008.
15. *Cambio*, *op. cit.*
16. AFP, «Masivas marchas en Colombia contra crímenes de paramilitares y del Estado», 7 de marzo de 2008, en <http://www.movimientodevictimas.org/>.
17. Fundación País Libre, en <http://www.paislibre.org/>.
18. Inés González Bombal y Rodrigo Villar (comps.), *Organizaciones de la sociedad civil e incidencia en políticas públicas*, Argentina, Libros del Zorzal, 2003, pp. 25 y ss.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad nacional



incomuni



cuarto de huéspedes



internacional

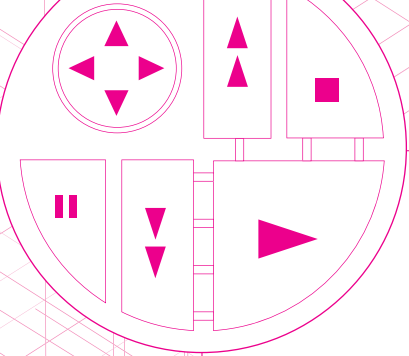


contraseña



cultura y sociedad





ENTREVISTA A JUAN CARLOS UPEGUI Y GILMA JIMÉNEZ

Escarnio público: acto administrativo con repercusión

Ante la propuesta de crear «muros de la infamia», tal como se consagra en el Proyecto de Acuerdo 272 de 2007, surge la pregunta de si realmente son una solución para proteger los derechos de los niños, o terminan violando los derechos fundamentales de los victimarios. Esta entrevista permite comparar el punto de vista de la gestora de la medida administrativa, Gilma Jiménez, con la perspectiva técnica desde los principios del derecho de Juan Carlos Upegui.

cuarto de huéspedes

MARÍA FERNANDA GUERRERO

Estudiante
V semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
maria.guerrero@est.uexternado.edu.co

JOSÉ DAVID INSUASTY A.

Estudiante
VII semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
jose.insuasty@est.uexternado.edu.co

¿Es el escarnio público una medida de concientización social?

Juan Carlos Upegui. Creo que la «efectividad» es muy difícil de precisar. Sin embargo, valorada desde una perspectiva sociológica, una medida semejante logra poner el problema en la agenda pública, para buscar soluciones.

Gilma Jiménez. ¡No tengo ninguna duda! Los muros de la infamia tenían varios objetivos. El primero era romper el silencio, y así se ponía el drama de la violencia sexual en la agenda pública; el segundo, darles rostro a las víctimas, lo que se lograba revelando las cifras de abusos y comparándolas con la escasez de demandas, y por último se consideraban un instrumento preventivo, para evitar la reincidencia del delito.

¿Qué derecho se pretende proteger con esta medida?

J.C.U. La integridad psicofísica de los menores, como elemento de una política pública en la que cuenten las normas penales y las administrativas que velan por la protección y el cuidado de los menores.

G.J. La prevalencia. No existe ningún tipo de justificación para ejercer violencia contra los menores. Si los derechos de los niños son constitucionalmente prevalentes, demostrémoslo, puesto que es el colmo que esos delitos sean excarcelables en Colombia.

¿Y qué pasa con los involucrados indirectamente?

J.C.U. Todas las personas pueden invocar sus derechos, luego siempre se deben respetar. Las autoridades y los particulares tienen el deber de hacerlo. En relación con las familias de los victimarios, la situación se ha



de orientar por un principio básico del derecho penal. responsabilidad personal, y en esa medida la pena debe recaer en quien cometió el delito. Creo que los dos grupos de derechos, tanto la intimidad familiar de la víctima como el derecho a no ser castigado indirectamente, este último de los familiares del victimario, apuntan a descartar la legalidad de una medida como publicar las fotografías de los violadores.

G.J. Tengo la percepción de que un porcentaje amplio de las familias son cómplices, bien sea porque se quedan calladas o bien porque no impiden la violación; por tanto, deben pagar. Evidentemente, soy consciente de que esto tiene sus matices y no vamos a llegar a un punto de acuerdo, pero no podemos dejar que ello continúe incrementándose. Por esta razón creo que en este tipo de delitos lo coercitivo, el castigo, se convierte en un tipo de medida preventiva.

En cambio de las vallas, ¿no sería mejor solución reajustar las penas?

J.C.U. El derecho a no ser juzgado dos veces por el mismo hecho no tiene aplicación en este caso. La decisión administrativa de publicar las fotografías de los violadores no es, en estricto sentido, un segundo juicio. Tampoco es claro si esa decisión pueda considerarse una especie de «pena accesoria». En este caso, el problema es de competencias. La idea de endurecer las penas tendría el efecto de satisfacer el fin de la retribución o la venganza, pero no atacaría las causas ni tomaría en cuenta al criminal como persona.

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional

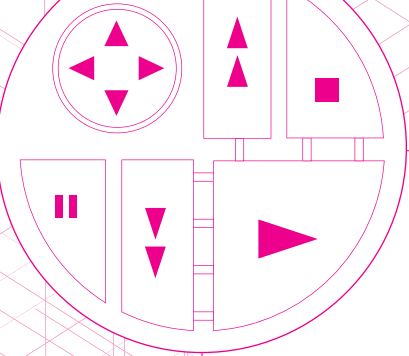


contraste



cultura y sociedad





G.J. Las vallas no son un castigo ni una pena accesoria, sino una sanción social producto de una medida administrativa; la medida de los muros continúa en pie, por cuanto la prohibición recae sobre su aparición en televisión, en tanto que el fallo de los muros aún no ha salido, ya que se encuentra en el Tribunal Superior de Cundinamarca. En lo referente al reajuste de las penas, la idea es hacerlas perpetuas, propósito para el que ya estamos trabajando mediante una reforma constitucional que parta de una iniciativa popular.

¿Cómo se puede medir el impacto de las vallas? ¿Cómo manejar los tiempos?

J.C.U. El grado de recordación de una foto en una valla o en un muro puede variar por lugar, tiempo de permanencia, cercanía del victimario, ceremonias religiosas, etc. Sin embargo esto ahora parece irrelevante, pues la decisión de la Corte en la sentencia T-1073 de 2007, que fue transitoria, avanzó hacia un carácter definitivo con la sentencia C-061 de 2008, que declaró inexecutable el artículo del Código de la Infancia que le daba soporte legal al acuerdo del Distrito. Es decir, la existencia de los muros o de las vallas con fines de escarnio público de los responsables por delitos contra la libertad y formación sexual de los menores estaría prohibida por la Constitución.

G.J. No se estableció un tiempo específico, nadie fijó una temporalidad, la cual depende del número de condenados que salgan en firme; sólo se ordenó publicar las fotos de los violadores 30 días después de la condena en firme. El criterio no es el tiempo sino el símbolo, no permitir que el tema vuelva a la penumbra. El impacto de la medida, según el subsecretario de Seguridad de Bogotá, se puede ver con el aumento de las denuncias. Lo más importante es que las vallas no se han prohibido.

¿Qué opina de la sentencia T-1073/07 de la Corte Constitucional?

J.C.U. En contra de esta resolución puedo decir que no hay afectación ilegítima al derecho a la intimidad del victimario; por el contrario, la comprobación en un juicio público de la comisión del delito, aunada al delito mismo, es causa suficiente para soportar la legitimidad de la divulgación. La sociedad tiene derecho a saber y a disponer de medios sociales de control para la protección de sus valores básicos.

A favor de la sentencia puedo argumentar que la publicación es inconstitucional, no sólo porque reposa sobre la posibilidad de que se activen formas inorgánicas de control social, tales como segregación, persecución, y la posibilidad de que se ejerza cierto tipo de justicia privada (agresiones, linchamiento) contra los enlistados. Esta decisión parece distraer la atención pública respecto de otras medidas plausibles y de fondo para controlar el flagelo. fortalecimiento de la institución familiar, asistencia social oportuna, bienestar material de toda la población, necesidad de mejora en los indicadores sociales básicos de educación, salud y acceso a vivienda digna, por ejemplo.

G.J. En un Estado social de derecho la respuesta de la Corte es la última palabra, pero en este caso la opinión social resulta primordial. Si le preguntamos a la gente en la calle qué opinión tiene sobre el fallo de la Corte y sobre los derechos de los violadores, lo que encontramos es que la sociedad incluso pide la pena de muerte para los violadores, aun cuando no es viable en Colombia. En un artículo periodístico apareció que los «derechos» que los victimarios piden que se les respeten, ellos mismos los anularon; por ejemplo, es preciso entender que la dignidad es el reconocimiento público por haber hecho bien las cosas, pero más indigno que una foto de un violador en una valla es que se permitan esos delitos y no se denuncien, y mucho más indigno y desproporcionado todavía es que a un violador en Bogotá, condenado dos veces por violación, se le haya dejado libre y haya salido a abusar de seis niñas más.

¿Son las vallas la única solución frente a este problema? En caso de no serlo, ¿qué otras medidas propondría usted?

J.C.U. Definitivamente, las vallas no son la única solución para el problema de la afectación de los derechos fundamentales de los niños, asociados al libre despertar de su sexualidad. Uno de los principales obstáculos para combatir este flagelo es la falta de una reflexión suficiente en todos los niveles. Creo que la política pública debería profundizar en distintas estrategias, en consonancia con las de carácter penal, como por ejemplo fortalecer los programas de asistencia social en los barrios más deprimidos de la ciudad, hacer trabajo comunitario con las madres, crear redes con los líderes comunitarios, activar programas focalizados de promoción de los derechos de los niños hacia una cultura que favorezca la denuncia de la vulneración de estos derechos, o brindar acompañamiento psicológico a los familiares involucrados en tales casos. Me parece que los mecanismos de control de tipo penal deben pensarse para operar en condiciones donde la represión no siempre es la mejor solución.

G.J. No se me ha ocurrido ninguna. Sin embargo, aparte de las vallas, una medida tremendamente efectiva sería publicar las fotos de los violadores en los recibos de los servicios públicos. Ideas hay muchas, sobre todo confrontar a los criminales con la sociedad y ver qué reacción tiene la gente frente a éstos. ■

Consulta virtual

- <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=24274>.
- http://www.elabedul.net/Documentos/Temas/Otros/proyecto_muro_de_la_infamia.pdf.
- http://concejodebogota.gov.co/prontus_cbogota/antialone.html?page=http://concejodebogota.gov.co/prontus_cbogota/site/artic/20070622/pags/20070622062149.html.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional

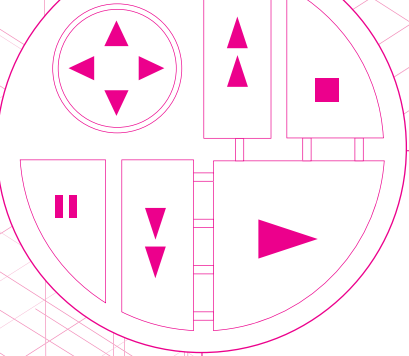


contraste



cultura y sociedad





Nueva producción bibliográfica

La Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales acaba de editar, por intermedio del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe), tres nuevas publicaciones.

Los libros que ahora reseñamos son útiles instrumentos de trabajo para profesores, alumnos y estudiosos de las ciencias sociales, tan urgidas éstas de nuevos aportes, de reflexiones y análisis teóricos, y de exploraciones bibliográficas. Los grupos de investigación que se han constituido alrededor del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe) trabajan en varios frentes, y precisamente de ahí surgen avances, documentos e informes, con los cuales se amplía el ya extenso catálogo de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

Entre éstos cabe destacar *Ensayos sobre políticas públicas; Planes de desarrollo y derechos humanos: un enfoque*, y el *Pretextos 32, Justicia transicional: modelos y experiencias internacionales. A propósito de la ley de justicia y paz*.

LUIS FERNANDO GARCÍA
Editor y profesor
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
luis.garcia@uexternado.edu.co

Jorge Iván Cuervo, Jean-François Jolly, Andre Noël Roth, Carlos Salazar Vargas, Charles Tournier y Gabriel Jaime Vélez, *Ensayos sobre políticas públicas*, 1ª ed., Bogotá, Universidad Externado de Colombia (249 pp.).

Este libro sirve para fortalecer la poca bibliografía existente en Colombia, incluso en lengua española, sobre un tema cardinal: las políticas públicas. Son seis ensayos que, desde diversos enfo-



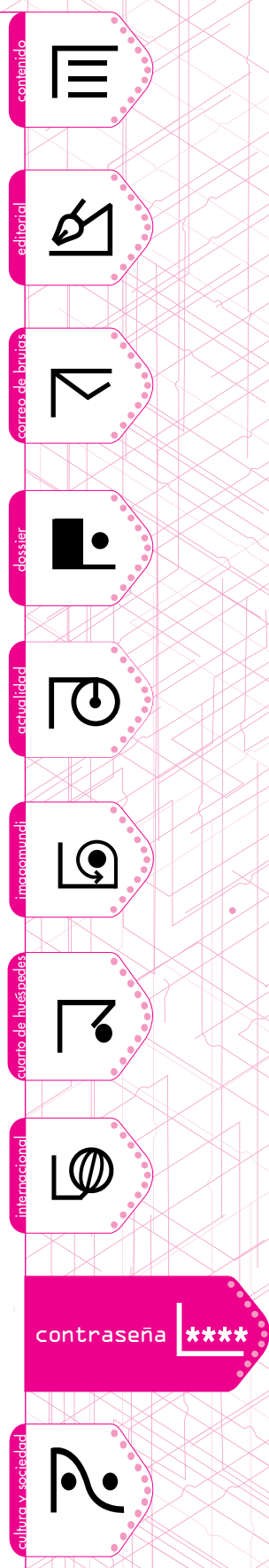
ques y metodologías, confrontan un concepto y evalúan su utilidad, su dimensión y su importancia. Vale la pena subrayar, a pesar de los estudios realizados, que «la noción de política pública en América Latina —y Colombia no es la excepción—, de amplia aceptación en el mundo académico, ha tenido muy poca recepción en el quehacer gubernamental, donde el paradigma predominante ha sido el de la teoría clásica de la administración pública de influencia española y francesa, en la cual el cumplimiento de la norma y del procedimiento administrativo son los insumos esenciales del proceso de toma de decisiones», como lo indica el doctor Roberto Hinestrosa en el prefacio.

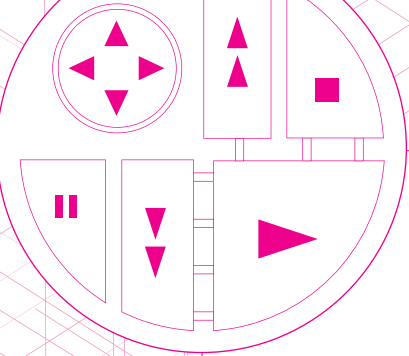
Así, podemos afirmar que estos ensayos —teorías y conceptos, experiencias y gobernanza— abren el camino de un debate que podrá enriquecer la discusión y el análisis no sólo del concepto mismo, sino de los alcances que tienen las políticas públicas, sobre todo en un continente donde los sistemas políticos «se debaten entre la fragmentación, la volatilidad, la falta de representación y de credibilidad, tal como lo evidencian numerosos informes sobre la situación de los partidos políticos y la democracia de la región».

En los artículos «Enfoques y teorías para el análisis de las políticas públicas, cambio de la acción pública y transformaciones del Estado»; «Las políticas públicas: entre modelos teóricos y la práctica gubernamental»; «Redes de políticas públicas: una mirada estructural a la toma de decisiones estatal», y «Economía y políticas públicas», se revisan las teorías y los conceptos surgidos en este campo. Luego se presenta el ciclo de las políticas públicas y las experiencias con «La definición del problema y la elaboración de la agenda», «Políticas públicas y políticas sociales: trazos para un estado del arte en la investigación y la intervención social» y «El *marketing* de políticas públicas: nueva propuesta para gobernar con efectividad». Al final de este libro se aborda el problema poco estudiado de la gobernanza y las políticas públicas, tratado en los artículos «Le concept de gouvernance en science politique» y «Territorialidad y sectorialidad de las políticas públicas. Aspectos analíticos y utilidades normativas de un esquema de análisis de las políticas públicas en el territorio».

Jorge Iván Cuervo Restrepo (coord.), *Planes de desarrollo y derechos humanos: un enfoque*, 1ª ed., Bogotá, Universidad Externado de Colombia – Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Usaid (127 pp.).

César A. Castillo Dussán, del Programa de Derechos Humanos Usaid / MSD, señala que es necesario



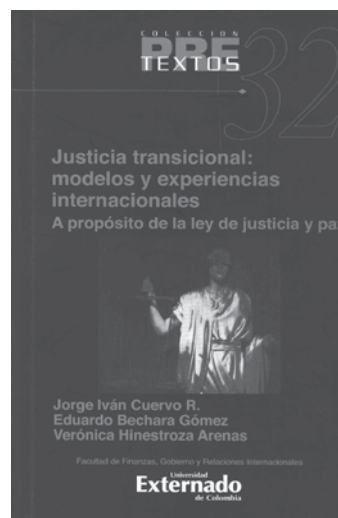


«hacer mención de la preocupación constante que tienen el gobierno nacional, la sociedad civil y en especial la academia, que junto con la comunidad internacional presentan diferentes iniciativas para contribuir a la solución de la problemática, en la que es necesario impulsar acciones más audaces en los entes territoriales, donde de manera conjunta la institucionalidad pública y privada en general, incorporen, apropien y ejecuten políticas públicas en derechos humanos y derecho internacional humanitario (DIH)». Y esta es, en efecto, la razón por la cual se publica el presente libro.

Es evidente que poco se puede hacer por el progreso de una sociedad si ésta no se preocupa por la defensa de la vida y la dignidad humanas. Claro que no es simplemente conocer y tener toda una legislación internacional y precisar, en normas nacionales, qué son los derechos humanos, sino que debe existir una política que «contribuya al mejoramiento de las condiciones de vida de los seres humanos». Por tanto, aquí se presenta un marco conceptual y metodológico para elaborar planes de desarrollo desde el enfoque de derechos humanos.

Este libro se constituye en un esfuerzo por divulgar los resultados de la investigación, efectuada en el contexto de un convenio de cooperación entre el Programa de Derechos Humanos de la Usaid y la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Este trabajo «sólo se verá definitivamente recompensado si contribuye a mejorar el proceso de elaboración de planes de desarrollo y la calidad de las políticas públicas, lo que se traduce en el mejoramiento del bienestar y de la calidad de vida de las personas vinculadas a las entidades territoriales que lo adopten como criterio orientador».

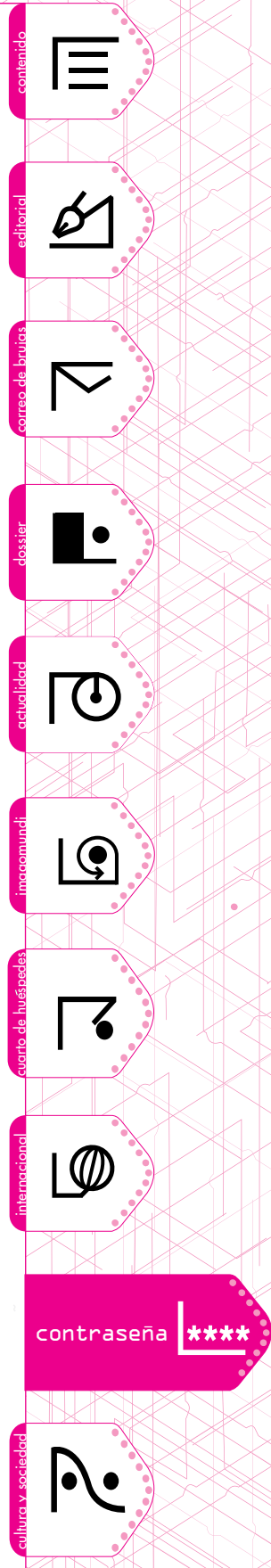
Jorge Iván Cuervo R., Eduardo Bechara Gómez y Verónica Hinestroza Arenas, *Justicia transicional: modelos y experiencias internacionales. A propósito de la ley de justicia y paz*, 1ª ed., Bogotá, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Cipe, Universidad Externado de Colombia, Pretextos, N° 32 (165 pp.).



A la luz de las experiencias internacionales y de los análisis que de éstas se hagan, los estudiosos colombianos podrán reconocer algunos instrumentos y métodos de trabajo que permitan aprender y consolidar estrategias para alcanzar la paz. Este libro «pretende hacer un análisis integral del marco jurídico que regula el proceso de desmo-

vilización de los grupos paramilitares, especialmente en lo que se refiere a la aplicación de la ley de justicia y paz», y también presenta «experiencias internacionales de procesos de justicia transicional en situaciones de conflicto armado, que pueden servir de referente para el caso colombiano».

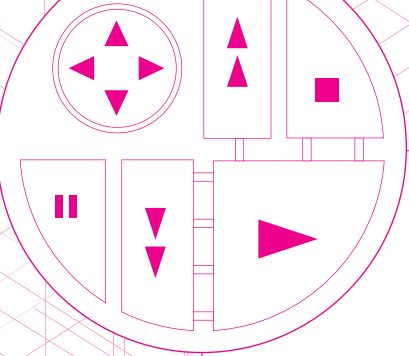
Los artículos se estructuran en tres partes: en la primera está un ensayo del profesor Jorge Iván Cuervo, denominado «Estándares internacionales de verdad, justicia y reparación. La aplicación de la Ley 975 de 2005 o ley de "justicia y paz"». En la segunda parte, donde se abordan algunas experiencias internacionales, aparecen «Sudáfrica: una sociedad que le apostó a la verdad», de Verónica Hinestroza Arenas, y «Verdad, justicia y reparación en contextos de conflictos armados internos. La experiencia de América Central», de Eduardo Bechara Gómez. Al final, el tema de los tribunales internacionales con los artículos de Verónica Hinestroza, «¿Justicia vs. paz?: la Corte Penal Internacional y Uganda del Norte» y «Convergencia entre justicia retributiva y justicia restaurativa. El caso de Sierra Leona», y el texto de Eduardo Bechara, «El enjuiciamiento de los Khmer Rouge: avances, obstáculos y perspectivas. A propósito de las cámaras extraordinarias de Camboya». Estas reflexiones, dice el doctor Roberto Hinestroza, son «un complemento ideal del análisis integral de la ley de justicia y paz» y, al mismo tiempo, «un insumo para analistas, negociadores, víctimas y demás actores comprometidos en el éxito de la pacificación del país». ■



contraseña ****

cultura y sociedad





LA HIPOTÉTICA COMPRA DE VOTOS

Alumno principiante vs. profesor cuchilla

En el momento del debate, Samuel Moreno efectivamente no entendió que hacer pública su voluntad de comprar unos pocos votos, si de salvar la ciudad se trataba, tendría consecuencias adversas para su credibilidad personal y para el nivel general de probidad del proceso político.

A finales de octubre de 2007, pocos días antes de la elección del nuevo alcalde mayor de Bogotá, se llevó a cabo uno de los muchos debates de la campaña, organizado por Caracol Televisión. El formato incluía preguntas hechas a los candidatos por un panel de académicos, entre los que se encontraban el profesor de la Universidad Externado de Colombia, Jorge Iván González, y el exalcalde y profesor de la Universidad Nacional, Antanas Mockus.

Cuando el debate estaba a punto de concluir, el moderador le dio la palabra a Mockus para que formulara una pregunta al candidato de su elección. Se dirigió a Samuel Moreno Rojas, del Polo Democrático, y le dijo:

«Si usted, comprando 50 votos, puede salvar a la ciudad de caer en manos de alguien capaz de comprar 50.000 votos, ¿lo haría?»

La respuesta de Moreno fue inmediata: «Sí, lo haría. No lo dudo».

Según Jorge Iván González, que estaba sentado al lado de Mockus, la reacción inicial de la audiencia fue de incredulidad. Hubo un momento de silencio mientras se esperaba una aclaración o rectificación del candidato Moreno Rojas, pero éste no dijo nada más. Finalizada la sesión, Moreno se habría acercado a Mockus. Al sentir la incomodidad general, trató de excusarse: «Por lo menos fui sincero», dijo. En declaraciones posteriores, Samuel Moreno adujo que no había entendido la pregunta.

El tema de la hipotética compra de votos se volvió un argumento electoral que usaron tanto Enrique Peñalosa como Álvaro Uribe, en el cie-

cultura

MAURICIO PÉREZ
Decano
Facultad de Economía
mauricio.perez@uexternado.edu.co

re de la campaña. Aparentemente, no caló. Samuel Moreno triunfó en los comicios con una abrumadora mayoría. Y sus partidarios descalificaron la pregunta de Mockus como una celada «cascarera».

Dilema filosófico

La verdad es más compleja. A mediados de octubre, Mockus había coordinado, con el filósofo noruego Jon Elster, un seminario académico internacional en la Universidad Nacional cuyo tema fue «Ciudadanía y convivencia: ley, moral y cultura». Mockus tenía fresca una amplia discusión sobre la teoría ética de la política, por lo que su pregunta no fue capciosa. Expresa un dilema filosófico: el enfrentamiento entre posiciones consecuencialistas y deontológicas (es decir, basadas en reglas), que es tan viejo como *La República*, de Platón.

Este ejercicio hipotético de uno de los grandes filósofos morales del siglo XX, Bernard Williams, sirve para ilustrar el punto álgido:

Jaime se encuentra en la plaza mayor de una pequeña localidad suramericana. Puestos contra un muro hay una veintena de indios, la mayoría aterrados, unos pocos desafiantes, y frente a ellos están varios hombres de uniforme, armados. Un hombre corpulento, Pedro, vestido con una sudada camisa caqui, resulta ser el capitán al mando del pelotón y, después de un amplio interrogatorio a Jaime, que establece que éste se encuentra allí por accidente mientras acompaña a una expedición botánica, explica que los indios son un grupo de habitantes elegidos al azar que, a consecuencia de unos recientes actos de protesta contra el gobierno, van a ser fusilados para recordar a otros posibles descontentos las ventajas de no protestar. Sin embargo, puesto que Jaime es un visitante honorable de otro país, el capitán tiene la satisfacción de ofrecerle, como un privilegio de invitado, el matar Jaime mismo uno de los indios. Si acepta, entonces, como nota especial de la ocasión, los otros indios serán puestos en libertad. Naturalmente, si rehúsa, no hay ocasión especial, y Pedro hará lo que iba a hacer cuando Jaime llegó, y los matará a todos. Jaime, en un desesperado recuerdo de sus imaginaciones escolares, se pregunta si en caso de que tuviera un revólver podría matar al capitán, Pedro, y a sus hombres, pero es bastante claro que nada de eso puede hacerse: cualquier intento de este tipo significaría la muerte para todos los indios y para él mismo. Los hombres condenados, y los vecinos del pueblo, conocen la situación y le suplican obviamente que acepte. ¿Qué debería hacer?¹

contenido



editorial



correo de brutas



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional



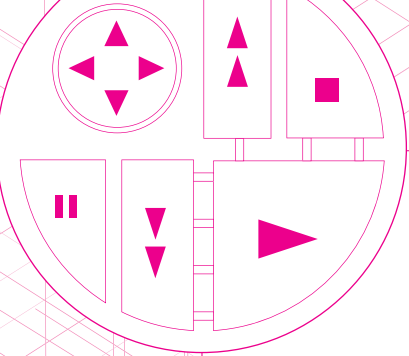
contraseña



cultura y sociedad



VERO



Lo espantoso del ejemplo es que no tiene solución que satisfaga nuestros sentimientos morales. El consecuencialista aconsejaría a Jaime matar a uno de los indígenas; si bien asesina a un inocente, salva a otros 19. El deontológico, que se abstenga, porque matar a un ser inocente siempre está mal hecho. Pero al no hacerlo, condena a muerte a los 19 restantes.

Cuando he propuesto este problema a estudiantes en clase, algunos sugieren que Jaime se ofrezca para servir de víctima en vez del indio. Tal como está planteado el ejemplo, esa solución no es válida, pues Pedro no tiene interés alguno en su muerte. La esencia del dilema reside en que a Jaime, sin proponérselo, lo han puesto en una posición de autoridad y poder sobre otros. No puede renunciar a ella. Haga lo que haga, termina causando daño a otro u otros seres humanos que no lo merecen.

Agente consecuencialista

La pregunta de Mockus tiene la misma estructura lógica que el ejercicio de Williams. Para prevenir un mal mayor —la toma de la administración distrital por un tipo capaz de comprar 50.000 votos, con toda la corruptela que eso supone²—, ¿usted estaría dispuesto a ensuciarse las manos con algo mucho más leve, como la compra de apenas 50 votos? Un agente consecuencialista, por honesto que fuera, optaría por hacerlo. Y esa fue la respuesta de Moreno, probablemente sincera, como él mismo le dijo a Mockus.

Los políticos profesionales se enfrentan a decisiones desagradables todos los días. En palabras de Max Weber, tienen que pactar con el diablo. Tanto en campañas como en la administración, se deben acostumbrar a la ley del mal menor.

¿Deslegitima eso la indignación de Mockus y de la mayor parte de la prensa de opinión, cuyos argumentos principales fueron deontológicos (es decir, basados en el principio de legalidad)?

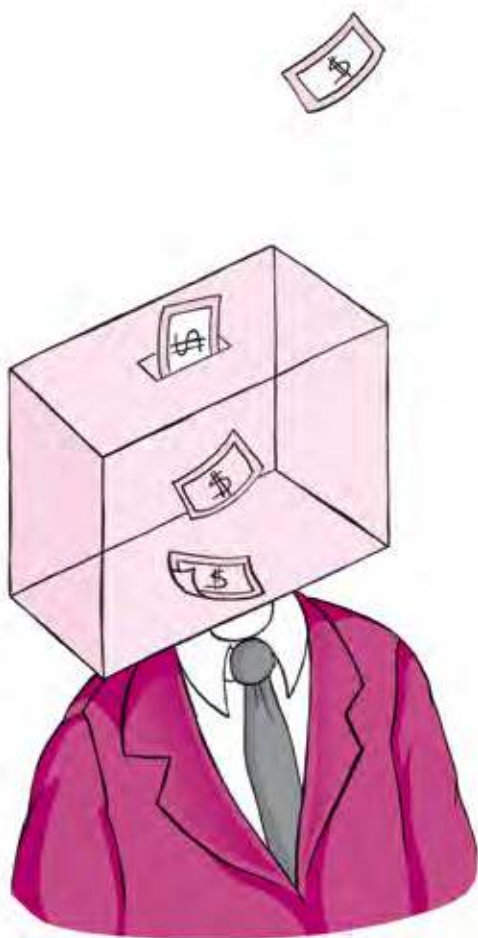
Una vez más, el asunto es más complejo de lo que parece. El Jaime de Williams está en un pueblo aislado. Si decide matar a un inocente con sus propias manos para salvar a otros 19, este hecho no tendrá consecuencias penales para él (está cumpliendo el mandato de Pedro, que es la autoridad en el pueblo), ni servirá de ejemplo, bueno o malo, para el resto del mundo. Su dilema moral no trasciende los linderos de esa pequeña comunidad.

Aun el más fervoroso consecuencialista, sin embargo, es consciente del impacto negativo que tendría sobre la opinión pública del resto del mundo la decisión de Jaime de volverse verdugo. En su carácter (aunque involuntario) de detentador del poder, estaría reconociendo que en ciertas circunstancias el fin justifica medios atroces.

Y en eso pecó el hoy alcalde Moreno. Uno puede estar de acuerdo con el razonamiento ético abstracto de su «no lo dudo» cuando escogió un mal menor sobre uno mayor. Pero el solo hecho de que un líder político que aspira a un alto cargo público diga de manera explícita que está dispuesto a romper las reglas, tiene nocivos efectos multiplicadores.

El tema de la hipotética compra de votos se volvió un argumento electoral que usaron tanto Enrique Peñalosa como Álvaro Uribe, en el cierre de la campaña.

No debe sorprender, entonces, que a la «sinceridad» de Moreno la siguiera una retractación basada en «que no entendí la pregunta». En uno y otro casos, él obró como consecuencialista. En el momento del debate, Samuel Moreno efectivamente no entendió que hacer pública su voluntad de comprar unos pocos votos, si de salvar la ciudad se trataba, tendría consecuencias adversas para su credibilidad personal y para el nivel general de probidad del proceso político. Cuando se dio cuenta de ello, confesó, de nuevo con «sinceridad», que lo que no había comprendido eran los alcances de la pregunta de Mockus. ■



Notas

1. Bernard Williams, «Una crítica del utilitarismo», en *Utilitarismo pro y contra*, Madrid, 1981, Tecnos, pp. 108 y 109.
2. A juicio de Jorge Iván González, el uso de la expresión «salvar a la ciudad» en la pregunta fue algo tendencioso.

contenido



editorial



correo de buzones



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional



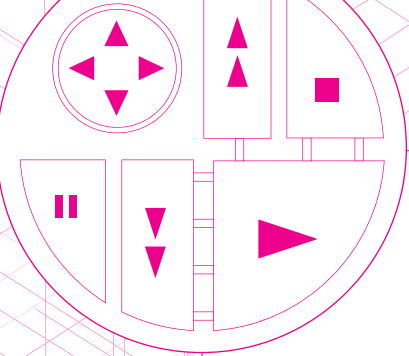
contraseña



cultura y
sociedad



VECO



Nueva narrativa colombiana

Según un informe del Ministerio de Educación elaborado en 2005 para determinar e identificar los hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia, el número promedio de libros leídos se redujo en 25%, y entre la población que afirmó leer habitualmente se pasó de seis libros en el 2000 a 4,5 en el 2005. Son los hombres quienes compran más libros, pero las mujeres leen más. La proporción de mujeres lectoras es de 56,5% frente a 43,5% de los hombres.

A pesar de las desalentadoras cifras arrojadas por el documento «Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia», la literatura nacional pasa por un buen momento, pues sólo en el 2004 se publicaron 30 novelas de escritores colombianos. Así pues, en este país aficionado a reinados, es la novela la que se lleva los honores.

Como una nota marginal quiero señalar que la poesía, que a juicio de Carlos Fuentes es la unión de la literatura con la oralidad, no pierde vigencia en Colombia, aunque las editoriales cierren los espacios a las colecciones de esta clase. Ahí están los ejemplos, por citar algunos, de Juan Felipe Robledo, Ramón Cote, Jaime García Maffla, Fernando Herrera Gómez, Federico Díaz-Granados y Jorge Cadavid.

El cuento es un género en el que aparecen nombres jóvenes, pero las antologías no son numerosas y las ventas tampoco reflejan su impacto. Este es un tema que vale la pena comentar en otra ocasión.

La novela reina

Para abordar la novela, y sin tratar de ser exhaustiva, cabe decir que su proliferación se debe a varios factores. El primero es la decisión de reconocidos poetas de incursionar en la narrativa, como el caso de Piedad Bonnett, Darío Jaramillo, Gonzalo Mallarino y Juan Manuel Roca. También es posible que se deba al acercamiento que han tenido algunos periodistas a la novela, experimentando con la mezcla entre la realidad y la ficción, así como con la forma en que ciertos acontecimientos reales (en términos de Tzvetan Todorov) sobrepasan cualquier capacidad creadora y de ficción, como sucede con Laura Restrepo, Fernando Quiroz, Mauricio

Vargas, Juan Gossain y Patricia Lara. Otro factor es que algunos personajes públicos del país, al aproximarse a los 50 años, deciden publicar su *opera prima* en forma novelada, como Daniel Samper Pizano, Fernando Toledo y Miguel Méndez Camacho.

Además de estos nuevos-viejos escritores (no todos buenos novelistas), están los viejos escritores y buenos novelistas como Gabriel García Márquez, quien aún en las épocas del espanto se atrevió a escribir historias de amor, como *Memoria de mis putas tristes*, publicada en 2004. Adicionalmente están los nuevos escritores, que se inician en el mundo editorial con novelas.

En un recorrido personal de la novela colombiana, desde el año 2000, se hace necesario agrupar las novelas en grandes temas, sin desconocer que algunas obras se quedarán sin lugar, varios autores brillarán por su ausencia y otros podrán pertenecer a más de una categoría. De esta manera, me propongo exponer seis tipos de novelas que se publican en la Colombia del siglo XXI.

La primera se desarrolla en la ciudad y el lector sigue a un personaje desde su monólogo: no giran en torno a una tragedia o un gran drama (aunque siempre lo hay), sino más bien se proponen contar la cotidianidad de un personaje al que le ocurren ciertos acontecimientos no necesariamente extraordinarios. Algunos ponen de manifiesto la relación del protagonista con la literatura, incluyendo frases de otros escritores, haciendo referencia a personajes literarios, a obras o al mismo proceso creativo de escribir. La maestría de estos creadores se encuentra en la forma atenta y coherente de mostrarnos esa cotidianidad, como el caso de Héctor Abad Faciolince¹, Andrés Felipe Solano, Evelio Rosero², Juan Gabriel Vásquez, Enrique Serrano, Antonio García o Ricardo Silva Romero.

El segundo tipo de novela es la negra, definida como aquella que contiene «violencia innecesaria, un ambiente sórdido y ciudades caóticas» (Pöppel, p. 4). Dentro de esta clase podemos encontrar las obras de Mario Mendoza, Nahum Montt y Sergio Álvarez, entre otros. Éstas evidencian la violencia en la ciudad, no sólo porque hablan de las bombas, los asesinatos de políticos y el secuestro de los últimos años en el país, sino porque los mismos personajes son marginales y se codean con el hampa para encontrar la solución a su problemática vital.

Un tercer grupo es la llamada narconovela, en la cual se da acceso al sicariato y el narcotráfico. Algunos críticos utilizan el término «novela picaresca», pues trata de la relación con el subgénero de novela picaresca del siglo XVI, que narra el mundo delincuencial a través de los ojos de un muchacho de origen humilde. La gran diferencia es que las picardías de Guzmán de Alfarache y de Lázaro de Tormes se limitaban a hacer trampa en las cartas y a robar comida para saciar el hambre. Fernando Vallejo y Jorge Franco son los autores más representativos de este subgénero literario.

El cuarto grupo es la novela del migrante. La figura del migrante nos acompaña en Arturo Cova, el protagonista de *La vorágine* (1924), cuando el sentido del viaje se hacía en dirección a la selva devoradora de hombres; pasa por la estirpe de los Buendía en *Cien años de soledad*

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional



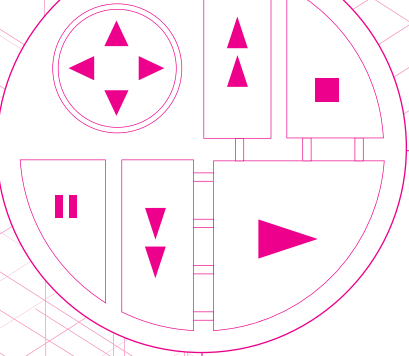
contraseña



cultura y sociedad



VERO



(1967) y, junto a ella, la novela de la Violencia, en la cual los personajes migran hacia los pequeños pueblos y luego aparece el migrante que va hacia la ciudad, el desplazado y el que termina en Madrid, Londres o París. Ejemplos de estas últimas serían *Melodrama* (2005), de Jorge Franco; *El síndrome de Ulises* (2005), de Santiago Gamboa, y *Pasajera en tránsito* (2006), de Yolanda Reyes.

No se deben olvidar los interesantes resultados cinematográficos que han tenido algunas de estas obras al ser «trasvasadas» al lenguaje audiovisual, como es el caso de *Perder es cuestión de método* (2005), de la novela homónima de Santiago Gamboa, que apareció en 1997. Pero la calidad cinematográfica se destaca desde *Satanás* (2002), de Mario Mendoza, película dirigida por Andrés Baiz, y *Paraíso Travel* (2001), de la novela de Jorge Franco, dirigida por Simón Brand.

En el quinto grupo están las novelas históricas, que según Gonzalo Pellón³ no sólo cuentan la historia, sino que implican una deconstrucción del discurso histórico propio. Llama la atención el número creciente de novelas históricas dedicadas al siglo XIX, como el texto *Nuestra vida son los ríos*⁴, de Jaime Manrique, que revisa la relación entre Manuelita y Bolívar; *Soledad, conspiraciones y susurros*, de Silvia Galvis; Víctor Paz Otero con *El demente exquisito*, sobre la vida del presidente Tomás Cipriano de Mosquera, o Juan Esteban Constaín con *El naufragio del Imperio*.

El sexto y último grupo consta de novelas con técnicas distintas, manejos del lenguaje dispares y temas diferentes, pero que comparten una característica: los personajes narran desde la periferia. En las escritas por mujeres aparecen temáticas antes invisibles para los lectores, como el proceso interior de despertar al deseo y a la sexualidad femenina, al igual que temáticas relacionadas con la menstruación y la concepción, y se reafirman las capacidades de compromiso y de entrega por parte de las mujeres hacia su propia comunidad. Es el caso de Laura Restrepo y Piedad Bonnett. Aquí debemos tener en cuenta a cuentistas como María Castilla, Lina María Pérez o Carolina Sanín.

Dentro de este sexto grupo de novelas de minorías están las obras que narran el universo *gay*, cuyos autores más representativos serían Alonso Sánchez Baute y Efraim Medina. Ellos revelan el intrincado mundo de los acercamientos, aceptaciones y rechazos dentro de su propia comunidad. Por último, encontramos una pequeña fracción de literatura que habla de minorías sociales; en la novela de Marco Schwartz, *El salmo de Kaplan*⁵, se habla sobre los judíos en Colombia.

Otros libros

Otros libros, escritos en principio como documentos para denunciar, se han comenzado a analizar desde la óptica de la literatura⁶. No todos comparten el mismo nivel en cuanto a calidad literaria, pero su mensaje tiene la contundencia del que habla desde el dolor padecido. Personas que han sido víctimas del secuestro, la tortura o el abuso han decidido escribir sus testimonios

Como una nota marginal quiero señalar que la poesía, que a juicio de Carlos Fuentes es la unión de la literatura con la oralidad, no pierde vigencia en Colombia.

y han logrado despertar sentimientos profundos; el caso más próximo lo encontramos en la última carta de Ingrid Betancourt, que conmovió a países enteros con frases como «La vida aquí no es vida. Es un desperdicio lúgubre de tiempo».

Por otra parte, cabe señalar en este momento que, según el periodista Donaldo Donado, la crónica parece tener los días contados. Por lo menos parece decirlo en su libro *Réquiem por la crónica*. Un dato para estudiar con más profundidad por la notable influencia que este género periodístico ha tenido en la narrativa nacional.

Las tendencias descritas sugieren que la literatura, y sobre todo la novela, gana espacio y que sus temáticas son tan variadas como lo es nuestra interpretación de la realidad colombiana. ■

Notas

1. Su novela *Angosta* fue escogida por la Casa de la Literatura Popular y la Sociedad de Investigación de la Literatura Extranjera, con sede en Pekín, como la mejor novela del mundo hispanohablante de 2004.
2. Con su novela *Los ejércitos*, ganó el premio Tusquets en 2007.
3. «Thus often alongside the historical reconstruction there is a parallel commentary on the process whereby history is constructed» (Pellón, p. 288).
4. Mejor novela de ficción histórica en los International Latino Book Awards 2007.
5. Primer Premio de Novela La Otra Orilla 2005.
6. El Premio Casa de las Américas a la literatura testimonial se otorga desde 1971.

Bibliografía

- Alemán, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, Barcelona, Bruguera, 1982.
 Anónimo, *Lazarillo de Tormes*, Barcelona, Plaza & Janés, 1997.
 Ministerio de Educación, «Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia», 2005. http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles115093_archivo_pdf.pdf.
 Constain, Juan Esteban, *El naufragio del Imperio*, Bogotá, Planeta, 2007.
 Donado, Donaldo, *Réquiem por la crónica*, Bogotá, Panamericana, 2003.
 Franco, Jorge, *Paraíso Travel*, Bogotá, Planeta, 2001.
 Franco, Jorge, *Melodrama*, Bogotá, Planeta, 2005.
 Galvis, Silvia, *Soledad, conspiraciones y susurros*, Bogotá, Arango Editores, 2002.
 Gamboa, Santiago, *El síndrome de Ulises*, Bogotá, Planeta, 2005.
 Gamboa, Santiago, *Perder es cuestión de método*, Barcelona, Editorial Norma, 1997.
 García Márquez, Gabriel, *Cien años de soledad*, Buenos Aires, Sudamericana, 1969.
 García Márquez, Gabriel, *Memoria de mis putas tristes*, Bogotá, Norma, 2004.
 Manrique, Jaime, *Nuestra vida son los ríos*, Bogotá, Alfaguara, 2007.
 Mendoza, Mario, *Satanás*, Barcelona, Planeta, 2002.
 Paz Otero, Víctor, *El demente exquisito: la vida estafalaria de Tomás Cipriano de Mosquera*, Bogotá, Villegas Editores, 2004.
 Pellón, G., «The Spanish American novel: recent developments, 1975-1990», en *The Cambridge History of Latin America Literature*, Nueva York, Cambridge University Press, 2001.
 Pöppel, Hubert, *La novela policiaca en Colombia*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001.
 Rivera, José Eustasio, *La vorágine*, Madrid, Cátedra, 1990.
 Reyes, Yolanda, *Pasajera en tránsito*, Bogotá, Alfaguara, 2006.
 Marco Schwartz, *El salmo de Kaplan*, Bogotá, Editorial Norma, 2006.
 Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*, Barcelona, Buenos Aires, ediciones Coyoacán, 1982.

contenido



editorial



correo de buites



dossier



actualidad



incomunicación



cuarto de huéspedes



internacional



contraseña



cultura y
sociedad

